

INTERPRETACION ASPECTUAL DE CANTÉ - HE CANTADO:
ACERCAMIENTO ESTADÍSTICO AL ESPAÑOL HABLADO EN
SAN JUAN DE PUERTO RICO

Disertación presentada a la Facultad del Departamento de Estudios Hispánicos como requisito para obtener el grado de Doctor en Filosofía de la Universidad de Puerto Rico.

Julio, 1978.

INTRODUCCION

Antes de comenzar el presente trabajo, quisiera definir los principios que son fundamentales a la posición que he adoptado para acercarme al material de mi investigación.

El análisis estadístico tiene un uso principal, muy útil en la descripción de la lengua. Permite al investigador acercarse a su objeto de estudio en una forma imparcial, rechaza la intervención subjetiva y ofrece la oportunidad de deducir las características de un fenómeno a base de la evidencia real acumulada.

Este método contrasta básicamente con la metodología que encontramos hasta hace pocos años en los estudios de dialectología, donde los fenómenos lingüísticos se describían a base de ejemplos aislados que aparecían en el corpus, ya como casos interesantes de actualización de "reglas gramaticales" establecidas para el uso general, o como casos de desviación regional.

Sin duda, esta actitud tenía su base teórica en las ideas sobre Lengua y Habla expuestas por Ferdinand de Saussure, que fueron la influencia predominante en la mayoría de los trabajos publicados en el campo de la lingüística hispánica hasta la década del 50.

La lengua existe en la colectividad en la forma de una suma de acuñaciones depositadas en cada cerebro, más o menos como un diccionario cuyos ejemplares, idénticos, fueran repartidos entre los individuos.

Es, pues, algo que está en cada uno de ellos, aunque común a todos y situado fuera de la voluntad de los depositarios. (...) El habla es la suma de todo lo que las gentes dicen, y comprende: (a) combinaciones individuales, dependientes de la voluntad de los hablantes; (b) actos de fonación igualmente voluntarios, necesarios para ejecutar tales combinaciones. No hay, pues, nada de colectivo en el habla; sus manifestaciones son individuales y momentáneas. En ella no hay nada más que la suma de los casos particulares...¹

Sin embargo, esta "insuficiencia de la dicotomía saussureana",² como lo llama Eugenio Coseriu, fue superada por el mismo Coseriu al establecerse el concepto de "norma".

O sea que el individuo crea su expresión en una lengua, realiza concretamente en su hablar moldes, estructuras, de la lengua de su comunidad. En su primer grado de formalización, esas estructuras son simplemente normales y tradicionales en la comunidad, constituyen lo que llamamos norma;....³

El concepto de "norma" para Goseriu es una abstracción formal.

Vale decir que el sistema y la norma no son realidades autótonas y opuestas al hablar y tampoco "aspectos del hablar", que es una realidad unitaria y homogénea, sino formas que se comprueban en el mismo hablar, abstracciones que se elaboran sobre la

¹ Ferdinand de Saussure, Curso de lingüística general, Buenos Aires, Losada, 1972, p. 65.

² "La segunda insuficiencia de la dicotonía saussureana, en su forma última, es la de ser demasiado rígida, es decir, de ignorar el punto en el que "lengua" y "habla" se encuentran y se combinan, o sea, el "acto verbal"." Eugenio Coseriu, Teoría del lenguaje y lingüística general, Madrid, Gredos, 1973, p. 55.

³ Eugenio Coseriu, Op. cit., p. 94.

base de la actividad lingüística concreta, en relación con los modelos que ella utiliza.⁴

Es producto de un proceso que arranca de los actos lingüísticos documentales, observables, hacia la abstracción última que es el Sistema.⁵

De acuerdo a lo dicho, es mucho más lógico, si se desea analizar un organismo vivo, partir de lo observable hacia lo abstracto. Es más justo, al describir un fenómeno colectivo, acumular evidencia individual y comprobar su uso en los restantes miembros de la colectividad.

Aunque Coseriu no hace análisis estadístico, sí sienta firmemente las bases para este tipo de acercamiento al material. En realidad el tipo de análisis que aparecerá aquí es sólo el aspecto práctico de su teoría llevado a las últimas consecuencias metodológicas posibles en este momento. El análisis estadístico es la manera sencilla y científica de ir del habla individual hacia la abstracción de la Norma. Una vez se presume la existencia de la Norma, basada en la experiencia lingüística de una comunidad, resta sólo diseñar un método para abstraer las características comunes del

⁴ Ibid., p. 95.

⁵ Para evitar confusión entre este concepto lingüístico de norma y el término "norma" de la estadística, se distinguirá de aquí en adelante el término que debemos a Coseriu con letra mayúscula y se representará con minúscula aquella distribución de las variables que es simétrica con respecto al promedio y cuya representación gráfica es en forma de campana.

cúmulo de sucesos individuales que componen el corpus representativo de este universo.

El análisis estadístico de los fenómenos de habla hace posible, precisamente, un proceso de abstracción susceptible sólo de errores de cálculo (partiendo de un corpus válido), libre de desviaciones de perspectiva causadas frecuentemente por interferencia de la experiencia lingüística del investigador, y sobre todo, un análisis que se impone en términos cuantificables, fácil de corroborar, que surge de la acumulación de datos individuales y culmina en la descripción del uso colectivo.

Además de estas ventajas, el método estadístico es de gran utilidad para el análisis de lengua oral porque se presta a la eliminación sistemática del "ruido" al nivel del habla y al nivel de la Norma.

En lo que concierne al lenguaje hablado, el término "ruido" puede tomarse para aludir cualquier fuente de distorsión o tergiversación, bien sea atribuible a la imperfecta actividad del hablante y del oyente, o bien a las condiciones acústicas del contorno físico en que tienen lugar las expresiones.⁶

Es fácil entender que esta interferencia sea frecuente y a la vez indeseable en un estudio descriptivo. Este "ruido" se establece como interferencia al faltar evidencia que apoye su relevancia informativa en el corpus.

⁶ John Lyons, Introducción en la lingüística teórica, Barcelona, Teide, 1973, p. 90.

El "ruido" producido al nivel de la Norma por variantes individuales de carácter estilístico, queda eliminado por el establecimiento de clases según se van agrupando las observaciones alrededor de la norma estadística.

Aparte de ser un trabajo tedioso para el ser humano, este acercamiento al material lingüístico tiene las limitaciones inherentes a todo análisis cuantitativo. El producto principal del trabajo será únicamente

la recolección, clasificación y presentación de los hechos sujetos a una apreciación numérica, como base a la explicación, descripción y comparación de un fenómeno.⁷

Es decir, aparecerán los hechos clasificados según su comportamiento y su relevancia en la norma; la interpretación de las categorías que surjan del análisis y su relevancia para la descripción del sistema y aun de la Norma lingüística, quedará en manos del investigador y a la espera de otros métodos de análisis que se establezcan. En nuestro caso particular, se analizarán las formas verbales que son de interés en este estudio y una vez se haya acumulado la evidencia descriptiva de su comportamiento, habrá rendido su fruto el análisis estadístico y quedará pendiente el proceso de

⁷ G. U. Yule, citado por Ruperto Vázquez Cruz en Estadística Elemental, Río Piedras, Editorial Universitaria, 1970, p. 2.

asignar valores⁸ a las formas estudiadas y establecer su lugar en el paradigma de las formas verbales en el español de San Juan.

⁸ Ferdinand de Saussure, Curso de lingüística general, capítulo IV.

CAPITULO I

EL ANALISIS ESTADISTICO

I. La muestra

Durante la celebración del II Simposio del Programa interamericano de Lingüística y Enseñanza de Idiomas, que tuvo lugar en Bloomington, Indiana, entre el 2 y el 8 de agosto de 1964, la Comisión de Lingüística y Dialectología Iberoamericanas decidió realizar el "Proyecto de estudio coordinado de la norma lingüística culta de las principales ciudades de Hispanoamérica...¹

Se esperaba atender "a la necesidad de llegar a un conocimiento pormenorizado y riguroso del español hablado contemporáneamente en América".²

En el momento de publicarse el cuestionario, se estaba estudiando el habla de las siguientes ciudades: Bogotá, Buenos Aires, Caracas, La Habana, Lima, Madrid, México, San Juan de Puerto Rico y Santiago de Chile.

En Puerto Rico el material recogido en forma de grabaciones y de acuerdo a la "metodología" diseñada por la Subcomisión Ejecutiva del Proyecto³ ha servido de fuente para varios estudios individuales, tesis de grado y trabajos de curso.

¹ PILEI, Cuestionario de la norma culta, Madrid, 1973, p. XI.

² Op. cit., p. XII.

³ Vid. página XIV del tomo I, Cuestionario de la norma culta...

Una de estas tesis, Las perífrasis verbales en el español hablado de San Juan, presentada por D. Leonardo Gamayo en 1976 en el Programa de Lingüística de la Universidad de Puerto Rico, utilizó una muestra representativa de más de treinta horas de grabación que provee igualmente el corpus del presente estudio.

La razón para utilizar la muestra recogida por el señor Gamayo, es que permite una mayor uniformidad entre los dos estudios y facilita el ir desarrollando un cuadro consistente de la realidad lingüística puertorriqueña.⁴

Sólo con respecto a su tamaño es cuestionable la validez de esta muestra.⁵ Para representar un millón aproximado de habitantes podría argumentarse que treinta horas de grabación es muestra insuficiente. Sin embargo, hay que notar que en estas treinta horas aparecen más de mil ejemplos de la unidad básica (vid. sección II de este capítulo) y más de cuatro mil ejemplos de la forma que se utiliza como contraste.

En segundo lugar, si se acepta la existencia de una Norma, común a todo el universo, se acepta por consiguiente la validez de una muestra de tamaño reducido, puesto que no

⁴ La información particular de la muestra está a disposición del interesado en el Programa de Lingüística, Facultad de Humanidades, Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras.

⁵ "A sample is a relatively small group of items chosen to represent a larger group called the population." Harold R. Jacobs, Mathematics, a human endeavor, San Francisco, W. H. Freeman, 1970, p. 439, subrayado por mí. Finalmente la validez del tamaño "relativo" depende de la unidad de cómputo que se utilice.

es necesario una representación numerosa para analizar un fenómeno uniforme. Una muestra estratificada es todo lo que requiere la descripción de este tipo de fenómeno; aumentar el tamaño de la muestra sólo acumula más unidades de igual valor estadístico tras las medidas originales. La uniformidad, por definición, no ofrece gran variedad.

En términos generales, aunque se utilizaron menos horas de grabación de las cien horas que estipula el Estudio del PILEI, se atendieron a todas las demás condiciones metodológicas de la investigación:

- (1) Están representadas proporcionalmente tres generaciones cronológicamente contiguas:

Generaciones:	I	II	III
Edades:	25 a 35 años	36 a 55 años	mayores de 55 años
Número de informantes:	12	17	10
Porcentaje de la muestra:	30%	45%	25%

- (2) Los informantes son hombres y mujeres, en una distribución proporcional de 50% aproximadamente.
- (3) Los factores socioculturales mencionados en el cuestionario han sido minuciosamente investigados y los informantes reúnen todos los requisitos de nacimiento, parentesco, instrucción, etc. para representar la Norma lingüística de San Juan.

Se advierte que San Juan, siendo una ciudad de más de un millón de habitantes y extendida por unas setenta y dos millas cuadradas de suburbios, está representada en este estudio por habitantes de Carolina, Bayamón, Viejo San Juan y otros sectores, lo cual no invalida su clasificación como habitantes

de la ciudad capital. La Norma culta de San Juan es la Norma de la región conocida como el Area Metropolitana, un territorio claramente delimitado en la experiencia de todo Sanjuanero.

Por otra parte, el estilo de las entrevistas puede describirse como conversación espontánea dirigida.

Además de esta muestra, se trabaja con una hora adicional de grabación que representa a hablantes más jóvenes que los incluidos en la generación I. Esta entrevista no entra en los cómputos; sólo aporta comentarios al margen en la interpretación final del material y algunas consideraciones provisionales.

En su libro Field Linguistics⁶ William J. Samarin establece las características de un corpus adecuado. Este debe ser (1) uniforme desde el punto de vista dialectal, (2) natural, (3) variado, (4) completo, (5) redundante, (6) interesante, y señala por lo menos ocho factores relacionados con las variaciones de habla ("speech diversity") que deben de estar representados en un corpus adecuado: edad, sexo, clase social y ocupación del informante, su emoción, la velocidad con que se expresa, y el tema, tipo y estilo del contenido.⁷

Las investigaciones de Samarin lo han puesto en contacto

⁶ William J. Samarin, Field Linguistics, New York, Holt, Rinehart and Winston, 1967, p. 55-68.

⁷ Op. cit., p. 61.

con lenguas muy poco estudiadas y tomando en cuenta la ausencia de materiales que corroboraran o corrigieran sus observaciones, se entienden las condiciones que él exige para aceptar un corpus como adecuado en una investigación lingüística. En el caso del estudio de la Norma culta de San Juan, se han hecho grandes esfuerzos por incluir representantes idóneos, recoger un corpus variado e interesante de forma natural, y lo más completo posible. De los ocho factores que producen "variaciones de habla", sólo los tres últimos fueron objeto de interés en este estudio y se hablará de ellos más adelante en el estudio del entorno de las formas "compuestas".

Así pues, la muestra que sirve de base a este estudio es una representación adecuada del universo que nos interesa, de acuerdo con los requisitos del Estudio del PILEI, y válida desde el punto de vista estadístico para los propósitos del presente trabajo.

II. La unidad de cómputo

La muestra recogida en las grabaciones se transcribió individualmente conservando cada entrevista independiente de las demás en el corpus e identificando cada una por generación y sexo del informante. Hecho esto, el próximo paso en el análisis requería el establecimiento de un elemento cuantificable, la unidad de cómputo.

Establecer la unidad de cómputo para el estudio no fue tarea difícil puesto que se conocía de antemano la forma

gramatical que era objeto del análisis. Así pues, la unidad básica en este estudio, se define como aquel segmento del enunciado que contiene la siguiente forma verbal: el pretérito⁸ compuesto por un auxiliar en presente del indicativo y el participio de un verbo.

El material se analiza sólo formalmente y se aíslan los segmentos que concuerdan con la descripción de la unidad básica. En esta etapa del análisis todo el material de una entrevista se considera un solo continuo.

Como punto de referencia se han aislado de igual manera las "formas simples" del pretérito del indicativo.⁹

Las referencias a la relación entre el contenido de

⁸ "Pretérito. 1. -- Tiempo verbal que expresa acciones pasadas. Vid. Perfecto, pluscuamperfecto, Imperfecto, Anterior, Indefinido." Fernando Lázaro Carreter, Diccionario de términos filológicos, Madrid, Gredos, 1968, p. 334. Utilizo como referencia las definiciones del Diccionario de términos filológicos, y los comentarios del Esbozo de una nueva gramática de la lengua española publicada por la R.A.E. como representante de la tradición académica hispánica, con el propósito de evitar discusiones teóricas sobre la terminología que aparece en el presente trabajo. En ocasiones aparecerán los términos propuestos por algún lingüista distinguido, i.e. Alarcos Llorach, Bernard Pottier, en cuyo caso se puede inferir que el contexto teórico de donde han sido tomados es relevante al punto en cuestión.

⁹ "Las formas simples. Por de pronto, encontramos dos grupos de formas verbales que se distinguen entre sí: las llamadas formas simples y las compuestas. Las primeras están constituidas por un plerema "verbal" y ciertos morfemas; las segundas, por dos pleremas o bases verbales, cada uno de los cuales lleva diferentes morfemas u otros elementos. Esta diferencia de la expresión coincide con cierta diferencia de contenido entre ambos grupos de formas." Emilio Alarcos Llorach, Gramática estructural, Madrid, Gredos, 1972, p. 101, subrayado por mí.

estas formas verbales en la lingüística hispánica, son frecuentes y variadas. Según Alarcos Llorach

Como de costumbre en los estudios gramaticales españoles, fue Bello el que comenzó a profundizar el problema y a darle una explicación.¹⁰

Específicamente en las secciones 635 a 639 inclusive, Bello propone el término "ante-presente" para "la forma compuesta"¹¹ y analiza la relación "antepresente" / "pretérito simple" con, entre otros, un ejemplo muy citado:

"Roma se hizo señora del mundo." y
"La Inglaterra se ha hecho señora del mar."

Aquí sólo señalaremos el interés que ya en estos momentos despertaba la relación que nos interesa y esperaremos a los resultados del análisis estadístico para presentar, nosotros también, una interpretación de este fenómeno.

Las distinciones que establece Bello sirven de base a Vicente García de Diego¹² para sus comentarios sobre el uso de las formas "simples" y "compuestas". Inclusive repite el conocido ejemplo de "Roma...", y su posición con respecto a

¹⁰ Alarcos, Estudios de Gramática funcional del español, Madrid, Gredos, 1973, p. 14.

¹¹ "La forma compuesta tiene pues relación con algo que todavía existe... Si se determinase una época ya pasada no sería propio el ante-presente: "La España produjo grandes hombres en los reinados de Carlos I y Felipe II"." Andrés Bello, Gramática de la lengua castellana, Buenos Aires, Sopena, 1970, p. 222.

¹² Vicente García de Diego, Elementos de gramática histórica castellana, Burgos, 1914, sección 268.

los usos de los pretéritos difiere poco o nada de la posición de Bello; sin embargo hace el primer comentario alusivo al contenido aspectual de estas formas aunque no lo menciona explícitamente:

Cuando expresamos una afirmación sin idea temporal, se usa la forma compuesta cuando el sujeto es presente, y la simple si el sujeto es pasado.¹³

He tenido la suerte de hallarme en el momento de redactar esta tesis en la patria adoptiva de Rodolfo Lenz donde aún se respetan las ideas expresadas por este alemán exilado y se pueden conseguir fácilmente ejemplares originales de su obra.

Su acercamiento a la forma "compuesta" debe tanto a Bello, Meyer-Lübke, y Salvá como a su propia experiencia en el estudio del idioma vivo. Cuando se apoya en éste, sus juicios son preludeo de las observaciones que hará más de 50 años después Alarcos Llorach y concuerdan, según se verá, con los hechos descritos en nuestro trabajo. Ver los comentarios siguientes:

Se nota, sin embargo, desde luego que, evidentemente, la diferencia entre vi y he visto es menos marcada que la que media entre estas dos formas y veía.¹⁴

¹³ García de Diego, Op. cit., según Alarcos Llorach, Estudios de gramática funcional del español, Madrid, Gredos, 1973, p. 16, subrayado por mí.

¹⁴ Rodolfo Lenz, La oración y sus partes, Madrid, 1920, p. 440, 441.

He cantado expresaba históricamente el resultado de la acción pasada y terminada que permanece como estado presente, idea que hoy se expresa por la voz perfecta "Tengo escritas cuatro cartas".¹⁵

Cuando estudia la diferencia de significado entre canté, cantaba y he cantado apunta lo siguiente:

Es indudable que no se trata de una diferencia de "tiempo", porque puede usarse cualquiera de las tres formas para expresar el mismo hecho pasado, tanto con verbos desinentes como con permanentes: "Llegué a Santiago en enero del año de 1890"; "He llegado a Santiago...", "Cuando llegaba a Santiago..."; "Vi, he visto o veía la Alameda por primera vez".¹⁶

Como representante de su tiempo, Lenz recoge el concepto de "ante-presente" de Bello y la terminología "subjetivo" para el compuesto y "objetivo" para el simple, de Lorck.¹⁷

Al citar a Lorck¹⁸ se aleja Lenz de las ideas más recientes sobre las formas verbales, al citar a los vendedores de papas, los carpinteros y los estudiantes de Santiago de Chile a quienes él ha escuchado las expresiones que analiza; lo une a nosotros su genuina valorización del habla viva.

Gili y Gaya también reconoce una estrecha relación de

15 Ibid., p. 439

16 Ibid., p. 443

17 Ibid.

18 "El imperfecto castellano...se dirige a la imaginación, evoca cuadros intuitivos, y así no sólo es adecuado para describir escenas y narrar costumbres, sino que también puede sustituir al pretérito en la narración, que gana de este modo algo artístico, pintoresco. Hanssen (sec. 574)." Op. cit., p. 446.

contenido entre las dos formas que nos ocupan:

Según todo lo que antecede, existen numerosos puntos de contacto entre los dos pretéritos cuyo empleo acabamos de reseñar. Sus diferencias son a veces matices estilísticos que no todos los que hablan el mismo idioma pueden captar en su fina expresividad. Por esta causa se han producido, en las lenguas romances modernas, competencias entre los dos pretéritos, que determinan el predominio de uno u otros.¹⁹

Para la forma "simple" utiliza el término "pretérito perfecto absoluto" y para la forma "compuesta" el término "pretérito perfecto actual".

Amado Alonso y Pedro Henríquez Ureña en el segundo curso de Gramática Castellana, describen la forma "compuesta", "pretérito perfecto" en su terminología, como "el pasado visto desde el presente y en relación con él", tal y como lo han hecho los gramáticos mencionados anteriormente. Sobre su relación con la forma simple comentan lo siguiente:

En su origen el pretérito compuesto se distinguía bien del pretérito simple, y todavía mantienen la distinción regiones como Navarra, Aragón y parte de Castilla la Vieja (además, los escritores de todas partes); pero modernamente existe la tendencia a fundir los usos: mientras en Madrid se prefiere el pretérito perfecto y se emplea para significaciones que antes correspondían al pretérito simple ("el año pasado me he comprado una casa", por ejemplo, en vez de "me compré"), en gran parte de América se hace lo contrario: "salió hoy", en vez de "ha salido hoy".²⁰

¹⁹ Samuel Gili y Gaya, Curso superior de sintaxis española, Barcelona, Vox, 1972, p. 160.

²⁰ Alonso y Henríquez Ureña, Gramática Castellana, Buenos Aires, Losada, 1964, p. 154.

Alarcos en Gramática Estructural compara la "forma compuesta" he cantado con la "forma simple" canto,²¹ alterando así la tendencia anterior que contrasta canté con he cantado aunque en términos generales opone todas las "formas compuestas" a todas las "simples". La divergencia de Alarcos se debe sin duda al lugar que corresponde en su obra al análisis de las formas verbales.²²

Lo distingue de los gramáticos mencionados su enfoque del material.

La oposición pretérito "compuesto" /pretérito "simple", surge nuevamente en el análisis de Mauricio Molho como consecuencia de un "juego mecánico"²³ de oposiciones temporales y aspectivas. El aspecto verbal que ya había mencionado Alarcos al hablar sobre las "formas compuestas",²⁴ se analiza aquí en detalle y con criterios no únicamente estructurales sino atendiendo a la importancia de la "lingüística operativa", "lingüística de posiciones explicadora con relación a las oposiciones discursivas".²⁵

También Charles E. Kany estudia la relación entre estas

²¹ Emilio Alarcos Llorach, Gramática Estructural, Madrid, Gredos, 1972, p. 119.

²² "En el último capítulo, como ejemplificación más demorada, aplicamos estas teorías sobre un sector del español, las categorías verbales." Alarcos, Op. cit., p. 8, subrayado mío.

²³ Mauricio Molho, Sistemática del verbo español, Madrid, Gredos, 1975, p. 99.

²⁴ Alarcos, Gramática Estructural, p. 120.

²⁵ Mauricio Molho, Sistemática del verbo español, p. 99.

dos formas en la sección dedicada al "indefinido por pretérito perfecto", basándose en definiciones prescriptivas de ambas formas. Señala Kany lo siguiente:

la mayor parte de Hispanoamérica emplea frecuentemente el indefinido en casos en los que los puristas insisten sobre el pretérito perfecto: no vino hoy por no ha venido hoy...²⁶

Esta creencia en la preferencia indiscriminada en Hispanoamérica por el pretérito simple a costa del compuesto, la comparte Martín Alonso, quien dedica una acción de su libro Gramática del español contemporáneo²⁷ a "la distinción psicológica entre las fórmulas amé y he amado". El título de la sección que le dedica ya indica la clasificación que propone Alonso para estas formas.

El Cuestionario para el estudio coordinado de la norma lingüística culta reconoce también de antemano la existencia de una relación muy estrecha entre Pretéritos compuestos y Pretéritos simples.²⁸ Más tarde habrá ocasión de examinar las categorías "durativa, puntual", etc. que propone el cuestionario.

El Esbozo de una nueva gramática de la lengua española,

²⁶ Charles E. Kany, Sintaxis hispanoamericana, Madrid, Gredos, 1976, p. 200.

²⁷ Martín Alonso, Gramática del español contemporáneo, Madrid, Guadarrama, 1974, p. 141.

²⁸ secciones 2.1.5.2.3.1.2.2.4. y 2.1.5.2.3.1.3.2.

publicado recientemente por la Comisión de Gramática de la Real Academia Española, ubica el punto de contacto entre el Pretérito compuesto y el simple en su común contenido perfecto:

Tanto el pretérito perfecto compuesto (he amado) como el pretérito perfecto simple (amé) denotan acciones medidas directamente y acabadas o perfectas. Esta coincidencia acerca la significación de ambos tiempos.²⁹

Igualmente señala el uso "afectivo" del compuesto y la preferencia hispanoamericana por la forma simple "en el habla usual".

Antes de continuar es necesario mencionar un dato en calidad de advertencia. Los trabajos enumerados arriba no representan una base homogénea, puesto que tratan las "formas compuestas" y "simples" desde puntos de vista diversos. Varían, primeramente, en términos de sus propósitos; por ejemplo, Amado Alonso y P. Henríquez Ureña presentan un manual de gramática de uso pedagógico, mientras que Alarcos Llorach analiza los "Pretéritos" en Gramática Estructural a la luz de un diseño teórico de los "morfemas extensos" y, en este contexto quedan descritos por su utilidad en la aplicación del esquema teórico que desarrolla en su obra.

²⁹ Real Academia Española, Esbozo de una nueva gramática de la lengua española, Madrid, Gredos, 1975, p. 466.

20

Varían también fundamentalmente estos trabajos, en los niveles de lengua que describen o presentan en sus ejemplos. Martín Alonso, como muchos otros, presenta la lengua escrita. Andrés Bello hace lo mismo pero no se limita, como lo hace Alonso, a un período específico de la historia literaria sino que mezcla ejemplos de Cervantes, Tirso de Molina y el Cantar de Mio Cid con ejemplos de la Historia Ant. de Venezuela de Baralt y Díaz (sección 319). Mauricio Molho también cita El Cid, a Cervantes, el Código Civil y el Misal, a García Lorca, Sánchez Ferlosó, amén de su propia experiencia lingüística.

En fin, ninguno de estos trabajos parte exclusivamente de la lengua hablada. No son homogéneos ni en propósitos ni en fundamentos teóricos; pocos son internamente consistentes en el establecimiento de una norma específica de estudio o en la descripción de un solo sistema. Trabajos recientes como el de Alarcos Llorach en Estudio de gramática funcional del español, utilizan en mayor cantidad ejemplos de periódicos, sin duda en un intento de acercarse a la lengua oral. Desgraciadamente, su éxito en este aspecto está limitado por falta de consistencia metodológica al incluir igualmente ejemplos del ABC y Andanzas y visiones españolas de Unamuno.

Por sobre todas estas críticas sobresale la objeción mayor en términos del método que se puede hacer a una investigación y la diferencia fundamental entre esos trabajos y el presente estudio; el objeto de estudio no está bien

definido, se da por conocido, se asume que el lector entiende la intención del autor y no aparece en el trabajo una explicación clara del ámbito geográfico o la norma lingüística a que se refieren las observaciones.

El tratado de Lenz sorprende al estudioso actual al presentar una descripción específica de la lengua que estudia. Se trata del "castellano en Chile" y en este sentido se acerca Lenz más que ninguno de los lingüistas posteriores mencionados a los criterios metodológicos de hoy.

Como ejemplo de lo dicho anteriormente, véase "el castellano moderno", "el sentimiento lingüístico español",³⁰ "la lengua castellana", "la lengua de nuestros padres",³¹ "la lengua actual",³² "el lenguaje del hombre de hoy".³³ ¿Qué significan? Asumimos que describen un Sistema supra-normal de aspecto funcional³⁴ dentro del cual habría también cabida para este trabajo, y como es importante dar cuenta del pasado, quedan aquí mencionados los trabajos que nos han precedido en el análisis de la relación entre canté y he cantado. Esperamos que el nuestro sea más específico, metodológicamente correcto y, sobre todo, útil para estudios futuros.

³⁰ Alarcos Llorach, Estudios, p. 13.

³¹ Andrés Bello, título y Prólogo de Gramática.

³² Gili y Gaya, Curso superior, p. 12.

³³ Martín Alonso, Gramática del español contemporáneo, título.

³⁴ Eugenio Coseriu, Teoría del lenguaje y lingüística general, p. 60.

Queda pues, establecida en términos específicos y para propósitos de este estudio, la unidad básica, definida como: el Pretérito compuesto en contraste con el Pretérito simple. En términos generales, creemos haber ubicado modestamente el presente trabajo dentro del desarrollo histórico de la lingüística hispánica.

III. Los cómputos

Llega quizás un momento en la vida de todo lingüista ocupado en trabajos de dialectología, en que daría el sueldo de un mes por tener acceso a un terminal de computadora. Hoy en día es innegable la importancia de la cuantificación en los estudios descriptivos, pero no siempre fue así. Véase el comentario de Mitchell en el prólogo a la colección Computers in the Humanities.

The fact is, until recently, few theoretical linguists would have been prepared to admit that quantification had any place in linguistic theory. However, Labov's 1969 paper on copula contraction and deletion changed the situation. He pointed out that the traditional assumption of dialectologists that an individual either had or did not have a particular linguistic feature simply did not hold when subjected to empirical investigation-- thus the proposal that a feature could be inherently variable.³⁵

Los cómputos que se llevaron a cabo en las variables

³⁵ J. L. Mitchell, editor, Computers in the Humanities, Edinburgh, Edinburgh University Press, 1974, p. viii.

objeto de este estudio fueron hechos únicamente con la ayuda de una calculadora de bolsillo. Sirva esta advertencia para atraer hacia ellos una mirada benévola que disculpe el redondear algunas cifras a la derecha del punto decimal o alguno que otro ejemplo perdido en el conteo.

El propósito final de estos cómputos es organizar la evidencia aportada por cada individuo de manera que tengamos una descripción clara y justa de los hechos de habla que nos interesan, no como una lista de fenómenos individuales aislados, sino agrupados en categorías estrictamente definidas, útiles para la especificación de la Norma.

A continuación se explican paso a paso los cómputos realizados para organizar en clases significativas el material analizado.

Una vez se aislan los segmentos identificados en la unidad básica, se clasifican en dos grupos: aquellos que corresponden a formas "compuestas" y los que corresponden a formas "simples".

Los sencillos no merecen mayor clasificación en este momento puesto que en el diseño del análisis sólo se les asigna una función relativa; servir de marco de referencia para determinar frecuencia de uso de los "compuestos". Los resultados del conteo preliminar apuntaron a una frecuencia relativa de compuestos menor que de "simples" en una proporción de 1:3 en la norma culta de San Juan. Por lo tanto, el hecho significativo aquí es la elección del compuesto y

resulta válido concentrar los esfuerzos principalmente en la clasificación y descripción de éstos.

El primer paso en el análisis de los compuestos consiste en identificar por infinitivos,³⁶ los verbos³⁷ que han sido utilizados en ellos, y tabularlos. Los infinitivos quedan tabulados junto al número de veces que aparecen en cada entrevista tanto en las formas "compuestas" como las "simples". Esta lista se utilizará luego para el estudio semántico del material.

El siguiente paso separa los segmentos originales según la persona gramatical y el número que expresan. Estas categorías no han resultado rentables hasta el momento.

Mucho más interesante que las anteriores, resultó la siguiente lista, puesto que desde el primer momento en la investigación del material se notó que los "compuestos" aparecían en bloques dentro del continuo. Los bloques son, en este nivel del análisis, grupos de dos o más compuestos que no deben su existencia a repeticiones de un mismo morfema lexical.

³⁶ "Infinitivo. 1. Forma del verbo que, en el sistema, expresa la acción pura y simple sin matices temporales." L. Carreter, Diccionario, p. 238.

³⁷ "Verbo. Parte del discurso, fijada y descrita por Aristóteles como término de predicación. J. Larochette (1950) ha opuesto con claridad las nociones de nombre y verbo: ...El verbo no indica una acción, un movimiento, un estado, un proceso sino que presenta una cosa bajo la forma de acción, de movimiento, de estado, de proceso, es decir, la representa en el tiempo" L. Carreter, Diccionario, p. 405.

Estos se anotaron y se constituyó una lista de bloques por cada entrevista. Se buscó el por ciento de formas compuestas que aparecían en bloques y el tamaño promedio de los bloques. Aquellas entrevistas que sobresalían por la presencia en ellas de bloques claramente definidos y numerosos, fueron aisladas y analizadas con mayor detalle respecto al contexto en que estos aparecían. Para este análisis más detallado se refinó la definición de bloque que había surgido de las observaciones iniciales.

Como resultado de las primeras observaciones, se establecieron los límites del bloque utilizando un criterio estrictamente cuantitativo, es decir, un bloque en los cómputos iniciales consta de una cadena de formas "compuestas" no interrumpida en el continuo por una forma "simple", aunque aparezcan entre las "compuestas" formas en presente, futuro, etc. Este criterio se substituyó luego por otro más estricto, como se verá, al sospecharse que la presencia de los bloques podría responder, no a una exigencia del entorno estructural sino a exigencias del entorno contextual.³⁸ Se volverá a este punto en el próximo capítulo.

³⁸ "Structural environments. There are certain symbols which (1) stand for other symbols or (2) mark relationships between symbols. Contextual environments. The contextual environment of a form consists of the particular meaningful collocations in which it may occur. ..." Eugene A. Nida, Morphology, Ann Arbor, U. of Michigan Press, 1965, p. 152-154.

Una duda que asalta a menudo al investigador que intenta descubrir fenómenos colectivos en cualquier campo, pero quizás más frecuentemente en el campo del estudio de la lengua oral, se resume en una pregunta: ¿Cuán confiable es mi informante? Esta dificultad, como ya vimos al exponer el problema el "ruido" a nivel de la norma, debe quedar resuelta por la evidencia acumulada entre los individuos que componen la muestra; sin embargo, siempre es útil, si es posible, establecer una medida de competencia lingüística individual, hacer un pequeño estudio para eliminar la posibilidad de resultados equivocados por causa de variaciones de habla.

Por esta razón se estudiaron los participios y se buscó el por ciento de ellos con terminaciones irregulares.³⁹ Estrictamente sólo las terminaciones -ado/-ido se consideran regulares para propósitos de este estudio. Nuestra desviación arbitraria de la gramática tradicional corresponde a la información que se esperaba recoger con esta medida.

La hipótesis original suponía que el hablante podría rehuir las formas "compuestas" simplemente porque estas presentaran complicaciones adicionales frente a la alternativa

³⁹ "Participios irregulares. -a) Los participios irregulares se caracterizan por el hecho de que su acento de intensidad afecta a la última sílaba de la raíz. ... b) Todos los participios fuertes españoles, como casi todos los perfectos fuertes, son heredados del latín y constituyen como ellos un repertorio limitado, por lo menos en cuanto a los verbos simples." R.A.E., Esbozo de una nueva gramática de la lengua española, p. 309, subrayado por mí.

de usar formas "simples", más corrientes y mejor conocidas. De ser así, las apariciones de "simples" y "compuestos" no serían indicación de variantes de contenido en el uso "normal" de estas formas verbales, sino una medida de la competencia lingüística del entrevistado.

Si los informantes mostraban un por ciento entre los compuestos con participios irregulares, consistente con la frecuencia de estos verbos en el vocabulario normal, entonces no estarían evadiendo su uso y la aparición de participios irregulares en el enunciado no dependería de la competencia lingüística del hablante, permitiendo interpretar los cómputos de frecuencia relativa de "compuestos" a "simples" como verdaderas actualizaciones de la norma.

Quizás la medida más útil de todas las tomadas, es la proporción relativa de "compuestos" a "simples". Se busca la proporción aritmética entre un grupo y otro de formas verbales y se contrasta el resultado individual de cada informante con la moda estadística de su generación y la de la muestra completa. Se verá que esta medida sirve para establecer la Norma lingüística definitiva con respecto al uso alternado del Pretérito compuesto y el simple en el enunciado. Desde el punto de vista metodológico, este es el producto más importante de los cómputos. La norma definida a base de la frecuencia relativa de "compuestos" y "simples" se utilizó para la selección de los casos que fueron objeto

del estudio del entorno de las frases verbales.⁴⁰ En dicho estudio, se analizaron los casos que se acogían a la descripción estricta de la norma y se analizó una por una cada frase verbal donde aparecía una "forma compuesta". Dos puntos fueron objeto de particular importancia: (1) la presencia o ausencia de adverbios⁴¹ de tiempo en la frase y (2) la clasificación de la frase en que aparece la "forma compuesta" como subordinada⁴² o principal (oraciones independientes). Se tabularon los resultados del conteo y se establecieron características "estilísticas" para casos

⁴⁰ "Frase. 1. Término que alterna, en significación equivalente, con el de oración... 8. Algunos lingüistas norteamericanos distinguen entre frase (I. phrase) y oración (I. Sentence). Una forma libre que consta de dos o más formas libres más pequeñas es una frase... Bloch y Trager han simplificado la definición dada por Bloomfield de esta manera: Frase es una construcción sintáctica formada por dos o más palabras." L. Carreter, Diccionario, p. 198.

⁴¹ "Adverbio. Parte variable de la oración, instituida por los gramáticos griegos con el nombre de (adición al verbo), que designaba, en principio, palabras cortas que no cabían en las cuatro clases aristotélicas (nombre, verbo, artículo y preposición)." L. Carreter, Diccionario, p. 29. Para propósitos de este estudio se consideraron relevantes únicamente los adverbios cuyo contenido apunta al Tiempo como "categoría gramatical", es decir, "momento pasado, presente o futuro, en que transcurre la acción verbal". L. Carreter, Op. cit., p. 391.

⁴² "Dentro del período, la oración subordinada es un elemento sintáctico de la principal o subordinante. Por esto se da también a todas las subordinadas el nombre expresivo de oraciones incorporadas o incluidas. Su grado de incorporación a la principal puede ser más o menos estrecho; pero en ningún caso se borra la relación de dependencia gramatical en que se hallan." R.A.E., Esbozo, p. 514.

"normales" y "anormales". Todo esto se verá más claro cuando se discuta el estudio en detalle.

El estudio de los dobles y el análisis del contenido de los adverbios, fueron trabajos relacionados con el intento por descubrir las características del "valor" atribuible a la forma "compuesta" en contraste con la "simple". Ambos trabajos intentan superar la descripción formal, cuantitativa, y utilizar el análisis estadístico para estudiar el contenido de la forma. Se podrá enjuiciar sus logros y fracasos en la sección que presenta sus resultados.

CAPITULO II

LOS RESULTADOS DE LOS CÓMPUTOS

La presentación de datos utilizando tablas y gráficas facilita enormemente el trabajo de interpretar la información analizada en el material bajo estudio. A menudo, la información que se obtiene en los cómputos no completa su impacto en el estudio hasta que se organiza en una tabla o gráfica. Entonces aparecen claramente ante el investigador los patrones de comportamiento según la forma de una curva, ascendente, descendente, simétrica, etc. Este principio de la estadística descriptiva es aplicable también al presentar datos de naturaleza lingüística.

La lectura de las gráficas o tablas, sin embargo, debe hacerse con sumo cuidado para obtener la interpretación correcta de los hechos.

En este capítulo aparecerán varias tablas y gráficas con el propósito de ilustrar la información que se incluye en el texto. Las figuras contienen, pues, la misma información que el texto, pero, al diseñar cuidadosamente cada tabla nos hemos esforzado por escoger la forma más conveniente de llevar al lector la información pertinente en cada nivel del estudio.

A. Las características cuantitativas

Todas las medidas que se tomaron del material en este nivel del estudio aparecen en las tablas 1, 2, y 3 en la sección de tablas al final de este capítulo.

En las dos primeras columnas, de izquierda a derecha, se identifican las entrevistas con los números que se utilizan en el Instituto de Lingüística de la Universidad de Puerto Rico, donde se guardan las grabaciones y transcripciones originales. El número en la primera columna corresponde al lugar que ocupa la entrevista en la lista de todas las grabaciones tomadas hasta el momento. Las letras, en la segunda columna, indican las pistas grabadas por cada entrevistado. Cada letra representa media hora de grabación. (El sexo del informante -M,F- aparece a la derecha de la tabla.)

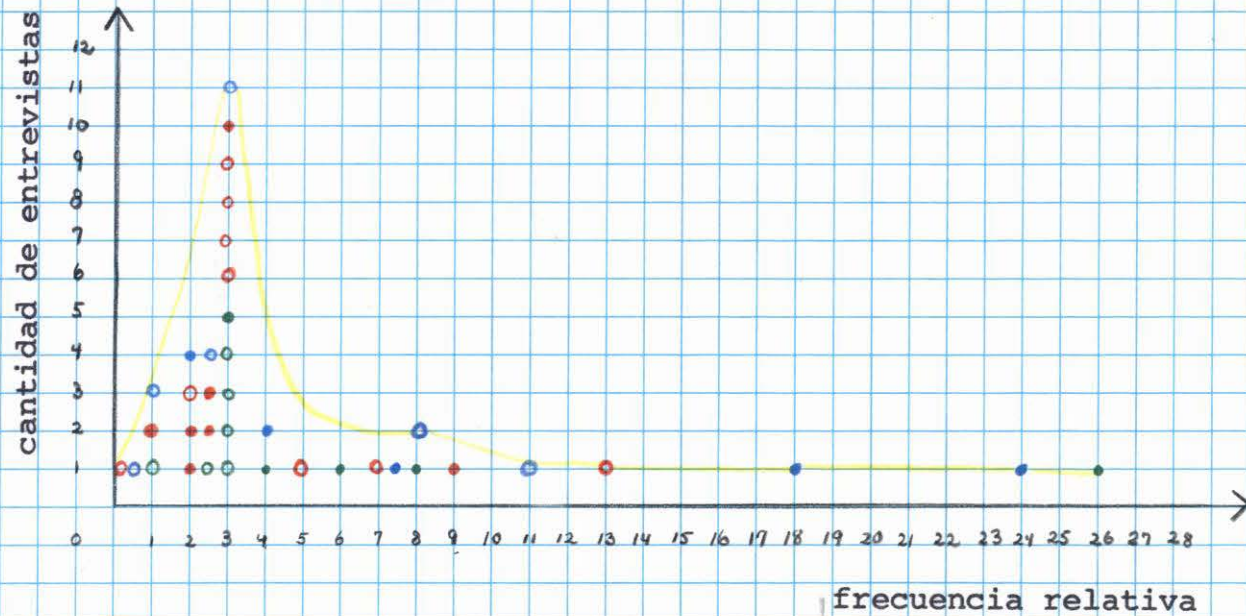
La relación proporcional entre compuestos y simples en el corpus es sin lugar a dudas, la medida más útil de las que se han establecido para el material en este primer nivel del análisis. En las tablas 1, 2 y 3 aparecen los datos sin agrupar en la columna 3.

La relación proporcional entre "simples" y "compuestos" resultó ser muy variable, desde .4:1 hasta 26:1, y al principio del análisis, parecía sensato descartar esta medida como indicador de significado alguno. Sin embargo, al investigar la frecuencia relativa de estas proporciones, es decir, el número de apariciones de una cantidad dentro de unos límites particulares, se pudo establecer un patrón significativo.

Para facilitar la apreciación de los hechos, es interesante estudiar la Figura 1 que aparece a continuación en este capítulo.

Figura 1

Frecuencia relativa de formas "compuestas" y "simples" por entrevista por generaciones



primera generación: femenino • masculino ○
segunda generación: femenino • masculino ○
tercera generación: femenino • masculino ○

Es de gran importancia destacar los siguientes puntos:

1. Se observa una tendencia muy marcada hacia una proporción relativamente alta de compuestos a simples (2:1, 2.5:1, 3:1, 3.5:1).
2. El punto máximo en la gráfica sólo se puede explicar como resultado de una moda, es decir, una marcada preferencia en los individuos que componen la muestra hacia el patrón de uso representado en la gráfica por la agrupación de datos sobre el área establecida para las unidades entre 3:1 y 3.5:1.

Este fenómeno ocurre dentro de unos límites estrechos (2.5 - 3.5) así que podemos presentar la moda como equivalente a 3:1. El 50 por ciento de todas las entrevistas se encuentra dentro de estos límites, además de que sólo hay una modalidad en la serie, como se puede comprobar por la presencia de sólo un punto máximo. La Figura 2 explica más claramente el fundamento de la moda.

Figura 2

Entrevistas agrupadas según la frecuencia relativa de "compuestos" a "simples".

0 - 2	2 - 4	4 - 6	6 - 8	8 - 10	10 - 12	12 - 14	14 - 16
5	20	2	4	2	1	1	0
16 - 18	18 - 24	24 - 26	26 - 28	proporciones relativas "c.": "s."			
1	0	1	1	cantidad de entrevistas			

3. Se advierte un cambio abrupto en el punto 3.5:1.

Este punto de cambio es significativo en cuanto la distribución ha ido aumentando gradualmente a la izquierda hacia el punto máximo. El contraste entre las ramas negativa y positiva de la curva señala un esfuerzo consciente de coincidir con el valor modal. Veremos nuevamente este punto en el capítulo siguiente al interpretar los cómputos.

4. Las proporciones altas (>20:1) son tan poco usuales que deben ser producto de un mecanismo distinto al que produce la moda. Esto nos permitiría eliminar de los cómputos las entrevistas con proporciones altas por no ser representativas de la Norma culta de San Juan aunque sean de interés en otros aspectos.

Con el establecimiento de la moda para la frecuencia relativa compuestos: simples, comenzamos a organizar los datos útiles para la descripción de la Norma. De primera intención parecía que este patrón representaba el comportamiento de todas las generaciones, pero un examen minucioso de la Figura I demostrará lo contrario.

La generación III muestra un índice de variabilidad muy superior a las restantes generaciones. Esta serie, por demás, no se agrupa alrededor del valor modal.

Las generaciones I y II, como mencionamos antes, se agrupan fácilmente alrededor del punto 3.- 3.5:1; sin embargo el sobrecorrido negativo, a la izquierda del valor modal en el continuo, asume proporciones distintas para cada una.

La generación I exhibe una dispersión menor, es decir, en los datos de la generación II encontramos un acenso más gradual de la curva hacia el área de 3. - 3.5.

La variable "sexo" también resultó rentable en esta medida, para las generaciones I y II. Se observa que de cinco individuos de la generación I que coinciden estrictamente con la moda, 4 son hombres. En la generación II las proporciones son idénticas, produciendo un total de 8 hombres y solamente 2 mujeres que representan el valor modal.

En relación con este ordenamiento de los datos, donde los hombres de las generaciones I y II exhiben una distribución de tendencia uniforme, encontramos que en la generación I sólo las mujeres sobrepasan el punto máximo, es decir, a la derecha del valor modal en el continuo sólo aparecen de esta generación informantes femeninos. Los tres casos de valores extremos, (17.8:1, 24.3:1, 26.4:1), además, son todas entrevistas de mujeres.

En la Tabla 4, al final del capítulo, observamos el comportamiento de los entrevistados con respecto a la frecuencia relativa que hemos estudiado aquí.

Observamos que el total de las entrevistas exhiben una distribución unimodal dominante con una desproporción de casi 3:1 entre el valor del punto máximo y el de la clase de valor inmediatamente anterior, y un recorrido extenso, entre los valores .43 y 26.4.

Al estudiar más detenidamente la gráfica que contiene la información para la población masculina, encontramos que la moda que habíamos observado en el total de los datos representa casi exclusivamente la población masculina. Aquí se acorta el recorrido de la serie demostrando una dispersión de .43 a 12.84 solamente. La moda coincide con la mediana entre 3 y 3.5 y la media, afectada por los valores extremos, es de 4.1.

La serie que representa el comportamiento de los informantes femeninos exhibe un patrón muy distinto, más variado, de recorrido mayor, con una clase modal no muy marcada y establecida entre 2 y 2.5. La mediana tiene un valor de 3.5 y la media de 7.13.

Es relativamente sencillo establecer el valor típico para la serie de informantes masculinos. Se descartan los dos valores extremos que aparecen aislados en la rama positiva de la curva y tenemos que la media asume un valor de 3.32 coincidiendo con el área establecida por las demás medidas de valor central.

Para los informantes femeninos el caso es más complicado. La moda de la serie no es dominante y la media, afectada por los valores menos típicos en todo el material, queda desplazada a un área de cero frecuencia. La medida más significativa aquí es la mediana que neutraliza el efecto de los valores extremos mientras permite reconocer la dispersión de los datos en el área de valores bajos en

la escala. La mediana es de 3.5.

Así vemos cómo el valor típico en ambos sexos coincide para dar mayor relevancia a la medida de frecuencia relativa respecto a la descripción de la Norma, aunque la población femenina se comporta de manera mucho más variable y la masculina más uniforme frente a lo que parece ser el patrón de uso establecido. Veremos más sobre este punto en el próximo capítulo.

Las medidas referentes a los bloques (grupos de formas "compuestas" en el continuo), aparecen en las columnas 4 y 5 de las Tablas 1, 2 y 3. La columna 4 presenta los tamaños promedio de los bloques en cada entrevista y la columna 5 el porcentaje de formas "compuestas" que aparecen en bloques.

Para establecer una característica de comportamiento del compuesto en el continuo, se buscó el tamaño promedio de los bloques en cada entrevista. Hay que notar que el promedio aritmético tiende a diluir los valores extremos; por ejemplo, una entrevista con tamaño de bloque promedio de 7.25 (19A, MII) tiene un bloque de 10 miembros y otro de 14 miembros. Por esta razón, para valorizar adecuadamente los resultados, debemos estudiar estos cálculos agrupados en clases de intervalos pequeños. Ya hemos visto que a este primer nivel del análisis, la definición de bloque acepta un bloque de tamaño mínimo instituido por dos formas construidas sobre bases distintas. Estos bloques de dos miembros tienden a bajar el promedio considerablemente, por lo tanto,

las fracciones decimales son importantes para esta medida. En la Figura 3 aparecen los porcentos y los promedios correspondientes a cada entrevista y cada generación. La Tabla 5 presenta las clases que se establecieron para agrupar el material.

Las entrevistas se agruparon sólo por generaciones puesto que la variante "sexo" no aportó información significativa.

Primeramente, veamos los promedios. De acuerdo a la definición de bloque, se establecieron las clases con intervalos de .5 unidades entre sí. Así se conservó el máximo de información sin extender demasiado la tabla.

Se advierte inmediatamente que cada generación se reparte de forma diferente dentro de los parámetros establecidos.

1. La tercera generación. Esta generación exhibe una clase mediana (3. -3.4) que no concuerda con la clase modal (2 - 2.4) aunque sí incluye el promedio aritmético de los datos agrupados. Podría hablarse de una distribución bimodal describiendo los datos a base de cuatro clases de intervalos mayores presentando el siguiente esquema

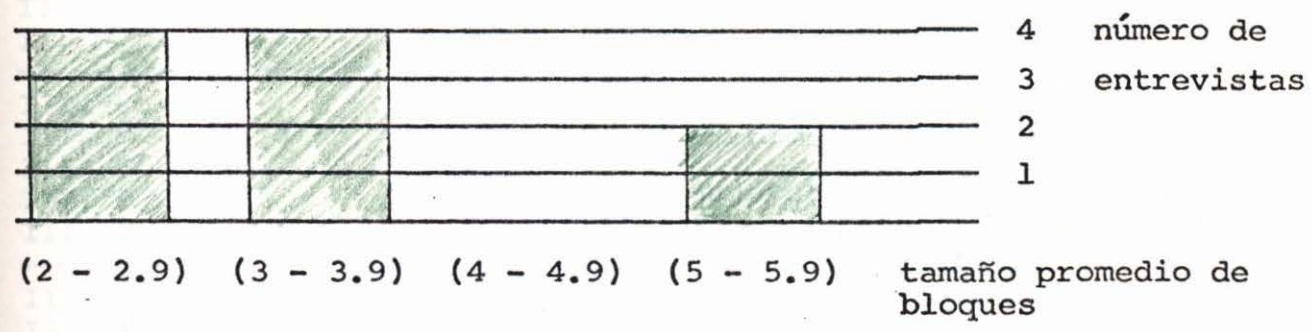


Figura 3

Bloques de compuestos en el continuo

GEN. y SEXO	Promedios individuales	Porcientos individuales	Promedios agrupados	Porcientos agrupados				
I, F	3.8	74.19	<u>Generación I:</u>	<u>3.29</u>				
I, F	2.5	76.9			<u>71.3</u>			
I, F	2.87	85						
I, F	5.4	79.4						
I, F	0	0						
I, F	3.6	64				Mujeres:	3.02	63.2
I, M	5	70	<u>Hombres:</u>	<u>3.5</u>				
I, M	2.5	90			<u>79.5</u>			
I, M	3.8	84						
I, M	3.1	75.75						
I, M	3	64						
I, M	4	93.3						
II, F	2.5	60	<u>Generación II:</u>	<u>2.97</u>				
II, F	2.5	71			<u>66</u>			
II, F	4.16	80.6						
II, F	3.3	90.9						
II, F	4	80.3						
II, F	4.5	90						
II, F	3	50				Mujeres:	2.99	74.68
II, F	0	0						
II, M	2.6	80	<u>Hombres:</u>	<u>2.95</u>				
II, M	2	60			<u>67.47</u>			
II, M	3.9	82.97						
II, M	2.6	61.9						
II, M	2.9	78						
II, M	0	0						
II, M	7.25	96						
II, M	2.6	76.4						
II, M	2.69	64						
III, F	5	76.9	<u>Generación III:</u>	<u>3.18</u>				
III, F	3.87	81.5			<u>58.05</u>			
III, F	2	50						
III, F	2	36						
III, F	2	50				Mujeres:	2.97	54.88
III, M	2	26	<u>Hombres:</u>	<u>3.39</u>				
III, M	5.37	89.5			<u>57.22</u>			
III, M	3.6	70						
III, M	3	54.5						
III, M	3	46.1						

Aquí sin embargo, se pierde una parte importante de la información original, y es que en esta generación el bloque pequeño de sólo dos miembros es muy frecuente, mucho más que en ninguna otra generación y, podría decirse que es característico de ella.

El bloque mayor de tres o más miembros es igualmente frecuente, pero exhibe mayor variabilidad individual. Así notamos una menor uniformidad de uso en términos del tamaño de los bloques en esta generación que en la generación II aunque en la generación I la uniformidad aparente entre las clases es mayor aún.

2. La segunda generación. La segunda generación presenta un punto máximo de distribución que facilita el establecimiento del valor típico para la generación. Se trata de una serie unimodal, con tendencia hacia los valores más altos. La clase modal (2.5 - 2.9) incluye la media para los datos agrupados (2.7).

Es interesante notar que el recorrido en estos datos es mayor que el de las otras series que estudiamos y podría argumentarse contra la uniformidad de uso en esta generación. Sin embargo, no hay que olvidar que esta es la que más claramente establece un valor típico. Además, un concepto básico en la teoría de probabilidades establece que valores extremos pueden aparecer en cualquier continuo sin alterar por eso la validez de la tendencia central. El análisis estadístico utiliza medidas de valor central precisamente para limitar

el significado de estos casos extremos. La mediana es la medida medida más adecuada en este caso porque neutraliza el efecto que sobre la media tiene la clase con valor extremo.

Así encontramos que 3.1 es la mediana para la generación II. El valor típico de la generación está claramente establecido a pesar de la dispersión de los datos y supera el valor típico de la generación III, aunque señala aún así una marcada preferencia por los bloques pequeños.

3. La primera generación. Esta generación evade absolutamente las clases con valores extremos, se dispersa en una distribución bimodal no muy marcada exhibiendo la mayor variabilidad de uso de todas las generaciones. Esta serie se distingue de las generaciones III y II en que su distribución es mayormente rectangular en la gráfica. Para caracterizarla usaremos la media de los datos sin agrupar (3.29) ya que concuerda con la moda y la mediana, y contiene un índice de error menor.

Al finalizar estos cálculos notamos especialmente una gran diversidad de comportamiento entre las tres generaciones y bastante dificultad en establecer los valores típicos de cada serie. A nuestro juicio, se trata de una falla en la definición de la medida. Por esta razón se refinó el concepto de bloque, haciéndolo más estricto para el próximo nivel del estudio.

En resumen, las medidas típicas para las generaciones son:

Generación III	2.2 (3.4 para los datos agrupados)
Generación II	3.1
Generación I	3.29 (con muy poca distinción entre estos valores para que la medida sea verdaderamente significativa.)

En cuanto al patrón de distribución se encontró mayor variedad de uso en la generación I.

El por ciento de formas "compuestas" agrupadas en bloques, es una medida de uso del bloque en el continuo y corresponde en general a la aparición de compuestos en el corpus. Como regla general, aparecen más formas "compuestas" agrupadas en aquellas entrevistas donde la forma "compuesta" es más frecuente aunque este hecho no presupone un incremento del por ciento de bloques por entrevista. En realidad ambas medidas, el por ciento de compuestos en bloques y el tamaño promedio de los bloques, son independientes.

Si estudiamos con detenimiento la Tabla 5, veremos nuevamente que las generaciones se comportan de distinta manera también con respecto a esta medida.

A pesar de los defectos inherentes en la definición del bloque a este nivel, el por ciento ha resultado una medida útil, presentando evidencia de un cambio generacional con respecto al uso de las formas "compuestas" en el corpus

que podría establecerse como una tendencia en desarrollo dentro de la Norma.

Primeramente, la generación III exhibe la dispersión mayor y una distribución relativamente variable. Se observa la falta de un valor central claramente representativo de la serie. La generación II se encuentra agrupada sobre un recorrido menor alrededor de la mediana, que se encuentra en la clase establecida entre el 70 y el 79 por ciento. Ya en esta generación se aprecia una tendencia general hacia la derecha del continuo, o sea, hacia las clases de valores altos, aunque la medida de valor central no es verdaderamente típica. Se trata de una serie bimodal sin contrastes de frecuencia muy marcados.

Finalmente, la generación I continúa la tendencia establecida en la generación II; su recorrido es más limitado aún, excluyendo la clase de menor frecuencia y menor valor en la generación II. En esta serie se aprecia que el valor típico establecido entre 70 y 79 por ciento es realmente dominante.

Ya mencionamos en el capítulo anterior que el análisis de las formas compuestas según la persona gramatical que incluyen, no resultó útil para la descripción de la Norma a este nivel. En la Figura 4 aparecen todas las entrevistas que componen la muestra organizadas por generaciones y el total de formas compuestas que contiene cada una dividido en tres grupos: primera, segunda y tercera persona gramatical.

Figura 4Distribución de la persona gramatical en los compuestos

GEN. y SEXO	primera persona (número de casos por entrevista)	segunda persona	tercera persona
I, F	5		26
I, F	4		22
I, F	9		18
I, F	15	3	16
I, F	1		4
I, F	5		12
I, M	12		28
I, M			11
I, M	11		34
I, M	7		26
I, M	6		8
I, M	6		24
II, F	4		26
II, F	5		23
II, F			1
II, F	12		19
II, F	12		10
II, F	16		50
II, F	11	1	18
II, F	6		12
II, M	5		9
II, M	2		24
II, M	4	5	14
II, M	23		24
II, M	12		9
II, M	19	2	20
II, M	5		9
II, M	8		22
II, M	12		5
II, M	6		45
III, F	5	1	20
III, F	16		22
III, F	2		6
III, F	2	2	7
III, F	9		3
III, M	2		13
III, M	2		24
III, M	24		24
III, M	21		10
III, M	5		6

El 85% de los informantes utilizan más la tercera persona que la primera o la segunda. Notamos que la segunda persona aparece muy rara vez; 1.4% del total de los compuestos aparece con segunda persona gramatical. La primera generación demuestra un comportamiento totalmente uniforme mientras que en la segunda y la tercera generación hay cinco casos, tres en la generación II y dos en la generación III, en que son más frecuentes las formas con primera persona. Un informante en la generación III exhibe proporciones iguales de primera y tercera persona gramatical.

La uniformidad de uso aparente entre la mayoría de los informantes en las tres generaciones, más la definición misma de "persona"¹ establecen la utilidad de esta medida principalmente para la descripción del estilo de las entrevistas.

Los verbos que construyen sus participios de manera "irregular" como mencionamos en el capítulo anterior, se utilizan en este trabajo con el propósito de establecer una medida de dificultad para la selección de las formas "compuestas".

¹ "Persona. Categoría gramatical común al pronombre y al verbo. Tiene la misión de señalar si el proceso verbal es ejecutado por el que habla (primera persona) o por el que escucha (segunda persona). Según la gramática tradicional, hay una tercera persona, que corresponde a la persona o cosa de quien se habla. E. Benveniste (1946) ha mostrado la falsedad de dicho planteamiento, señalando que por tercera persona debemos entender lo que está fuera de yo y tú..."
 F. Lázaro Carreter, Diccionario, p. 321.

Este propósito se cumple plenamente al analizar el resultado de los cómputos que aparecen en las columnas 6, 7 y 8 de las Tablas 1, 2 y 3. En la columna seis aparece el por ciento por entrevista de las formas "compuestas" que construyen sus participios de manera "irregular". La columna siete contiene el por ciento para las formas "simples".

Como no existe aún un estudio estadístico que ofrezca las cifras necesarias para servir de referencia a estos cómputos, se calculó la frecuencia relativa de los participios irregulares en el vocabulario general de la Norma culta de San Juan a base de los que aparecieron entre las formas "compuestas" y las "simples" tabuladas. Es decir, se tomó el por ciento de verbos del total de "compuestos" y "simples" cuyos participios son "irregulares", como indicador de la frecuencia relativa de estos verbos en el vocabulario general. Así obtuvimos un punto de referencia para los por cientos de verbos con participios "irregulares" en las formas bajo estudio aquí.

Observamos en la Figura 5, a continuación, que estos verbos "irregulares" (con respecto a su participio y en la forma aquí definida) son más frecuentes de lo que nos indujera a pensar los comentarios del Esbozo de la Real Academia.²

² En la sección 2.12.11, b aparece una lista exhaustiva de sólo 15 participios. R.A.E., Esbozo de una nueva gramática de la lengua española, p. 309.

Figura 5

Relación en el uso de verbos con participio irregular
entre formas "compuestas" y "simples".

Generación	Sexo	% de verbos con participio "irregular" en		
		"compuestos"	"simples"	total
I	M/F	13.7	17.3	14.95
I	F	11.1	19.3	15.49
I	M	16.8	14.9	14.5
II	M/F	15*	13.45*	12.48
II	F	16.2*	16.4*	14.2
II	M	14	10.85	10.9
III	M/F	10.38	11.05	11
III	F	5.7	10.3	9.57
III	M	15.06	11.8	12.46

*Se excluye de este cómputo la entrevista 15 F por encontrarse fuera de serie con un valor de 100% en los "compuestos".

Esto se debe a la alta frecuencia con que aparecen algunos de ellos, tales como "decir, hacer" y "ver". El uso menos frecuente de estos verbos se encuentra entre las mujeres de la tercera generación (9.57%) y el de mayor frecuencia entre las mujeres de la primera generación (15.40%). Entre el total de los informantes que componen la muestra, los porcentajes obtenidos demuestran un uso relativamente uniforme.

La característica que nos interesa subrayar aquí sin embargo, es la relación existente entre la aparición de verbos "irregulares" en las formas "compuestas" y la frecuencia de uso en el total de cada sub-grupo. Se observa que los porcentajes para los "compuestos" se desvían poco de los porcentajes para el total. La desviación mayor ocurre en las mujeres de la primera generación con 4.39 puntos entre el porcentaje de "compuestos" y el "total". Esta coincidencia en los valores para las formas bajo estudio y el total representativo del vocabulario general comprueba el uso normal de los verbos "irregulares". No se observa un descenso en las cifras para los compuestos, por lo tanto se deduce que el vocabulario general no se altera para evadir el participio irregular en el "compuesto".

Volviendo a las Tablas 1, 2 y 3 observamos que los entrevistados utilizaron los verbos "irregulares" en ambas formas indistintamente y con frecuencias muy parecidas. Inclusive, en la Generación II son más los casos en que los verbos "irregulares" aparecen con mayor frecuencia en

las formas "compuestas" que en las "simples".

En resumen, los porcentajes calculados como posible indicación de dificultad en el uso del "compuesto", se mantienen constantes en general para las tres medidas tabuladas, señalando además una relativa uniformidad en la frecuencia de aparición de estos verbos en el vocabulario general y en las formas que estudiamos.

B. El contenido semántico como factor determinante

Los porcentajes que aparecen tabulados en la columna 9 de las tablas 1, 2 y 3 se refieren a los verbos utilizados en las formas "compuestas" que aparecen también en las formas "simples".

Esta medida está basada en la lista de infinitivos que se constituyó en cada entrevista para representar los verbos que aparecían en las formas "compuestas". (Ver pág. capítulo primero.) No se trata de una relación de frecuencia de uso; es decir, estos porcentajes no toman en consideración la frecuencia relativa con que aparece un verbo cualquiera: establecen una relación entre el contenido de las formas.

El propósito de este análisis es investigar si existe algún mecanismo de selección interno basado en el contenido semántico de los verbos que afecte al uso de la forma "compuesta".

En el proceso de asignar valores al contenido de las formas compuestas entra siempre un elemento variable que

tiende a complicar el análisis y arrojar dudas sobre la clasificación que se pretende dar a cada caso en particular. El significado de una frase verbal en el enunciado es el producto de una forma gramatical y un morfema lexical. La forma gramatical puede describirse con precisión enumerando sus componentes formales, señalando los morfemas gramaticales que aparecen consistentemente en un entorno dado, pero, el morfema lexical en palabras de Bernard Pottier:

Un morfema lexical pertenece a un inventario no finito y muy extendido. En lengua (en disponibilidad permanente), este morfema está unido a un número elevado de zonas semánticas posibles. Pero en el caso de comunicación (en el discurso particular), sólo algunas zonas están actualizadas, y entonces el morfema funciona en un dominio específico.³

Visto así, existe el riesgo para el que intenta encontrar un valor común para todas las formas compuestas, de equivocarse en su interpretación del contenido de la forma, si no considera la naturaleza variante del lexema que aparece en cada frase verbal.

Analizar una por una todas las formas compuestas que aparecen en esta muestra nos daría una lista de 1,025 lexemas. Las proporciones gigantescas del trabajo exigen un análisis preliminar para determinar si en realidad hay evidencia de

³ Bernard Pottier, Gramática del español, Madrid, Ediciones Alcalá, 1970, p. 36.

la importancia del contenido semántico en la clasificación de las formas compuestas.

La medida más sencilla del elemento léxico que se puede tomar en términos cuantitativos en el material que estudiamos es una medida relativa, basada en la presencia de los mismos lexemas en las formas "compuestas" y las "simples". Es decir, en cada entrevista se estableció una lista de los verbos que aparecían en las formas "compuestas" y se comparó con la lista de verbos usados en las formas "simples".

Se estudiaron las treinta y ocho entrevistas tomándolas todas sin distinción generacional, puesto que se vio que las tres generaciones se repartían de igual manera. La Figura 6 presenta los datos agrupados. Los números entre paréntesis corresponden a las entrevistas "anormales", es decir, aquellas que tienen una proporción relativa de "compuestos" a "simples" mayor de 4.0:1.

Figura 6

Lexemas usados en las formas "compuestas" que aparecen también en las "simples"

Por ciento por entrevista

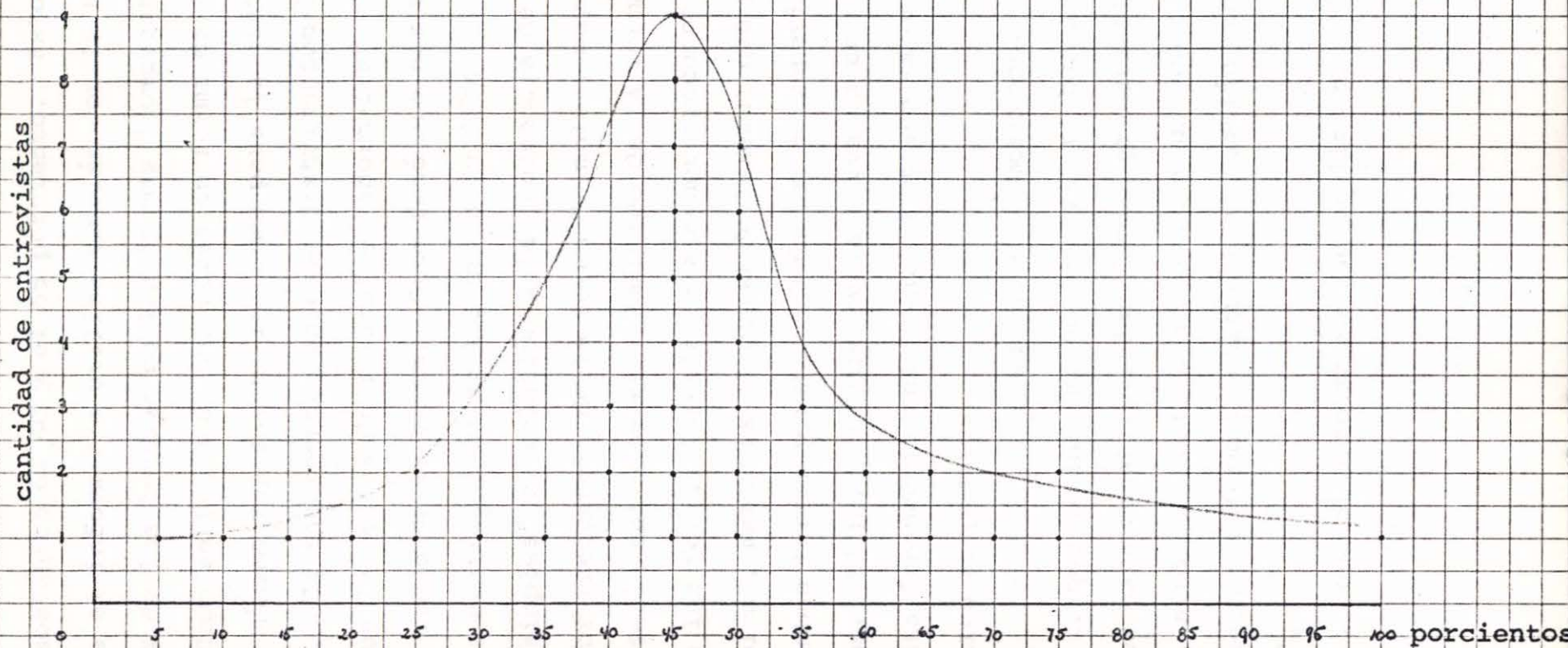
%	Entrevista
0 - 5	21 AB
6 - 10	19 A
11 - 15	13 AB.
16 - 20	14 ABA
21 - 25	5 A/ 1 AB
26 - 30	40 AB
31 - 35	18 AB
36 - 40	22 AB/ 25 AB/ 44 AB
41 - 45	38 AB/ 4 AB/ 6 AB/ 7 AB/ 17 AB/ 49 AB/ 16 AB/ 30 A/ 12 AB
46 - 50	37 AB/ (10 AB)/ (53 B)/ 9 AB/ 3 AB/ (8 AB)/ 26 AB
51 - 55	33 AB/ (51 A)/ (11 AB)
56 - 60	42 A/ (23 A)
61 - 65	(20 AB)/ (52 AB)
66 - 70	(43 A)
71 - 75	(55 A)/ (2 AB)
76 - 95	
96 - 100	(39 A)

El mayor número de entrevistas se encuentra en las clases comprendidas entre el 40% y el 55%. Nueve entrevistas, todas de ellas "normales", se encuentran en la clase más numerosa. En total 42% de las entrevistas están en el punto más alto de la curva. Dicha curva se extiende de manera igual hacia los porcentos altos y los bajos y en ella aparece sólo un punto dominante. (Ver Figura 7.)

Todas las entrevistas "anormales" sin excepción se encuentran pasado este punto modal, en los porcentos altos, mientras que las entrevistas "normales" se concentran en los porcentos bajos y mezcladas en el punto máximo con algunos casos "anormales".

Figura 7

Distribución de las entrevistas según el porcentaje de lexemas en las formas "compuestas" que aparecen también en las formas "simples"



Un patrón salta claramente a la vista y es la agrupación de casos entre el 40 y el 55 por ciento. Estos son los casos en que el informante utiliza también con la forma "simple" el 50% de los lexemas de las formas "compuestas".

Como se trata de una curva en forma de campana, este punto máximo representa la norma para la distribución de los casos. Es interesante en esta distribución la consistencia con que los casos "normales" y "anormales" se agrupan en ambas ramas de la curva. Este fenómeno nos permite deducir que la distribución de los casos se debe a la frecuencia de los "simples" en relación a la frecuencia de los "compuestos": a mayor frecuencia de la forma "simple", mayor posibilidad de repetición del elemento semántico de la forma "compuesta" entre las formas "simples"; a menor frecuencia de formas "simples", menor es el grupo de lexemas que pueden aparecer con ambas formas y menor el factor de repetición en ambos grupos. El punto máximo en la curva es un resultado normal de esta frecuencia relativa. No tiene mayor relevancia para nuestros propósitos.

Queda pues, demostrado:

1. que el informante "normal" no busca lexemas especiales para constituir las formas gramaticales que estudiamos aquí, sino que utiliza más o menos un 50% de los lexemas que aparecen con formas "compuestas" también con formas "simples",

2. que el informante que utiliza poco las formas

"compuestas" repite los lexemas (posiblemente los más frecuentes) que utiliza en formas "simples",

3. por lo tanto, no hay que buscar una relación estrecha determinante entre la forma gramatical y el lexema al asignar valores a las formas compuestas.

No obstante el análisis anterior, parece interesante investigar la naturaleza de los verbos que aparecen únicamente en formas "compuestas" por si, en último caso, se pudiera establecer alguna relación entre estos y las características de la forma verbal.

Con este propósito se aislaron todos los verbos que aparecían solamente con formas "compuestas", dando como resultado la lista que aparece en la Tabla 6 al final de este capítulo.

Se trata de 74 verbos que representan unas 78 formas "compuestas" (progresar y postular aparecen tres veces cada uno).

Entre las 1,025 formas compuestas que encontramos en el material, estos 78 casos representan un 7.6% del total.

Como no existe una lista de frecuencia para los verbos en el español de Puerto Rico, no se puede determinar si este porcentaje refleja simplemente una proporción característica de la frecuencia de estos verbos en la norma; sin embargo es lógico esperar que al acercarnos a cantidades tan bajas en relación con el total, encontremos verbos de frecuencia relativa baja, uso no muy común. No hay por qué suponer que tengan elementos semánticos en común; no obstante, un

estudio superficial de la lista parece señalar hacia un posible denominador común: proceso en desarrollo. Véase "aumentar, acortar, arreglar, absorber, aflojar, abaratar, ignorar, imponer, innovar, introducir, instalar, influenciar, liberalizar". Naturalmente que para cualquier regla habrá excepciones, de ahí, "gritar, notar, romper, carecer, habitar". Quizás un análisis detallado de los rasgos semánticos representados en esta lista añada profundidad a la descripción de las formas verbales en la Norma Culta de San Juan. Sin embargo, lo importante para nosotros es que estos 78 verbos son los únicos casos restantes de las 1,025 formas que estudiamos y por lo tanto, si 947 formas comparten sus lexemas con las formas "simples", el valor de los compuestos en el enunciado hay que buscarlo básicamente no en el elemento léxico si no en la forma; la forma "compuesta" parece ser independiente del contenido semántico del verbo y el valor que se le asigne en la descripción de la Norma dependerá enteramente de su uso en el enunciado y de los modificadores con que aparezca.

Tabla 1Datos de la Generación I

1	2	3	4	5	6	7	8	9	
18	AB	32:1	3.8	74.19	9.6	17.6	14.3	34.78	F
20	AB	6:1	2.5	76.9	0	8.8	6.6	61	F
37	AB	4:1	2.87	85	14	9.17	8.75	45	F
38	AB	1.38:1	5.4	79.4	8	36.2	24.7	44	F
39	A	26.4:1	0	0	0	22.7	21.9	100	F
43	A	7.64:1	3.6	64	35.2	21.5	23.1	69.2	F
<hr/>									
4	AB	3.27:1	5	70	5	10.7	22.35	41.6	M
5	A	32:1	2.5	90	0	11	8.5	22	M
6	AB	33:1	3.8	84	44	27	18.1	44	M
7	AB	3.39:1	3.1	75.75	21.21	9.8	12.4	40.8	M
17	A	2.64:1	3	64	14.2	16.2	15.7	44.4	M
22	AB	16:1	4	93.3	3.3	14	10	38.5	M

Tabla 2

Datos de la Generación II

1	2	3	4	5	6	7	8	9	
9	AB	2.86:1	2.5	60	6.6	17.4	14.65	47.6	F
11	AB	8.6:1	2.5	71	18	13.2	13.7	55	F
16	AB	3.3:1	4.16	80.6	22.5	13.6	15.7	40.9	F
21	AB	2.2:1	3.3	90.9	9	20	12.5	4.5	F
25	AB	1.6:1	4	80.3	30.3	15	18.6	39.3	F
30	A	2.13:1	4.5	90	16.6	7.8	10.6	43	F
44	AB	2.68:1	3	50	23	30	27.9	37.5	F
15	ABA	8:1	0	0	100	8.3	.07	0	F

1	AB	2.38:1	2.6	80	15	8	10.2	23.8	M
2	AB	12.84:1	2	60	8	12.15	11.6	73	M
3	AB	3.1:1	3.9	82.97	6.3	6.8	6.7	51	M
8	AB	4.57:1	2.6	61.9	23.8	6.2	9.4	46	M
12	AB	3.36:1	2.9	78	24	19.6	20.8	42	M
14	ABA	3.07:1	0	0	14	2.3	5.3	30	M
19	A	43:1	7.25	96	3	15.4	7	6	M
23	A	6.64:1	2.6	76.4	17.6	7	8.5	58.3	M
26	AB	3.4:1	2.69	64	15	20.2	19	50	M

Tabla 3

Datos de la Generación III

1	2	3	4	5	6	7	8	9	
33	AB	3.8:1	5	76.9	11.5	13.1	12.8	50	F
49	AB	2.2:1	3.87	81.5	0	3.5	2.45	43	F
51	A	24.28:1	2	50	0	9.4	9	50	F
52	A	7.5:1	2	36	9	12	11.7	60	F
55	A	17.8:1	2	50	8	13.5	11.9	71.4	F
<hr/>									
10	AB	8:1	2	26	6	9	8.8	45	M
40	A	56:1	5.37	89.5	18	15.4	9.9	29.6	M
42	A	2.8:1	3.6	70	9	17	17.6	55	M
53	B	10.6:1	3	54.5	27	9.4	15.1	45.4	M
13	AB	3.2:1	3	46.1	15.3	8.2	10.9	11.3	M

Tabla 4

El uso del "compuesto" (frecuencia relativa al "simple")
según el sexo del entrevistado

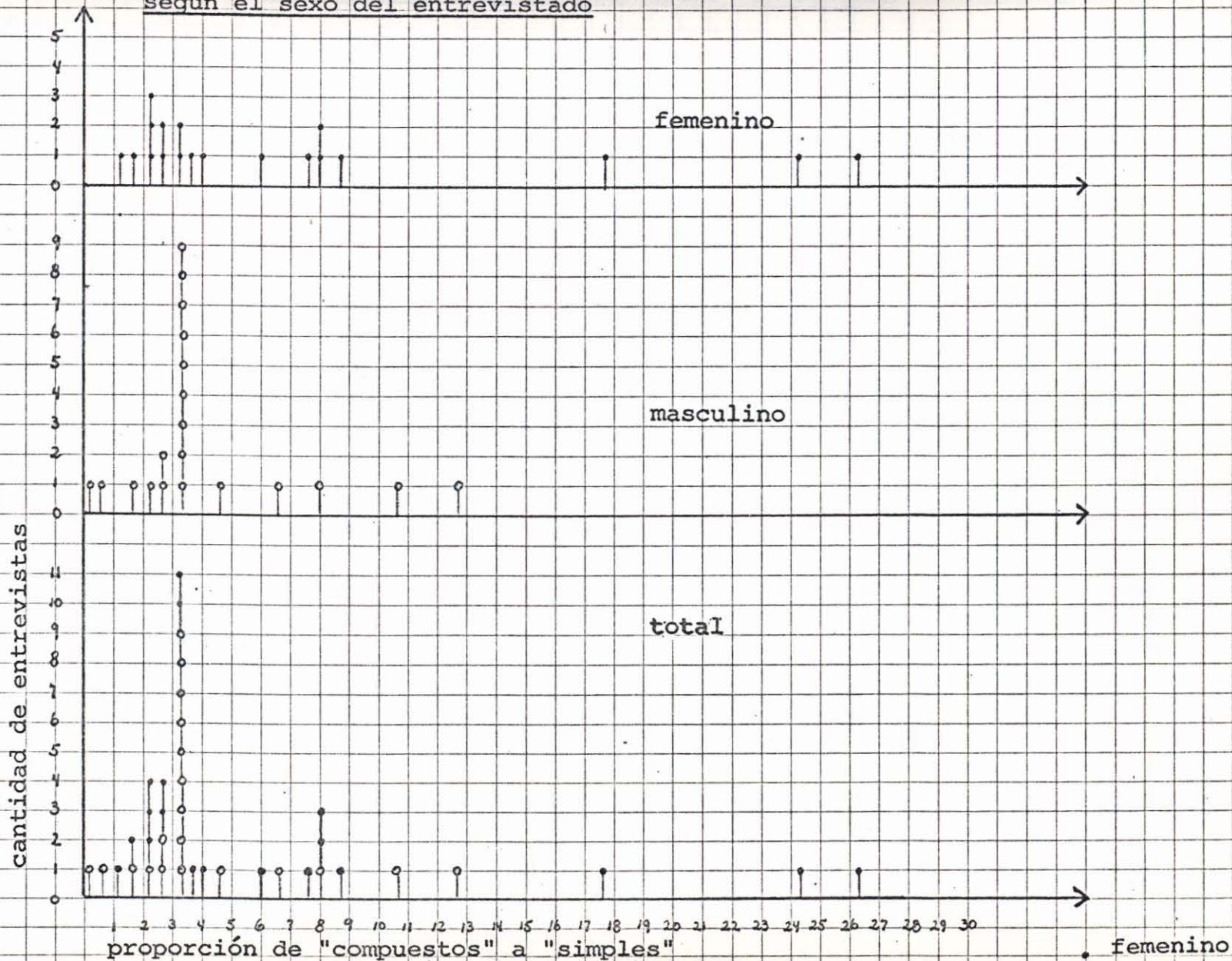
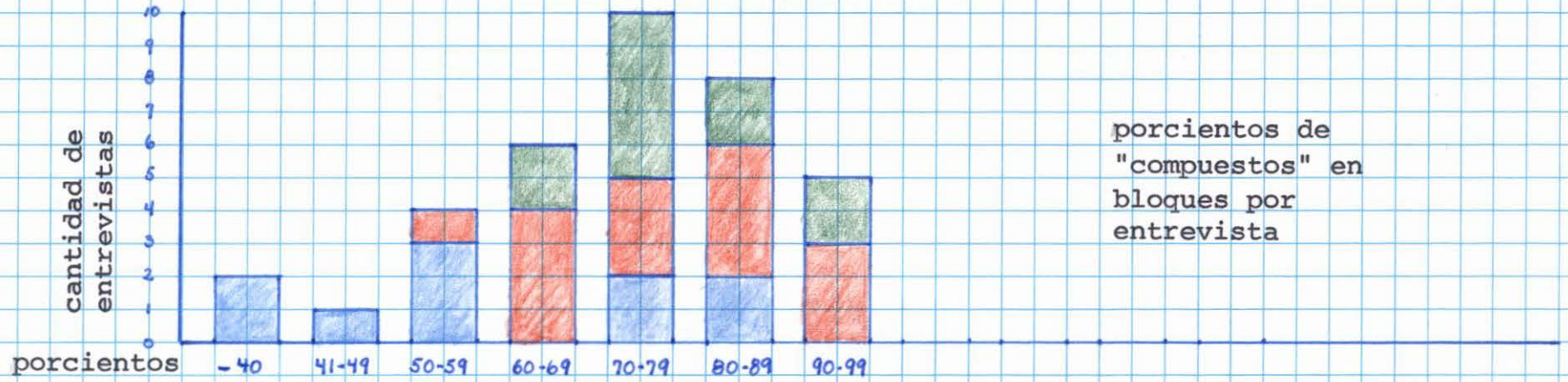
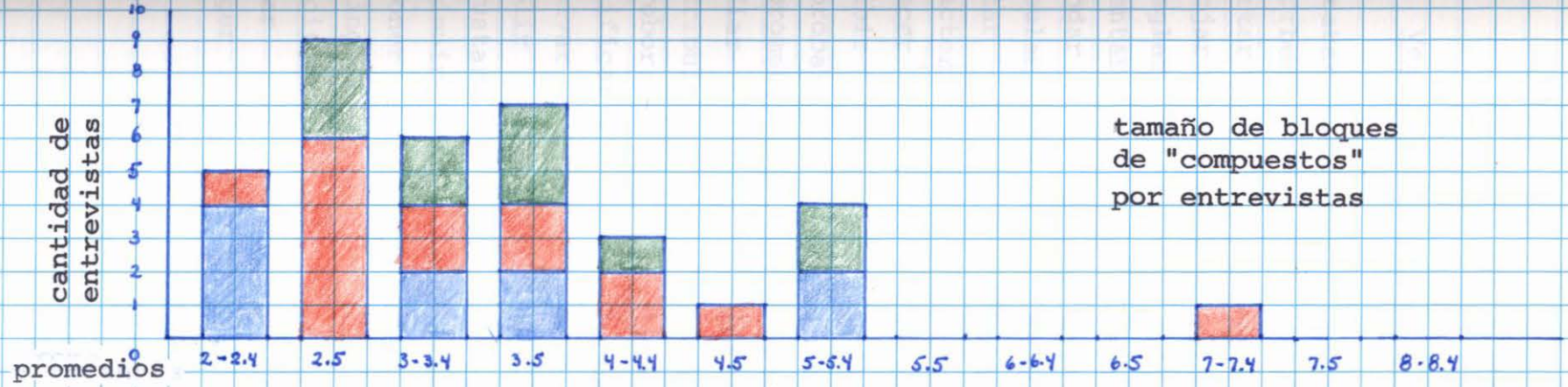


Tabla 5

Aparición de formas "compuestas" en bloques



primera generación: ■ segunda generación: ■ tercera generación: ■

Tabla 6

Verbos que aparecen sólo en formas "compuestas"

abaratarse	especializar	puertorriqueñizar
absorber	esperar	rebasar
acortar	estrenar	rebelar
aflojar	expandir	reconocer
arreglar	fallar	recopilar
aumentar	generalizar	registrar
brindar	gritar	relegar
calcular	guardar	reparar
captar	habilitar	reproducir
caracterizar	ignorar	responder
carecer	imponer	retrasar
cohibir	influenciar	revelar
comprobar	innovar	romper
comprometer	instalar	sentar
confiar	introducir	significar
contribuir	lavar	tender
corroborar	liberalizar	topar
cualificar	luchar	trasplantar
cultivar	mantener	
cumplir	mejorar	
disgustar	mezclar	
disminuir	notar	
disponer	observar	
distinguir	olvidar	
ejercitar	planificar	
elegir	postular	
escoger	presionar	
	progresar	
	provocar	

CAPITULO III

SEGUNDO NIVEL DEL ANALISIS

Hasta ahora hemos intentado explicar detalladamente el primer nivel del análisis, de donde surge la información básica que se utiliza para la descripción de la Norma que se hará en el segundo nivel.

Este método de abstracciones sucesivas recuerda los postulados metodológicos de Louis Hjelmslev, especialmente su "principio de economía" y "principio de reducción".

Principio de economía: la descripción se hará por medio de un procedimiento. El procedimiento se ordenará de modo tal que el resultado sea de la mayor simplicidad posible, y se suspenderá si no lleva a una ulterior simplificación. Principio de reducción: cada operación del procedimiento se continuará o repetirá hasta que se haya agotado la descripción, y habrá de conducir en cada etapa a registrar el menor número posible de objetos.¹

No vamos a entrar ahora en la discusión de la relevancia teórica de los postulados de Hjelmslev. Eugenio Coseriu ya lo ha hecho² de forma definitiva, aunque básicamente atendiendo al análisis de los "sonidos del lenguaje". Para nuestros propósitos, los postulados de Hjelmslev ofrecen

¹ Louis Hjelmslev, Prolegómenos a una teoría del lenguaje, Madrid, Gredos, 1971, p. 91.

² Eugenio Coseriu, "Forma" y "sustancia" en la doctrina de Hjelmslev en Teoría del lenguaje y lingüística general, Madrid, Gredos, 1973, p. 174.

unos fundamentos metodológicos de gran relevancia práctica para el análisis estadístico, como tratamos de ponerlo en práctica en este estudio.

El nivel del análisis en que entramos ahora intenta precisamente establecer un procedimiento que ordene la información recibida del nivel inicial de manera más económica, concentrada y general, aunque estrictamente fundamentada en el corpus.

El propósito principal será producir una descripción del comportamiento de las formas "compuestas" en la Norma y una explicación de su valor en el enunciado. Al hacer esto deben quedar explicados los casos "anormales" y las variantes, generacionales, estilísticas, etc., que surgieran.

Las computaciones llevadas a cabo en el primer nivel señalan la presencia de características, predominantes en la muestra. Estas características, válidas para la descripción del comportamiento de la mayoría de los casos estudiados, componen la norma.

En cuanto a las formas verbales que nos interesan, encontramos que en la Norma culta de San Juan, la norma de uso señala los siguientes hechos:

1. Primeramente, no es exacto el juicio expresado por algunos teóricos³ acerca del predominio absoluto del

³ "También en extensas zonas de Hispanoamérica (como Río de la Plata y Puerto Rico) predomina absolutamente canté sobre he cantado en el habla usual. El aspecto perfectivo

pretérito "simple" sobre el "compuesto".

2. Estas formas aparecen en la lengua oral con una frecuencia relativa de tendencia uniforme señalando la existencia en la Norma de un criterio de uso claro y estable.

3. La frecuencia relativa de "compuestos" a "simples" es tan alta como para negar el supuesto de que se trate de una forma literaria o en desuso en la conversación informal y espontánea.⁴

4. La proporción relativa normal de "compuestos" a "simples" en el enunciado es de aproximadamente tres formas "simples" por cada forma "compuesta". Esta proporción es válida para la Norma culta de San Juan definida de acuerdo a los requisitos metodológicos del estudio conjunto del PILEI.

La lengua, en términos de Eugenio Coseriu, se rehace y se renueva sistemáticamente.

Cabe destacar, además, que, siendo el cambio intrínseco al modo de existir de la lengua, en realidad, en todo momento nos hallamos frente a cambios en acto. Por lo tanto, los cambios deben reflejarse también en los "estados" de lengua,

de ambas formas del pasado facilita su confusión." Samuel Gili y Gaya, Curso superior de sintaxis española, Barcelona, Vox, 1972, p. 160.

⁴ "También en gran parte de Hispanoamérica predomina absolutamente canté sobre he cantado en el habla usual, aunque entre los escritores convivan la forma simple y la compuesta en proporción variable." Real Academia Española, Esbozo..., Madrid, Gredos, 1975, p. 466.

aunque no pueden comprobarse como tales desde el punto de vista estrictamente sincrónico.⁵

Efectivamente, no podemos postular las diferencias generacionales observadas como tendencias al cambio o formas en desarrollo hasta que se hayan corroborado como tales en el futuro. Sin embargo debemos, con todo rigor, señalar las desviaciones sistemáticas de la norma común, como parte de la descripción del "estado" presente de la lengua.

Así tenemos con respecto a la frecuencia relativa de "compuestos" a "simples", las siguientes alteraciones de la norma:

1. Las generaciones no se comportan de igual manera ante este fenómeno lingüístico. Queda por ver si las formas que estudiamos asumen el mismo valor para las tres generaciones o si, en efecto, se trata de tres sistemas distintos, aunque intercomunicables. Hasta ahora hemos partido de la premisa de que la Norma que intentamos describir se encuentra en un universo de características variables. La muestra estratificada pretende uniformar la base de los datos, pero es posible que las desviaciones constituyan un patrón consistente que nos obligue a aislar completamente la tercera generación de las dos primeras.

⁵ Eugenio Coseriu, Sincronía, diacronía e historia, Madrid, Gredos, 1973, p. 117.

Por ahora encontramos que la norma se establece mayormente sobre la evidencia aportada por individuos de las primeras dos generaciones del sexo masculino.

2. La población femenina se distingue por su mayor variabilidad en el uso de estas formas, y, aunque aquí también se observa una tendencia hacia la norma, la preferencia por la forma "simple" y la desviación de las proporciones normales son características principalmente de los informantes femeninos.

Finalmente podríamos postular una nueva descripción de la forma "compuesta" para el español de San Juan. Se trata de un pretérito con una frecuencia relativamente alta de uso sobre todo entre los hombres y en las generaciones más jóvenes (35 - 45 años) y si vamos a confiar en la muestra estratificada, con una tendencia a mantener consistente su posición frente a la forma "simple".

Esta definición se irá especificando según se vaya desarrollando el presente capítulo.

Debido a la frecuencia relativa "compuestos": "simples" es posible teóricamente suponer la presencia de una función aleatoria con respecto a la aparición de "compuestos" en el corpus. Del estudio de la norma se desprende que es válido esperar un uso relativamente alto de la forma "compuesta" en un entorno cualquiera que requiera el Pretérito y si no hubiera distinción alguna en términos de uso, los "compuestos" deberían aparecer dispersos al azar dentro de la matriz de

formas "simples", más frecuentes.

Como este no es el caso y de hecho, el uso de los "compuestos" está a menudo concentrado en los bloques que ya hemos visto en el capítulo primero, suponemos la presencia de un factor organizador funcionando sobre la norma para producir los bloques.

Este factor organizador puede ser de naturaleza estrictamente formal o dependiente del contenido del entorno. Si el factor organizador residiera en la forma, deberíamos notar un patrón consistente en el entorno estructural de los "compuestos". Para examinar esta posibilidad, se establecieron gráficas representativas del uso de todas las formas verbales en las entrevistas más notables por la aparición de bloques en ellas. Al final de este capítulo aparecen, a manera de ejemplo, tres páginas de las 22 utilizadas como base de este estudio.⁶

En cada una se estableció un eje vertical representando las cinco categorías verbales que interesaba contrastar. Se trazó una curva representativa de cada entrevista utilizando como puntos todos los verbos especificados en el eje vertical que aparecieron en cada una de ellas.

Originalmente se intentaba ahondar en el estudio de

⁶ El material restante está a disposición del interesado en los archivos del Instituto de Lingüística de la Universidad de Puerto Rico.

los bloques haciendo más estricta, a través de las gráficas, la definición misma de bloque. Sin embargo, muy pronto en el estudio, se hizo evidente el hecho de que había mucha más información en el patrón que se establecía en la gráfica en general, que en el análisis de los bloques aislados.

Los bloques, ante la nueva definición, aparecieron con una frecuencia menor, naturalmente, que la observada en el estudio preliminar. Aun así, su presencia es muy significativa dado el bajo índice de probabilidad de su aparición, postulado en el modelo del estudio de los campos de transición, como se verá más adelante. En la Figura 1 aparece la lista completa de los bloques existentes en las entrevistas estudiadas.

Es evidente que el contexto formal en que aparecen amerita un análisis detallado y más abarcador. Así surgió el estudio de los campos de transición.

Los campos de transición

Podemos definir el campo de transición para propósitos de este estudio como el entorno inmediato, medido a ambos lados de la forma que interesa, limitado por la forma verbal inmediatamente antecedente y la forma verbal inmediatamente siguiente. Por ejemplo:

TEXTO: Parece que a ella eso no le gustó. Yo sabía que no...

Figura 1

Bloques de formas "compuestas" establecidos en las gráficas del estudio final de los campos de transición.

BLOQUES (núm. de miembros)	Generación	Entrev.	Antecedente	Siguiente
5	I	18F	Presente	Imperfecto
3	I	18F	"otros"	Presente
5	I	38F	Presente	"otros"
3	I	38F	Presente	Presente
3	I	38F	Presente	Presente
3	I	4M	Simple	Presente
3	I	22M	Presente	"otros"
5	I	22M	Presente	Presente
3	II	16F	Simple	Simple
4	II	16F	Presente	Presente
4	II	25F	Presente	Presente
3	II	25F	Presente	Presente
4	II	25F	Presente	Presente
3	II	30F	Presente	Presente
3	II	3M	Presente	"otros"
4	II	12M	"otros"	Presente
3	II	12M	Presente	Simple
3	II	19M	"otros"	"otros"
5	II	19M	Presente	Presente
3	III	49F	Presente	Presente
3	III	49F	Presente	Presente
5	III	40M	"otros"	Simple
5	III	40M	Simple	"otros"
3	III	40M	"otros"	"otros"
3	III	42M	Presente	Presente
3	III	42M	Presente	Presente

Aquí la forma que interesa analizar es el pretérito "simple". Aparece precedido por un presente y seguido por un imperfecto. El campo de transición es P(presente) - I(imperfecto); P-I. Hay que apuntar que para este análisis no se segmentó el continuo más que en los cortes que se establecieron después de pausa, interrupción del entrevistador o cambio explícito del tema de conversación.

Los campos de transición posibles para el material se establecieron en abstracto para diseñar un modelo que sirviera de base para un estudio de probabilidades. El propósito inicial del modelo era establecer la probabilidad de que una forma dada apareciera en un entorno inmediato o campo de transición X. Se asume que el uso de las formas es una variante aleatoria, es decir, que los verbos que estudiamos están distribuidos al azar.

El paso inicial es establecer el diseño probable, lo que debe o debería ser la distribución básica de las formas que nos interesan dentro del campo de transición, suponiendo que la distribución modelo sea una función aleatoria.

Esto permite evaluar subsiguientemente el uso de la forma en el corpus real, producido por el efecto combinado de las reglas sintácticas, el tema de conversación o cualquier factor de desviación introducido por el hablante.

Es decir, se establece un modelo teórico de probabilidad de ocurrencia dado un contexto (campo de transición) en este caso establecido por las cinco formas verbales

medidas. Luego se contrastarán los patrones reales con el diseño teórico para obtener una medida de uso preferencial.

Primeramente se establecen los campos de transición posibles. Dado que tenemos cinco tipos de verbos que considerar, el primer grupo de posibilidades consta de 10 campos de transición posibles.⁷

Algunos grupos no contienen formas distintas en el campo medido, por lo tanto no son campos de transición propiamente en el sentido definido aquí. Así se descartarán los grupos SSS y PSS, por ejemplo, de la lista.

Figura 2⁸

Combinaciones posibles de las cinco formas verbales en grupos de tres.

	(a)	(b)
	SSS	ISS
	ISI	PSS
	PSP	CSS
	CSC	OSS
	OSO	ISP
		CSP
		OSP
		CSI
		OSI
		OSC

⁷ Desde este momento las formas verbales aparecerán representadas con las siguientes abreviaciones: S=simple, C=compuesto, I=imperfecto, P=presente, O=otros.

⁸ (a) Estos cinco tipos de verbos se pueden analizar también desde el punto de vista del pretérito compuesto. Para referir la lista al "compuesto" sólo hay que intercambiar S con C. (b) Cada uno de estos casos es en realidad dos

Naturalmente que es importante establecer en el modelo la situación producida por un bloque. En las combinaciones posibles presentadas hasta ahora, no hemos incluido más que la aparición aislada de cada forma. Por esta razón se expandieron los campos, para incluir los bloques.

A través de expansiones subsiguientes se derivan todas las probabilidades de entornos continuos a las formas que estudiamos. Los tipos de campos de transición probables aparecen resumidos en la Figura 3.

La Figura 3 muestra las combinaciones recondensadas para ocupar menos espacio en la Tabla. Los exponentes representan repeticiones o bloques en el continuo. Los factores se deben a la proporción geométrica, concepto básico en la teoría de probabilidades.

Los "Residuos" representan un por ciento tan bajo del total, que su frecuencia relativa (probabilidad de ocurrencia) es prácticamente insignificante.

Ahora tenemos el modelo completo, las combinaciones posibles, sus frecuencias probables, si todo esto ocurriera sin interferencia alguna de factores extraños al modelo. La medida de probabilidad se puede introducir en el análisis utilizando las proporciones en que aparecen los verbos de tipos S,I,P,C y O en las entrevistas.

secuencias distintas. El campo se mide para ambos lados, es decir, ISP equivale a PSI y a ISP. La dirección de cambio es irrelevante a la medida de probabilidad.

Figura 3

Probabilidades de aparición de la forma estudiada en un campo de transición dado.

Probabilidades		Campos de transición	
ISI	2 x OSI	I-I	O-I
2 x IS ² I	4 x OS ² I		
3 x IS ³ I	6 x OS ³ I		
PSP	2 x OSC	P-P	O-C
2 x PS ² P	4 x OS ² C		
3 x PS ³ P	6 x OS ³ C		
CSC		C-C	
2 x CS ² C			
3 x CS ³ C	S ⁵		Residuos
OSO	4 x IS ⁴	O-O	
2 x OS ² O	4 x PS ⁴		
3 x OS ³ O	4 x CS ⁴		
2 x ISP	4 x OS ⁴	I-P	
4 x IS ² P			
6 x IS ³ P			
2 x CSP		S-P	
4 x CS ² P			
6 x CS ³ P			
2 x OSP		O-P	
4 x OS ² P			
6 x OS ³ P			
2 x CSI		C-I	
4 x CS ² I			
6 x CS ³ I			

En la Tabla 1, al final del capítulo, aparecen los verbos estudiados clasificados por tipos y agrupados según las entrevistas en que aparecen. Se trabajó con 10,240 formas, desglosadas a continuación.

Figura 4

Relación de los verbos estudiados

Compuesto		Simple		Imperfecto		Presente		Otros	
N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
512	5	1276	10.5	1295	12.6	6025	58.8	1132	11
	1		2.5		2.5		11.8		2.2
									Frecuencia relativa

En la Tabla 2 aparecen detallados los porcentajes por entrevista.

Se advierte de todos estos cálculos que el tipo de verbo más frecuente es el Presente, construyendo una matriz donde aparecen incrustados los demás tipos en proporciones parecidas, siendo el "compuesto" el de menor frecuencia.

Siguiendo el desarrollo del modelo, se establecieron las probabilidades de aparición de las formas "compuestas" y "simples" en cada uno de los campos de transición postulados para el modelo (ver Figura 3), utilizando las cantidades recopiladas en las Tablas 1 y 2.

La Tabla 3 contiene las listas completas de las probabilidades al azar para cada campo de transición por entrevista. Sólo se trabajaron a fondo las dos formas que son objeto del presente estudio.

Un pequeño programa fue necesario para calcular las probabilidades de función aleatoria incluidas en el material. Se utilizó una calculadora de mesa programable Hewlett Packard 97 para el trabajo de los cálculos. El programa utilizado aparece en la Tabla 9.

Por ejemplo, para el campo de transición I-I, las combinaciones equivalentes serían (ISI \neq IS²I \neq 3IS³I). No hay ninguna necesidad práctica de introducir un cuarto término de la forma IS⁴I porque la frecuencia de ocurrencia (probabilidad de aparición) es muy baja para este grupo, como se verá más adelante.

La probabilidad como tal puede introducirse obteniendo las proporciones de los verbos de tipo S,I,P,C,C, en una entrevista particular. Esto constituiría su probabilidad de ocurrencia si su uso en el corpus fuera debido al azar.

Así la probabilidad de una forma "simple" (S), en la zona de transición de I a I quedaría dada por la fórmula que aparece arriba, donde cada símbolo será reemplazado ahora por su frecuencia observada en la entrevista.

La razón por la cual el cuarto término no es necesario aparece ahora a la vista. Para 4IS⁴I donde S = I = 0.2, tenemos un valor de $4(0.2)^6$ o 0.00026 de la frecuencia de

ocurrencia de la forma "simple" que es 0.2. Solamente (0.00026/0.2 = 0.13%) de las formas "simples" se podrá esperar que ocurran en bloques de cuatro miembros o más. El error que se introduce en los cálculos por la exclusión de los Residuos es, para efectos prácticos, mínimo y tolerable, si se considera la evidencia desde el punto de vista del análisis en volumen del material.

La probabilidad de bloques de tres miembros en un continuo, asumiendo la distribución al azar, se establece en $3(1-S)^2$ o 0.015 de la frecuencia de ocurrencia (0.2), i.e., $\frac{.015}{.02} = 7.5\%$ del total de las formas "simples".

Para establecer los valores reales que se han de contrastar con el modelo, se utilizan las gráficas originales analizando uno por uno los campos de transición en que aparecen las formas "compuestas" y "simples".

En la Tabla 4 aparecen las formas "compuestas" y las "simples" organizadas por posiciones. Estas cifras se cambiaron a porcentos (Tabla 5) para contrastarlas con los porcentos del modelo (Tabla 3).

El contraste se establece por factores, como es sabido. Se divide el porcentaje de formas que realmente aparecen en un campo dado por la probabilidad de su aparición calculada al azar.

Estos factores de probabilidad (probability enhancement) debidos al uso específico particular del hablante aparecen

en la Tabla 6. Son una medida de intensión, en cuanto se desvían del comportamiento esperado. Definen las áreas donde el hablante ha ejercido su libertad de desviar el resultado del patrón de uso predecible. Por esta razón son de gran utilidad para la descripción de los elementos formales que influyen en el uso de las formas bajo estudio. Las particularidades que desvían algunos informantes de la norma no tienen aquí gran relevancia, puesto que las observaciones se harán a base de tendencias colectivas, patrones que se establecen en volumen dentro del material.

Entre las ventajas que ofrece el análisis de probabilidades, podemos contar las siguientes:

Primeramente, el contraste entre las probabilidades especificadas por el modelo y las probabilidades reales, calculadas para cada entrevista, servirá para deducir las tendencias del hablante a establecer vínculos entre las formas verbales, o en caso contrario, a evadir el uso de formas específicas en posiciones adyacentes.

Para este propósito no es necesario tener una muestra igual del uso de cada hablante que permita contrastar su evidencia con la de otros. Cualquier muestra de tamaño razonable se puede considerar representativa del continuo normal para el individuo en cuestión. De esta manera todos los resultados de los análisis separados pueden considerarse con el mismo peso frente al total. En otras palabras, la segunda ventaja de este método está en que el modelo sirve

también como medida de estandarización para el material.

En tercer lugar, la pregunta que surge de todo esto es: ¿Cómo se puede determinar si una relación dada del uso de las formas verbales es típica de una población? La única contestación posible se obtiene analizando las probabilidades de ocurrencia relativas para los verbos.

Por ejemplo, si la forma I tiene un efecto marcado sobre la presencia en un continuo de la forma S, el fenómeno no sería observable si la muestra tuviera pocos casos del uso del imperfecto. Solamente es posible dando un peso uniforme a los valores observados, por medio de las estadísticas. En segundo lugar, sólo un patrón consistente entre un número amplio de hablantes es evidencia de uso normal. Más adelante veremos que tal patrón existe efectivamente.

En cuarto lugar, ante la hipótesis de un uso intercambiable de las formas "simple" y "compuesta", podemos determinar la relación de uso en la distribución de ambas. Veremos que esta hipótesis no es válida. De hecho, se observa una oposición distribucional dado que la probabilidad de aparición del "simple" está acompañada de una alta probabilidad de ausencia del "compuesto" y viceversa.

Los resultados de estos análisis fueron muy satisfactorios para el establecimiento del factor organizador en términos formales, cuya presencia se sospechaba en el estudio preliminar de los bloques.

Veamos los resultados específicos.

1. Se observa un incremento en el uso de la forma "simple" del pretérito en los contextos que exhiben una alta proporción del Imperfecto. Para el campo (I-nS-I) hay un aumento marcado en el índice de probabilidad para todas las entrevistas.
2. Es notable el patrón de uso tendiente a evadir la presencia de la forma "simple" del pretérito en contacto con el Presente. Para el campo (P-nS-P) el índice de probabilidad disminuye con respecto a los valores del modelo.
3. Se advierte una fuerte tendencia a evadir el uso de la forma "compuesta" del pretérito en campos que incluyen el Imperfecto (I-nC-todas las formas).
4. En ciertos contextos el uso mayormente de subjuntivos (entrevista 40), representa una probabilidad alta de transición hacia la forma "simple" del pretérito.

Tres entrevistas se escogieron al azar para servir de control a estos resultados. Se analizaron en términos de contextos "conceptuales", definidos a base de los segmentos establecidos en las gráficas utilizando pausas, interferencias del entrevistador o cambios explícitos de tema. Los resultados de este análisis aparecen en la Figura 5, a continuación.

Figura 5

Comportamiento de las formas "compuestas" y "simples" en campos de transición con imperfecto. Porcientos de aparición en entrevistas de control, por segmentos.

Entrevista	25 FIII		30 FII		33 FIII	
	%C	%S	%C	%S	%C	%S
IMP = 0%	8	7	10	2	5	3
IMP < 30%	8	17	6	7	2	18
IMP > 30%	6	28	1	31	2	31

Los porcientos recogidos corroboran las observaciones anteriores. Notamos así que el método utilizado en las entrevistas en volumen, es válido igualmente para continuos de tamaño menor. Los resultados coinciden en presentar el Imperfecto como campo preferido por la forma "simple". Estos resultados son especialmente elocuente porque se nota la frecuencia en aumento con respecto a una forma ("simple"), mientras disminuye la frecuencia de "compuestos" ante el aumento gradual del Imperfecto en el entorno. Es muy importante notar que en entornos desprovistos de Imperfectos, los "compuestos" son más frecuentes que los "simples". Esta relación desaparece inmediatamente que se incrementa el Imperfecto en el entorno. Desgraciadamente, las tres entrevistas utilizadas pertenecen a informantes femeninos y a sólo dos generaciones, II y III. Por lo tanto no

podemos postular estrictamente una norma para el universo completo a base de este análisis. Sin embargo, queda establecido que este fenómeno es de naturaleza general, puesto que es el origen del comportamiento observado en el estudio de las probabilidades.

Las características observadas en este análisis, con respecto al potencial condicionante del Imperfecto, están presentes uniformemente en las tres generaciones estudiadas. Las diferencias generacionales se limitan pues, a la frecuencia relativa de aparición de las formas. No hay evidencia de desviaciones generacionales en el uso como tal de las formas "compuestas".

La variante de Sexo tampoco alteró los resultados del análisis formal.

Hasta este momento hemos analizado el corpus como un solo continuo. Se han distinguido las generaciones, los sexos, las entrevistas, pero no se ha intentado establecer, salvo en el análisis de las tres entrevistas de control, segmentos menores dentro del total. Básicamente esto no ha sido necesario, puesto que las medidas utilizadas se aplicaban al material perfectamente sin necesidad de establecer límites específicos, aparte de aquellos especificados por el método estadístico en sí.

No es fácil determinar si el hablante construye su

mensaje intencionalmente sobre unidades sintácticas.⁹ No obstante, todas las gramáticas hasta este momento, coinciden en postular un continuo de dimensiones específicas como bloque básico de organización de la expresión.

Las dimensiones varían según la teoría en cuestión, pero en general debemos partir de la hipótesis de que la longitud de la frase es finita y su extensión viene dada por la actuación lingüística de cada hablante.

Las formas que nos preocupan en este trabajo, rara vez aparecen aisladas. Mayormente se encuentran acompañadas de varios otros elementos lingüísticos en proximidad estrecha. Dichos elementos no exhiben las mismas características formales que los "simples" y los "compuestos", sin embargo, es útil investigar la relación que puede existir entre ellos como parte del intento por recopilar toda la información pertinente a la descripción del pretérito.

Antes que postular una descripción hipotética de Oración y trabajar dentro de unos límites teóricos establecidos fuera del corpus, se decidió utilizar las definiciones de "entorno" desarrolladas por Bernard Fottier para acercarnos al material. Esto permite continuar el estudio del contexto inmediato de las formas "compuestas" a base de

⁹ Para una discusión interesantísima del funcionamiento del mensaje lingüístico, visto desde el punto de vista de la teoría de comunicación, ver Collin Cherry, On Human Communication.

observaciones puramente formales y evita la discusión teórica de la definición del término Oración, que no hubiera dado al fin de cuentas, mayor entendimiento del fenómeno específico que nos ocupa.

El entorno

En las décadas del 50 y el 60, la dialectología americana propuso una serie de técnicas de análisis muy discutidas por los lingüistas de entonces y de ahora. Dichas técnicas (Nida:1946, Pike:1947, Boas:1911, Halpern:1946, Young y Morgan:1943, Swadesh:1934), surgían de la experiencia en el estudio de las lenguas amerindias de Norteamérica que entonces gozaban de gran popularidad, desgraciadamente más en las universidades que entre la población común. El lingüista norteamericano de entonces se hacía en el trabajo de campo y su ciencia era, por lo tanto, una mezcla de pragmatismo e inventiva, basada en Bloomfield,¹⁰ Bloch y Trager.¹¹

Las críticas se concentraban a menudo particularmente sobre un principio expuesto suscitamente por Eugene Nida:

principle 2, Meaning is definiable by environment.¹²

¹⁰ Leonard Bloomfield, Language, New York, Holt, Rinehart, 1933.

¹¹ Bernard Bloch y George Trager, Outline of Linguistic Analysis, Baltimore: Special Publications of the Linguistic Society of America, 1942.

¹² Eugene A. Nida, Morphology, Ann Arbor, U. of Michigan Press, 1965, p. 152.

Si esto hubiera sido la totalidad de la posición de los lingüistas norteamericanos, no hubiera cabido la menor duda de su error, pero lo interesante del caso es que este principio no excluye la posibilidad de investigar el significado correspondiente a una forma dada, en otros elementos. La semántica también era parte de los estudios dialectológicos de la época y no se negaba su vigencia con el principio 2. Lo que se intentaba era señalar la importancia del entorno en la investigación del contenido de la forma. Nida pretendía basar sus primeros comentarios del material bajo estudio, en observaciones del entorno, porque el entorno también (y no exclusivamente) era portador de significado.

Es importante definir lo que ha de entenderse por "significado" en este trabajo. Se trata de un término muy usado y no siempre definido claramente. Para nuestros propósitos descartaremos la posibilidad de igualar "significado" a "contenido semántico", concepto que pertenece a otro orden de cosas del establecido específicamente para el análisis formal.¹³

Con respecto al análisis que intentamos, el "significado" viene a ser la medida de efectividad funcional de una

¹³ "La mejor manera de formular la sintaxis es como un estudio autónomo ("self-contained"), independiente de la semántica. En particular, la noción de gramaticalidad no puede ser identificada con significatividad ("meaningfulness"). Noam Chomsky, Estructuras sintácticas, Madrid, Siglo XXI, 1975, p. 126.

forma dada dentro de la Norma. La significatividad de una forma es posterior a su gramaticalidad. La gramaticalidad de la forma sin embargo, es solamente la medida en términos formales, que establece una forma como apropiada en un entorno dado. El "significado", sin ser equivalente al contenido semántico de la expresión, incluye la medida que determina si una forma es apropiada en sentido.¹⁴

El ejemplo citado por Beckmann "cats are multiple-valued", es un caso de presencia de gramaticalidad y ausencia de sentido. Es evidente que la gramaticalidad por sí sola no basta para la descripción de los elementos lingüísticos. A pesar de la recomendación de Chomsky (cita 12), debemos proseguir con el estudio del "significado". Aun así, quedará claro que no se intentará aquí una investigación semántica del material.

En mi opinión, el principio 2 sigue siendo válido. En términos de los estudios estadísticos de material lingüístico, el análisis del entorno es fundamental para establecer la descripción del uso de la unidad básica en el contexto más

¹⁴ "A meaningful statement must be either false or true; a statement is meaningless if it cannot be decided whether it is false or true. For example, "cats are green" is a meaningful statement since it can be shown to be false; however, the statement "cats are multiple-valued" is not false, but meaningless. If it were false, the statement "cats are single-valued" would be true." Peter Beckmann, Computerization of English, en Spectrum (Journal of the IEEE), volumen 1, número 12 (1971), p. 25.

amplio del enunciado.¹⁵

Ya hemos visto, con el estudio de los bloques, el uso de los "compuestos" en relación a otras formas verbales. Ahora es necesario estudiar cómo se encaja el "compuesto" en el continuo lingüístico. Con este propósito se escogieron dos grupos significativos para el estudio: 21 horas de grabación representan el uso "normal" del compuesto, basándonos en la frecuencia relativa "compuesto:simple" de cada entrevista, y 22 horas representan el uso "anormal". Además de establecer las características para el uso del "compuesto" en el enunciado, se intentaba descubrir la posibilidad de que las entrevistas que habían aparecido con valores fuera de la norma para la frecuencia de uso de "compuestos" a "simples", ofrecieran diferencias también en el estilo o modo de utilizar estas formas en el enunciado. Se pensaba que se podría conseguir un cuadro mejor organizado respecto a las nuevas medidas si se partía de un material ya identificado por su comportamiento frente a otras variables.

En la Figura 6 aparecen listadas las entrevistas que se utilizaron para este estudio.

¹⁵ "El análisis sintáctico tiene como base el enunciado. Este se caracteriza en español, en el caso de explicitación total, por la combinación de un elemento de función nominal con un elemento de función verbal." Bernard Pottier, Gramática del español, Madrid, Alcalá, 1970, p. 16.

Figura 6.

Entrevistas utilizadas para el estudio del entorno de las formas "compuestas".

Frecuencia "s:c" "normal"				Frecuencia "s:c" "anormal"			
Núm.	Gen.	Sexo	Frec. s:c	Núm.	Gen.	Sexo	Frec. s:c
4AB	I	M	3.3:1	29AB	I	F	26.4:1
5A	I	M	3.2:1	51AB	III	F	24.3:1
6AB	I	M	3.3:1	55A	III	F	17.8:1
7AB	I	M	3.4:1	2AB	II	M	12.8:1
18AB	I	F	3.2:1	53B	III	M	10.6:1
26AB	II	M	3.4:1	11AB	II	F	8.6:1
14AB	II	M	3:1	10AB	III	M	8:1
12AB	II	M	3.4:1	43A	I	F	7.6:1
16AB	II	F	3.3:1	52A	III	F	7.5:1
3AB	II	M	3.1:1	23A	II	M	6.6:1
13AB	III	M	3.2:1	20AB	I	F	6:1
				8AB	II	M	4.6:1
				37AB	I	F	4:1
				33AB	III	F	3.8:1

El "entorno" se analizó para propósitos de este estudio, atendiendo a dos factores principales. Primeramente nos interesa determinar si la forma "compuesta" aparece en el núcleo de base del enunciado¹⁶ o no, y en segundo lugar, si le acompañan determinantes temporales¹⁷ ya sean sintagmas circunstanciales o sustitutos.¹⁸

Los cómputos

En la Tabla 11, al final de este capítulo, aparecen las cifras recogidas en el análisis de las entrevistas consideradas estrictamente "normales" a base de las frecuencias relativas "simple: compuesto". Cada entrevista se estudió por separado y los porcentos que aparecen en las columnas 8 - 11 son relativos al total de formas "compuestas" estudiadas en cada una.

En la columna 8 aparecen los porcentos de formas "compuestas" por entrevista que se encuentran acompañadas de determinantes temporales. Se advierte de primera intención que en ninguna entrevista la cantidad sobrepasa el 48%. Dicha cifra se encuentra en el único representante de la Generación III que pertenece al grupo de entrevistas "normales". El por ciento promedio es relativamente bajo: 24.3%

16 Pottier, Op. cit., p. 20 y siguientes.
 17 Ibid., p. 129.
 18 Ibid., p. 25.

de los compuestos en todas las entrevistas aparecen acompañados de determinantes temporales. En realidad la mitad de las entrevistas exhibe cantidades aún menores, bajo el 20%.

En la columna 9 se encuentran las cifras correspondientes a los "compuestos" utilizados sin determinantes. Encontramos que la cifra para el total es de 74.6% aunque la mitad de las entrevistas analizadas exhiben cantidades superiores al 80%. Nuevamente, la entrevista que representa la Generación III altera básicamente el cuadro general con un valor significativamente distante del promedio o la mediana de la serie. Aquí se encuentra en el límite inferior del campo de variación para la serie y en la anterior se encuentra en el límite superior. Hay que notar que esta serie tiende hacia los valores altos y la anterior hacia los bajos. Luego veremos, en la interpretación de los cálculos, lo que esto significa para la descripción del uso de los "compuestos" en el continuo.

En la columna 10 se hallan los porcentajes que indican la cantidad de formas "compuestas" que funcionan en el núcleo de base del enunciado en que aparecen.¹⁹ Es obvio que se trata de una serie uniforme; los valores fluctúan entre el 52 y el 77 por ciento si descartamos los dos valores extremos 36% y 91%.

¹⁹ Debemos aquí hacer notar lo apropiadas que resultan las definiciones de Pottier, establecidas estrictamente sobre consideraciones funcionales, para el estudio que llevamos a cabo.

Complementando las cifras de la columna 10, en la columna 11 aparecen los "compuestos" utilizados en circunstancias de enunciado.²⁰ Con excepción de una entrevista de media hora en la Generación I, todos los porcentajes son más altos para la serie "compuestos en núcleo de base". El promedio de la serie es 31.5%, por lo tanto valdría la pena investigar por qué se desvía tanto la entrevista 3AB aunque básicamente es consistente con la tendencia general establecida por los datos restantes, con excepción de la entrevista 5A, de la Generación I, que ya mencionamos.

Los totales para todo el material (columna 12), ofrecen una idea de las proporciones reales con que se está trabajando. Las columnas 4 a 7 contienen las cantidades específicas de las formas "compuestas" analizadas bajo cuatro categorías compuestas de ambas características estudiadas. Es decir, se establecieron cuatro posibilidades:

- 1) "compuesto" en núcleo de base acompañado de determinante temporal,
- 2) "compuesto" en núcleo de base sin determinante temporal,
- 3) "compuesto" en circunstante de enunciado acompañado de determinante temporal,
- 4) "compuesto" en circunstante de enunciado sin determinante temporal.

Las categorías más numerosas son "núcleo/-determinante"

²⁰ Ver análisis sintáctico en Pottier, Op. cit., p. 32 y siguientes.

y "circunstante/-determinante". Estas superan a las categorías restantes por un margen amplio, mayor en las circunstancias que en los núcleos.

En términos absolutos, los casos más frecuentes son los "compuestos" en núcleo de base sin determinantes temporales. Los casos menos frecuentes son los "compuestos" en circunstancias de enunciado con determinantes temporales.

Las columnas 1 a 3 identifican la entrevista por número, sexo y generación del informante, e índice de frecuencia relativa "simple:compuesto".

Para los cálculos de las entrevistas "anormales" se escogieron aquellas que se distanciaban más de los valores "normales" para la frecuencia relativa "simple:compuesto". Aquí encontramos una representación dominante de la Generación III y de informantes femeninos, en contraste con las entrevistas presentadas en la Tabla 11, donde sólo hay un individuo de la Generación III y sólo dos informantes femeninos entre once sujetos.

Los porcentajes para las entrevistas "anormales" exhiben las mismas tendencias que acabamos de ver en la Tabla 11. Sin embargo, las series no se establecen con la misma uniformidad, aunque los promedios son muy parecidos, casi exactamente iguales para las categorías "núcleo" y "circunstante de enunciado" en ambas tablas.

En las columnas 8 - 11 se observa que el campo de variación es mayor para estos datos que para los "normales".

Los valores extremos no se encuentran aislados, sino que son parte integrante de la serie.

Las tendencias establecidas en el análisis de las formas "normales" se mantienen para las "anormales" aunque aquí todas las series reflejan la amplitud de la serie básica, frecuencia "sic". Las entrevistas "normales" representan un grupo de homogeneidad mayor desde el comienzo del análisis. La variabilidad correspondiente en las entrevistas "anormales" sirve para señalar la interdependencia del uso de las formas "compuestas" como tales y la determinación específica del entorno en que aparecen.

Interpretación de los cómputos:

Cuando hablamos de entrevistas "normales" y "anormales" es necesario recordar que nos referimos a términos estadísticos y que toda la evidencia analizada aquí es válida y relevante para la descripción de la Norma culta de San Juan. Las entrevistas "anormales" no son casos de variantes substandard o errores gramaticales. Las "normales" sirven de control para la descripción de la norma puesto que ya se han definido con su comportamiento homogéneo. No es lógico cuestionar los resultados de su análisis puesto que, por definición, su comportamiento representa el uso normal. En todo caso, hemos observado cómo las tendencias establecidas en el uso de los "compuestos" en los casos "normales", se encuentran también en los "anormales".

Primeramente, este hecho es evidencia de que el hablante que utiliza una forma "compuesta" encuentra condicionado el entorno en que aparecerá la forma. No se trata de un condicionamiento sintáctico estricto, puesto que son posibles apariciones en todas las categorías establecidas. Es preferible hablar de una tendencia normal marcada que podemos describir de la siguiente manera:

1. Las formas "compuestas", he cantado, se utilizan en la Norma culta de San Juan más frecuentemente en núcleos de base.
2. La aparición de determinantes temporales con las formas "compuestas" se limita a una tercera parte del total de los casos estudiados.
3. Los determinantes temporales son relativamente más frecuentes cuando acompañan a las formas "compuestas" en los núcleos de base que en los circunstantes de enunciado.
4. Aunque la elección de la forma "compuesta" frente a la "simple" sufre variaciones considerables en la norma, el uso de la forma "compuesta" en el enunciado no varía en términos cuantitativos entre los sujetos estrictamente "normales" y los "anormales". Es decir, los puntos 1, 2 y 3 son válidos para toda la Norma.

Las figuras 7 y 8, a continuación, resumen los cálculos que fundamentan las 4 tendencias mencionadas.

Figura 7

El entorno de las formas "compuestas": totales y proporciones relativas.

normales				anormales				
Núcleo	circuns.	≠ determ.	- determ.	Núcleo	circuns.	≠ determ.	- determ.	
254	117	94	277	168	78	76	170	TOTALES
2.8	1	1	2.9	2.15	1	1	2.2	PROPORCIONES RELATIVAS

Figura 8

Categorías del entorno de las formas "compuestas": totales y proporciones relativas.

normales						anormales								
Núc.	≠ det.	Núc.	- det.	cir.	≠ det.	Núc.	≠ det.	Núc.	- det.	cir.	≠ det.	cir.	- det.	
68		186		26	91	64		104		12		66		TOTALES
1		2.7		1	3.5	1		1.6		1		5.5		PROPORCIONES RELATIVAS

En las observaciones anteriores nos apoyamos para refutar una descripción de estas formas verbales, muy difundida por la dialectología hispana y que encontramos asimismo en Alarcos Llorach:

En primer lugar, no siempre la forma verbal aparece por sí sola, encerrando en sí misma toda la unidad expresiva, sino que las más de las veces va modificada por adverbios, por complementos de diversa especie, que alteran no sólo su significado semántico, sino también sus relaciones temporales, aspectuales o modales.²¹

Hemos visto que "las más de las veces" esta forma verbal aparece sola.

Precisamente este hecho, nos conduce a sospechar que los determinantes jueguen un papel importante en establecer el valor de las formas "compuestas". En el capítulo quinto veremos cómo pueden ayudar a establecer el significado de las formas "compuestas" y su carácter aspectual.

Resumen

Ampliando la descripción de las formas "simples" y "compuestas" del pretérito que recibimos del primer nivel del análisis, tenemos que la Norma culta de San Juan establece una frecuencia de aparición para el pretérito "compuesto" frente al "simple" de 1:3. Estas formas presentan

²¹ Emilio Alarce Llorach, Estudios de gramática funcional del español, Madrid, Gredos, 1973, p. 19.

tendencias marcadas a excluirse mutuamente de entornos con características formales específicas. El pretérito "simple" aparece preferentemente con entorno en Imperfecto, mientras el "compuesto" queda incrustado en la matriz de formas en Presente.

A pesar de la baja probabilidad de aparición en grupos de las formas "compuestas" se observan bloques de tres, cuatro, y hasta cinco miembros en todas las generaciones y para ambos sexos. Por lo tanto, podemos probar que existe un factor organizador de naturaleza formal producto del criterio de selección de las formas, que limita el uso del pretérito "simple" a entornos en Imperfecto y la aparición del pretérito "compuesto" preferiblemente fuera de este campo.

Queda demostrado una vez más, que el criterio de uso para estas formas está claramente definido en la Norma. La vitalidad de la forma "compuesta" se observa en las tres generaciones uniformemente negando la hipótesis de la pérdida de la distinción "simple": "compuesto" para la Norma culta de San Juan.

Finalmente, se observa que estas formas "compuestas" no necesitan determinantes para establecer su significado, puesto que estos aparecen sólomente en un 30% aproximadamente de los casos. Las frecuencias relativas de aparición de "compuestos" a "simples" se mantienen como la única desviación de la Norma observada hasta el momento.

Tabla 1Los verbos en las entrevistas estudiadas. Cantidades Absolutas.

Núm. de entrevista	Presente	Imperfecto	"Otros"	Simple	Compuesto	Total
18	821	51	97	112	31	1112
38	419	53	55	53	34	612
4	659	226	99	137	39	1160
22	363	84	58	51	31	584
16	394	97	67	107	28	693
25	633	82	107	111	65	998
30	260	150	67	69	29	575
3	360	167	103	149	45	824
12	430	140	85	149	38	842
19	231	3	43	16	27	320
33	648	108	131	106	26	1019
49	310	29	97	87	38	561
40	257	27	57	28	49	418
42	240	78	66	101	32	517

Tabla 2

Los verbos en las entrevistas estudiadas. Porcientos.

Núm. de entrevista	Presente	Imperfecto	"Otros"	Simple	Compuesto
18	73.8	4.6	8.7	10.1	2.8
38	68.5	8.7	9.0	8.7	5.6
4	56.8	19.5	8.5	11.8	3.4
22	62.2	14.4	9.9	8.7	5.3
16	56.9	14.0	9.7	15.4	4.0
25	63.4	8.2	10.7	11.1	6.5
30	45.2	26.1	11.7	12.0	5.0
3	43.7	20.3	12.5	18.1	5.5
12	51.1	16.6	10.1	17.7	4.5
19	72.2	0.9	13.4	5.0	8.4
33	63.6	10.6	12.9	10.4	2.6
49	55.3	5.2	17.3	15.5	6.8
40	61.5	6.5	13.6	6.7	11.7
42	46.4	15.1	12.8	19.5	6.2

Tabla 3

Probabilidad al azar para la forma "compuesta" en cada campo de transición,
en porcientos.

Núm. de entrevista	<u>I-I</u>	<u>P-P</u>	<u>S-S</u>	<u>O-O</u>	<u>P-I</u>	<u>O-I</u>	<u>S-I</u>	<u>O-P</u>	<u>S-P</u>	<u>S-O</u>
18	0.2	57.6	1.1	0.8	7.2	0.8	1.0	13.6	15.8	1.9
38	0.8	52.6	0.8	0.9	13.4	1.8	1.7	13.8	13.4	1.8
4	4.1	34.6	1.5	0.8	23.7	3.6	4.9	10.3	14.4	2.1
22	2.3	43.1	0.8	1.1	20.0	3.2	2.8	13.7	12.1	1.9
16	2.1	35.1	2.6	1.0	17.3	2.9	4.7	12.0	19.0	3.2
25	0.8	45.9	1.4	1.3	11.9	2.0	2.1	15.5	16.1	2.7
30	7.5	22.6	1.6	1.5	26.1	6.8	6.9	11.7	12.0	3.1
3	4.6	21.4	3.7	1.7	19.9	5.7	8.2	12.2	17.7	5.1
12	3.0	28.6	3.4	1.1	18.6	3.7	6.4	11.3	19.8	3.9
19	0.0	62.0	0.3	2.1	1.5	0.3	0.1	23.0	8.6	1.6
33	1.2	42.6	1.1	1.8	14.2	2.9	2.3	17.3	13.9	2.8
49	0.3	35.2	2.8	3.4	6.6	2.1	1.9	22.0	19.7	6.2
40	0.5	48.2	0.6	2.4	10.2	2.3	1.1	21.3	10.5	2.3
42	2.6	24.4	4.3	1.9	15.9	4.4	6.7	13.5	20.5	5.7

Tabla 4

Probabilidad al azar para la forma "simple" en cada campo
de transición, en porcientos.

Núm. de entrevista	<u>I-I</u>	<u>P-P</u>	<u>C-C</u>	<u>O-O</u>	<u>P-I</u>	<u>O-I</u>	<u>C-I</u>	<u>O-P</u>	<u>C-P</u>	<u>C-O</u>
18	0.3	67.1	0.1	0.9	8.4	1.0	0.3	15.8	5.1	0.6
38	0.9	56.2	0.4	1.0	14.3	1.9	1.2	14.8	9.2	1.2
4	4.9	41.2	0.1	0.9	28.3	4.2	1.7	12.3	4.9	0.7
22	2.5	46.3	0.3	1.2	21.4	3.4	1.8	14.7	7.9	1.3
16	2.7	44.7	0.2	1.3	22.0	8.7	1.5	15.2	6.3	1.1
25	0.8	50.6	0.5	1.4	13.1	2.2	1.3	17.1	10.4	1.6
30	8.7	26.2	0.3	1.8	30.3	7.8	3.3	13.6	5.8	1.5
3	6.0	27.9	0.4	2.3	25.9	7.4	3.3	16.0	7.0	2.0
12	4.0	37.8	0.3	1.5	24.6	4.9	2.2	14.9	6.7	1.3
19	-	57.7	0.8	2.0	1.4	0.3	0.2	21.4	13.4	2.5
33	1.4	50.2	0.1	2.1	16.7	3.4	0.7	20.4	4.1	0.8
49	0.4	42.3	0.6	4.1	7.9	2.5	1.0	26.4	10.4	3.3
40	0.5	43.4	1.6	2.1	9.2	2.0	1.7	19.2	16.5	3.7
42	3.4	32.4	0.6	2.5	21.1	5.8	2.8	17.9	8.7	2.4

Tabla 5

Formas "compuestas" por campos de transición. Valores reales.

<u>Núm. de entrevista</u>	<u>I-I</u>	<u>P-P</u>	<u>S-S</u>	<u>O-O</u>	<u>P-I</u>	<u>O-I</u>	<u>S-I</u>	<u>O-P</u>	<u>S-P</u>	<u>S-O</u>	<u>Total</u>
18	-	17	-	-	6	-	-	4	4	-	31
38	-	19	1	-	3	-	-	9	2	-	34
4	1	16	-	-	7	-	-	5	9	1	39
22	-	19	-	-	3	-	-	6	3	-	31
16	-	19	-	-	1	-	-	7	-	1	28
25	1	37	2	1	6	-	-	8	9	1	65
30	2	19	-	-	5	-	-	1	2	-	29
3	1	15	3	-	5	1	1	13	5	2	46
12	-	10	-	1	7	-	-	13	5	2	38
19	-	19	-	4	-	-	-	4	-	-	27
33	-	16	1	1	-	-	1	6	1	-	26
49	-	19	2	-	4	-	-	9	2	2	38
40	-	17	-	4	1	-	-	12	4	11	49
42	-	21	1	-	-	1	-	5	3	1	32

Tabla 6

Porcentaje de formas "compuestas" por campo de transición

Núm. de entrevista	<u>I-I</u>	<u>P-P</u>	<u>S-S</u>	<u>O-O</u>	<u>P-I</u>	<u>O-I</u>	<u>S-I</u>	<u>O-P</u>	<u>S-P</u>	<u>S-O</u>
18	-	54.8	-	-	19.4	-	-	12.9	12.9	-
38	-	55.9	2.9	-	8.8	-	-	26.5	5.9	-
4	2.6	41.0	-	-	17.9	-	-	12.8	23.1	2.6
22	-	61.3	-	-	9.7	-	-	19.4	9.7	-
16	-	67.9	-	-	3.6	-	-	25.0	-	3.6
25	1.5	56.9	3.1	1.5	9.2	-	-	12.3	13.8	1.5
30	6.9	65.5	-	-	17.2	-	-	3.4	6.9	-
3	2.2	32.6	6.5	-	10.9	2.2	2.2	28.3	10.9	4.3
12	-	26.3	-	2.6	18.4	-	-	34.2	13.2	5.3
19	-	70.4	-	14.8	-	-	-	14.8	-	-
33	-	61.5	3.8	3.8	-	-	3.8	23.1	3.8	-
49	-	50.0	5.3	-	10.5	-	-	23.7	5.3	5.3
40	-	34.7	-	8.2	2.0	-	-	24.5	8.2	22.4
42	-	65.6	3.1	-	-	3.1	-	15.6	9.4	3.1

Tabla 7

Formas "simples" por campo de transición. Valores reales.

<u>Núm. de entrevista</u>	<u>I-I</u>	<u>P-P</u>	<u>C-C</u>	<u>O-O</u>	<u>P-I</u>	<u>O-I</u>	<u>C-I</u>	<u>O-P</u>	<u>C-P</u>	<u>C-O</u>	<u>Total</u>
18	7	63	-	-	25	3	-	11	3	-	112
38	2	13	-	-	25	-	-	6	5	-	51
4	36	30	1	3	46	11	1	4	3	2	137
22	12	14	-	1	12	1	-	4	4	-	48
16	27	22	-	-	37	9	2	9	1	-	167
25	10	23	-	1	41	9	6	8	10	3	111
30	30	5	-	-	23	4	-	5	2	-	69
3	55	21	1	-	39	17	9	3	3	1	149
12	16	59	-	4	48	2	3	15	2	-	149
19	-	9	-	1	-	-	-	6	-	-	16
33	37	17	-	1	15	17	3	14	1	1	106
49	1	13	2	-	20	20	3	23	4	1	87
40	2	4	2	-	-	2	-	8	8	2	28
42	35	16	-	1	22	13	3	6	5	-	161

Tabla 8Porcentaje de formas "simples" por campo de transición.

Núm. de entrevista	<u>I-I</u>	<u>P-P</u>	<u>C-C</u>	<u>O-O</u>	<u>P-I</u>	<u>O-I</u>	<u>C-I</u>	<u>O-P</u>	<u>C-P</u>	<u>C-O</u>
18	6.3	56.3	-	-	22.3	2.7	-	9.8	2.7	-
38	3.9	25.5	-	-	49.0	-	-	11.8	9.8	-
4	26.3	21.9	0.7	2.2	33.6	8.0	0.7	2.9	2.2	1.5
22	25.0	29.2	-	2.1	25.0	2.1	-	8.3	8.3	-
16	25.2	20.6	-	-	34.6	8.4	1.9	8.4	0.9	-
25	9.0	20.7	-	0.9	36.9	8.1	5.4	7.2	9.0	2.7
30	43.2	7.2	-	-	33.3	5.8	-	7.2	2.9	-
3	36.9	14.1	0.7	-	26.2	11.4	6.0	2.0	2.0	0.7
12	10.7	39.6	-	2.7	32.2	1.3	2.0	10.1	1.3	-
19	-	56.3	-	6.3	-	-	-	37.5	-	-
33	34.9	16.0	-	0.9	14.2	16.0	2.8	13.2	0.9	0.9
49	1.1	14.9	2.3	-	23.0	23.0	3.4	26.4	4.6	1.1
40	7.1	14.3	7.1	-	-	7.1	-	28.6	28.6	7.1
42	34.7	15.8	-	1.0	21.8	12.9	3.0	5.9	5.0	-

Tabla 9

Factores de probabilidad para las formas "compuestas" por campos de transición

Núm. de entrevista	<u>I-I</u>	<u>P-P</u>	<u>S-S</u>	<u>O-O</u>	<u>P-I</u>	<u>O-I</u>	<u>S-I</u>	<u>O-P</u>	<u>S-P</u>	<u>S-O</u>
18	-	.95	-	-	2.69	-	-	0.95	0.82	-
38	-	1.06	3.63	-	0.66	-	-	1.92	0.44	-
4	0.63	1.18	-	-	0.76	-	-	1.24	1.60	1.24
22	-	1.42	-	-	0.49	-	-	1.42	0.80	-
16	-	1.93	-	-	0.21	-	-	2.08	-	1.13
25	1.88	1.24	2.21	1.15	0.77	-	-	0.79	0.86	0.56
30	0.92	2.90	-	-	0.66	-	-	0.29	0.58	-
3	0.48	1.52	1.76	-	0.55	0.39	0.27	2.32	0.62	0.84
12	-	.92	-	2.36	0.99	-	-	3.03	0.67	1.36
19	-	1.14	-	7.05	-	-	-	0.64	-	-
33	-	1.44	3.45	2.11	-	-	1.65	1.34	0.27	-
49	-	1.42	1.89	-	1.59	-	-	1.08	0.27	0.85
40	-	.72	-	3.42	0.20	-	-	1.15	0.78	9.74
42	-	1.36	.72	-	-	0.70	-	1.16	0.46	0.54
TOTAL	3.91	19.20	13.66	16.09	9.57	1.09	1.92	19.43	8.17	16.26
MEAN	0.28	1.37	0.98	1.15	0.68	0.08	0.12	1.39	0.58	1.16

Tabla 10

Factores de probabilidad para las formas "simples" por campos de transición

<u>Núm. de entrevista</u>	<u>I-I</u>	<u>P-P</u>	<u>C-C</u>	<u>O-O</u>	<u>P-I</u>	<u>O-I</u>	<u>C-I</u>	<u>O-P</u>	<u>C-P</u>	<u>C-O</u>
18	21.00	0.84	-	-	2.65	2.7	-	0.62	0.53	-
38	4.33	0.45	-	-	3.43	-	-	0.80	1.07	-
4	5.37	0.53	7.0	2.44	1.19	1.90	0.41	0.24	0.45	2.14
22	10.00	0.63	-	1.75	1.17	0.62	-	0.56	1.05	-
16	9.33	0.46	-	-	1.57	2.27	1.27	0.55	0.14	-
25	11.25	0.41	-	0.64	2.82	3.68	4.15	0.42	0.87	1.69
30	4.97	0.27	-	-	1.10	0.74	-	0.53	0.50	-
3	6.15	0.51	1.75	-	1.04	1.54	1.82	0.25	0.29	0.35
12	2.68	1.05	-	1.80	1.31	0.27	0.91	0.68	0.19	-
19	-	0.98	-	3.15	-	-	-	1.75	-	-
33	24.93	0.32	-	0.43	0.85	4.71	4.00	0.65	0.22	1.13
49	2.75	0.35	3.83	-	2.91	9.20	3.40	1.00	0.44	0.33
40	14.20	0.33	4.44	-	-	3.55	-	1.49	1.73	1.92
42	10.21	0.49	-	0.40	1.03	2.22	1.07	0.33	0.57	-
TOTAL	127.17	7.62	17.02	10.61	21.07	33.40	17.03	9.87	8.05	7.56
MEAN	9.08	0.54	1.22	0.76	1.51	2.39	1.22	0.71	0.58	0.54

Tabla 11

Características del entorno de los "compuestos" en entrevistas "normales"

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
Núm.	Gen. y sexo	Frec. s:c	Núcleo / d.t.	Núcleo - d.t.	circ. /d.t.	circ. - d.t.	Porcientos				Total
							/ d.t.	- d.t.	Núcleo	circ.	
4 AB	I	3.3	15	16	4	5	47.5	52.5	77.5	22.5	40
5 A	I	3.2	2	2	1	6	27	73	36	64	11
6 AB	I	3.3	3	22	5	14	18	32	57	43	44
7 AB	I	3.4	5	18	2	9	20.5	79.5	68	32	34
18 AB	I	3.2	4	12	1	14	16	84	52	48	31
26 AB	II	3.4	4	30	5	13	17	83	65	35	52
14 AB	II	3	4	5	2	3	43	57	64	36	14
12 AB	II	3.4	7	23	1	10	19.5	80.5	73	27	41
16 AB	<u>II</u>	3.3	4	19	0	8	12	88	74	26	31
3 AB	II	3.1	10	32	2	2	26	74	91	9	46
13 AB	III	3.2	10	7	3	7	48	52	63	37	27
TOTALES:											
PROMEDIOS:			68	186	26	91	25.3	74.6	68.4	31.5	371

I: femenino

Tabla 12

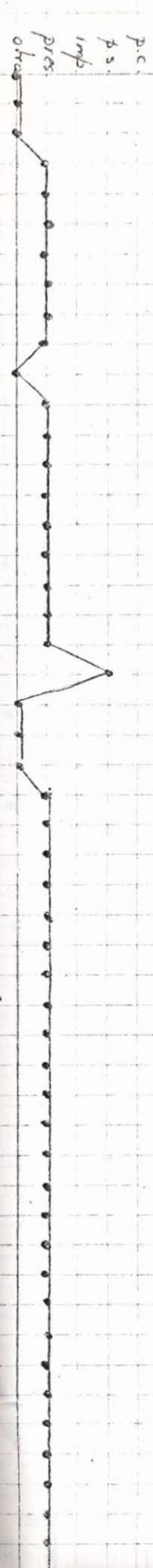
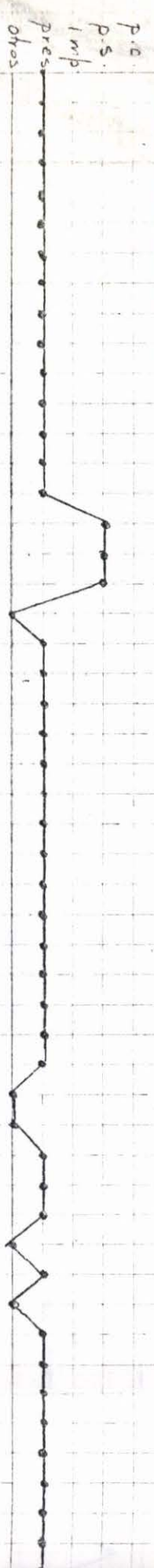
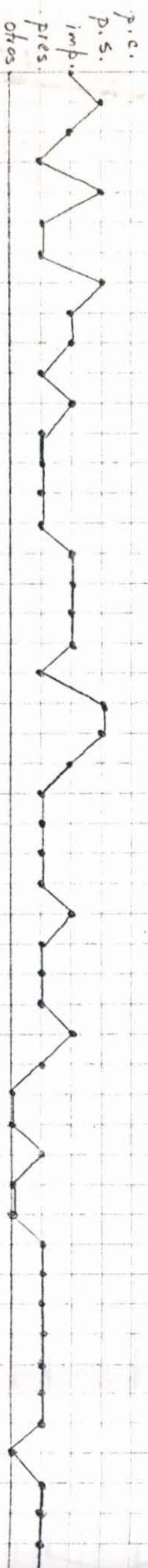
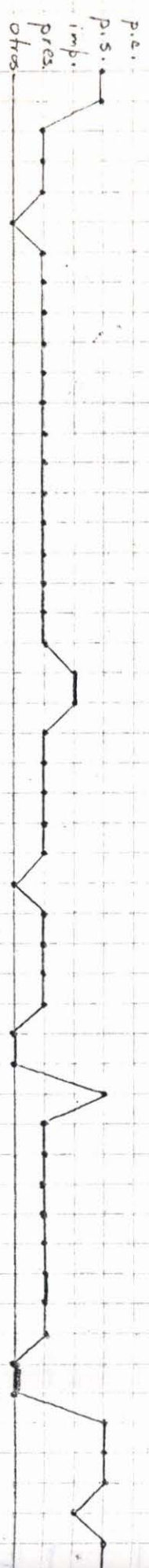
Características del entorno de los "compuestos" en entrevistas "anormales"

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
Núm.	Gen. y Sexo	Frec. s:c	Núcleo / d.t.	Núcleo - d.t.	circ. / d.t.	circ. - d.t.	Porcientos				Total
							/ d.t.	- d.t.	Núcleo	circ.	
39 A	<u>I</u>	26.4	1	1	2	1	60	40	40	60	5
51 AB	<u>III</u>	24.3	3	4	0	0	43	57	100	0	7
55 A	<u>III</u>	17.8	7	4	0	1	58	42	92	8	12
2 AB	<u>II</u>	12.8	4	8	0	11	17	83	52	48	23
53 B	<u>III</u>	10.6	4	3	1	3	45	55	64	36	14
11 AB	<u>II</u>	8.6	4	10	1	12	18.5	81.5	52	48	27
10 AB	<u>III</u>	8	3	9	0	3	20	80	80	20	15
43 A	<u>I</u>	7.6	8	6	0	3	47	58	82	8	17
52 A	<u>III</u>	7.5	2	6	0	3	18	82	73	27	11
23 A	<u>II</u>	6.6	5	9	0	3	29	71	82	18	17
20 AB	<u>I</u>	6	6	9	2	9	31	69	58	42	26
8 AB	<u>II</u>	4.6	7	9	1	4	38	62	76	24	21
37 AB	<u>I</u>	4	7	13	1	7	28.5	71.5	71	29	28
33 AB	<u>III</u>	3.8	3	13	4	6	27	73	46	54	26
TOTALES:											
PORCIENTOS:			64	104	12	66	30.5	68.2	67.4	31.3	249

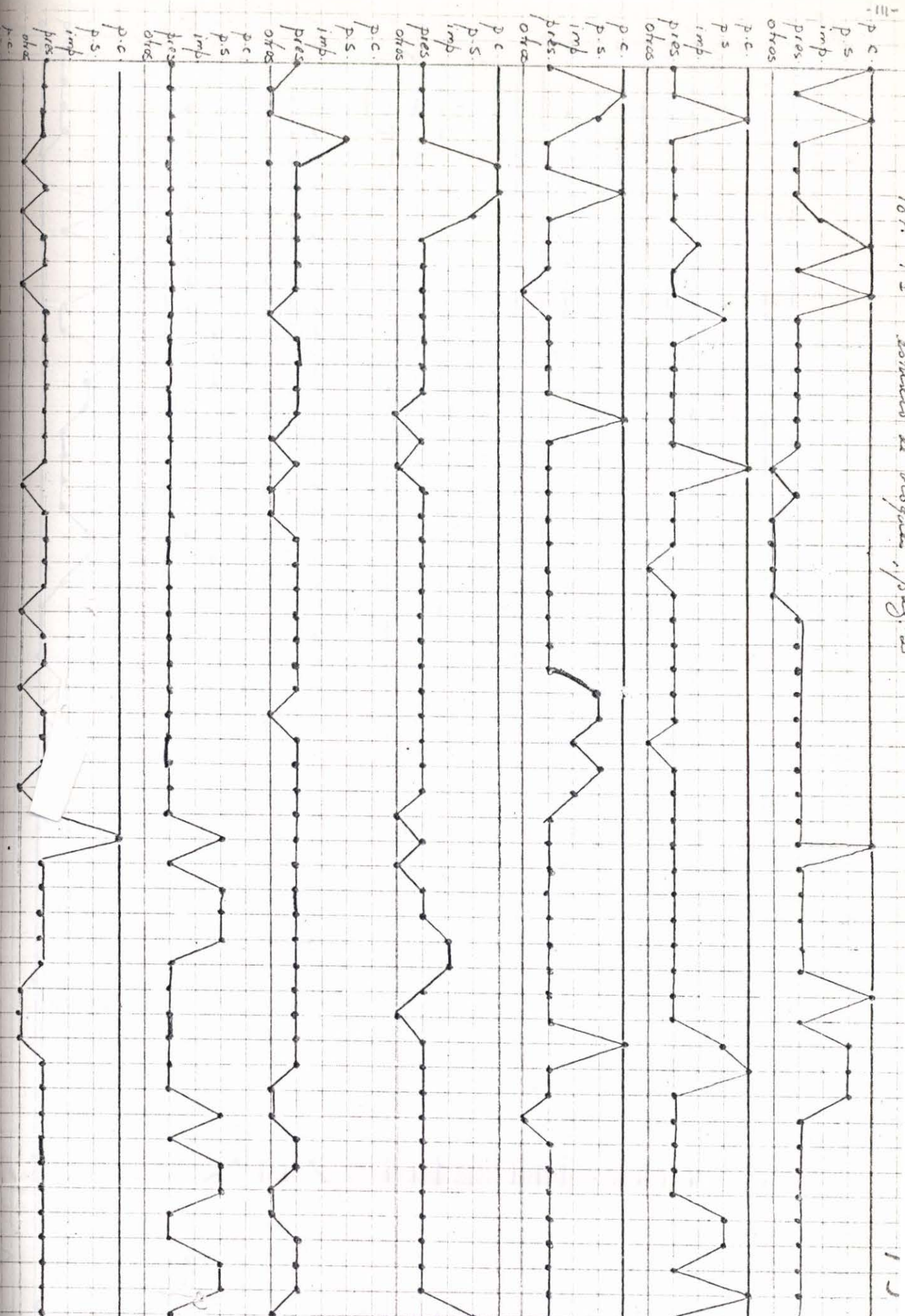
I: femenino

187A - F.I. Barrows vs. Wagners, July 1

July 07



Each number is written



p. 2
p. 5.
imp.
pres.
ohos



p. c.
p. 5.
imp.
pres.
ohos



p. c.
p. 5.
imp.
pres.
ohos



p. c.
p. 5.
imp.
pres.
ohos



p. c.
p. 5.
imp.
pres.
ohos



p. c.
p. 5.
imp.
pres.
ohos



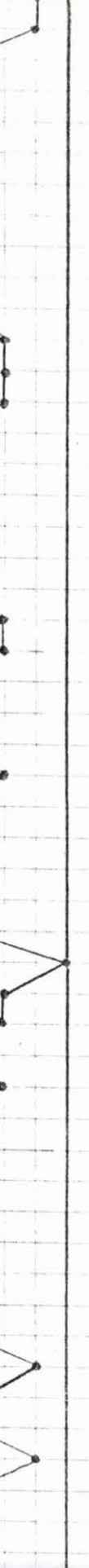
p. c.
p. 5.
imp.
pres.
ohos



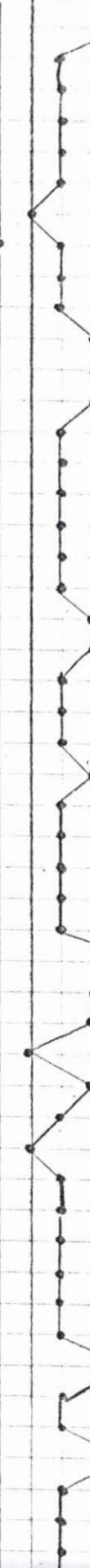
p. c.
p. 5.
imp.
pres.
ohos



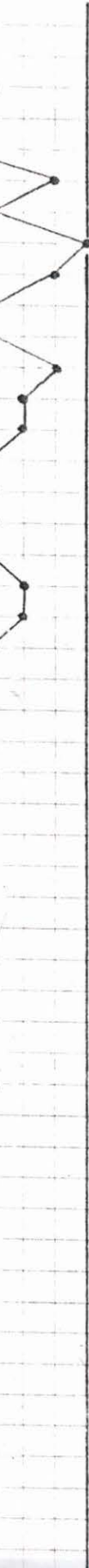
p. c.
p. 5.
imp.
pres.
ohos



p. c.
p. 5.
imp.
pres.
ohos



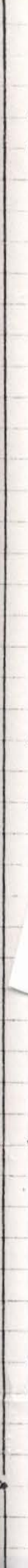
p. c.
p. 5.
imp.
pres.
ohos



p. c.
p. 5.
imp.
pres.
ohos



p. c.
p. 5.
imp.
pres.
ohos



001	*LBLE4	21 11
002		00
003	ST02	35 05
004		00
005		35 07
006		00
007	ST02	35 05
008	RCL2	36 02
009		-21
010		-35
011		23 01
012		16-51
013		35 00
014		16-51
015	RCL3	36 03
016	GSE3	23 02
017	F28	16-51
018	ST01	35 01
019	F28	16-51
020	RCL4	36 04
021	GSE2	23 02
022	F28	16-51
023	ST02	35 02
024	F28	16-51
025	RCL5	36 05
026	GSE2	23 02
027	F28	16-51
028	ST03	35 03
029	F28	16-51
030	RCL3	36 03
031	ENT7	-21
032	*	-35
033	GSE1	23 01
034	F28	16-51
035	ST04	35 04
036	F28	16-51
037	RCL4	36 04
038	GSE3	23 03
039	F28	16-51
040	ST05	35 05
041	F28	16-51
042	RCL5	36 05
043	GSE3	23 03
044	F28	16-51
045	ST05	35 05
046	F28	16-51
047	RCL4	36 04
048	ENT7	-21
049	*	-35
050	GSE1	23 01
051	F28	16-51
052	ST07	35 07
053	F28	16-51
054	RCL4	36 04
055	RCL5	36 05
056	*	-35
057	2	02
058		-35

059	GSE1	23 01
060	F28	16-51
061	ST08	35 08
062	F28	16-51
063	RCL5	36 05
064	ENT7	-21
065	*	-35
066	GSE1	23 01
067	ST08	35 08
068	RCL1	36 01
069	4	04
070	YX	31
071	RCL1	36 01
072	3	03
073	*	-35
074	4	04
075	XZY	-41
076	-	-45
077	*	-35
078	PRTX	-14
079	SPC	16-11
080	F28	16-51
081	RCL8	36 08
082	F28	16-51
083	GSE4	23 04
084	F28	16-51
085	RCL1	36 01
086	F28	16-51
087	GSE4	23 04
088	F28	16-51
089	RCL2	36 02
090	F28	16-51
091	GSE4	23 04
092	F28	16-51
093	RCL3	36 03
094	F28	16-51
095	GSE4	23 04
096	F28	16-51
097		36 04
098		16-51
099	GSE4	23 04
100	F28	16-51
101	RCL5	36 05
102	F28	16-51
103	GSE4	23 04
104	F28	16-51
105	RCL6	36 06
106	F28	16-51
107	GSE4	23 04
108	F28	16-51
109	RCL7	36 07
110	F28	16-51
111	GSE4	23 04
112	F28	16-51
113	RCL8	36 08
114	F28	16-51
115	GSE4	23 04
116	RCL9	36 09
117	GSE4	23 04
118	RCL	36
119	RTN	24

120	*LBLE1	21 01
121	RCL1	36 01
122	*	-35
123	PRTX	-14
124	ST06	35 06
125	2	02
126		-35
127	RCL1	36 01
128	*	-35
129	STX	-14
130	ST07	35 07
131	1	01
132	.	-62
133	5	05
134	*	-35
135	RCL1	36 01
136	*	-35
137	PRTX	-14
138	SPC	16-11
139	RCL7	36 07
140	+	-55
141	RCL6	36 06
142	+	-55
143	RTN	24
144	*LBLE2	21 02
145	RCL2	36 02
146	*	-35
147	2	02
148	*	-35
149	GSE1	23 01
150	RTN	24
151	*LBLE3	21 03
152	RCL3	36 03
153	*	-35
154	2	02
155	*	-35
156	GSE1	23 01
157	RTN	24
158	*LBLE4	21 04
159	RCL1	36 01
160	÷	-24
161	PRTX	-14
162	SPC	16-11
163	RTN	24
164	R/S	51

CAPITULO IV

EL ASPECTO EN TEORIA

Para el ingenuo que se acerca por primera vez al estudio del Aspecto, la Característica más impresionante de este campo no es la cantidad considerable de trabajos sobre el tema, sino el hecho de que en más de un siglo de análisis, los lingüistas de todas las escuelas y numerosas naciones no hayan podido ponerse de acuerdo aún sobre los puntos que nos parecerían a todos esenciales para la continuación del diálogo fructífero.¹

Hablemos primeramente de los orígenes probables. Ernst Curtius (1814-1896), arqueólogo, profesor extraordinario en la Universidad de Berlín, tutor del futuro emperador Federico III, además de iniciar el tratado que permitiera a Alemania obtener los derechos exclusivos de excavación en Olympia, tiene el honor de ser el iniciador de la polémica sobre el aspecto.² Desde entonces el estudio se ha extendido al

¹ "La deficiencia de un acuerdo homogéneo sobre la definición y el punto de partida, a lo que se suma la ausencia de unos presupuestos rigurosos en el plano de la lingüística general, hacen que la cuestión del aspecto verbal aparezca a primera vista como algo de naturaleza problemática." L. Jenaro Maclennan, El problema del aspecto verbal, Madrid, Gredos 1962, p. 15.

² "Desde Curtius se sabe que los temas temporales del verbo griego antiguo no expresan propiamente nociones "temporales", sino algo de naturaleza distinta que la tradición gramatical no era capaz de abarcar con la denominación de "tiempo"." Maclennan, Op. cit., p. 15.

campo del indo-europeo, las lenguas eslavas, las lenguas romances, el lenguaje en términos abstractos y la teoría lingüística general, pero manteniendo siempre como punto de referencia sus orígenes en el sistema verbal del griego clásico.

En los estudios diacrónicos la pregunta básica que inicia el tema es precisamente la antigua paradoja de "el huevo o la gallina". Sobre este punto encontramos la opinión de Bernard Comrie.

It is not unlikely that a very similar system obtained at a late stage in the prehistoric development of Indo-European, with aspect being marked overtly and time reference at best a secondary consequence of aspectual distinctions.³

Detrás de su estilo particularmente inglés de afirmar con negaciones una opinión de la cual no está absolutamente seguro, nos parece entrever la imprecisión típica de los estudios históricos. Jenaro MacIennan⁴ expone un desarrollo esto para los aspectos verbales en el sistema eslavo suponiendo solamente la existencia de categorías de Tiempo para el indo-europeo.

Cualquiera que haya sido el origen indo-europeo del fenómeno que Curtius descubrió en el griego, su estudio pasó

³ Bernard Comrie, Aspect, an introduction to the study of verbal aspect and related problems, Cambridge University Press, 1976, p. 33.

⁴ MacIennan, p. 71.

muy pronto al campo de lo sincrónico en las lenguas eslavas y de ahí a las lenguas romances, a pesar del comentario que sobre este último punto hiciera en el Curso de lingüística general Ferdinand de Saussure.⁵ Aunque Maclennan critica fuertemente el uso que de los postulados de Saussure hace la lingüística general europea, en cuanto a la teoría del Aspecto, podemos encontrar la misma opinión en su estudio específicamente con respecto al Aspecto en el español.⁶

Es fácil notar que la falla básica en los argumentos de Maclennan surgen de la inconsistencia en las definiciones de Aspecto que aparecen en los trabajos sobre lingüística eslava y lingüística romance. Se hace necesaria una definición de Aspecto que permita estudiar las características del fenómeno, su ausencia o presencia, sus modificaciones particulares, en el marco real de todas las lenguas. Si

⁵ "Las lenguas eslavas distinguen regularmente dos aspectos del verbo: el perfectivo representa la acción en su totalidad, como un punto, fuera de todo desarrollarse, el imperfectivo la muestra en su desarrollo y en la línea del tiempo. Estas categorías presentan dificultades para un francés o para un español porque sus lenguas las ignoran..." Ferdinand de Saussure, Curso, Buenos Aires, Losada, 1972, p. 198.

⁶ "Una cosa es que una forma verbal pueda expresar perfectividad o imperfectividad con recursos morfológicos característicos y diferenciales, y otra muy distinta que la idea de acciones perfectivas o imperfectivas puedan registrarse en la conciencia significativa de cualquier forma verbal y en cualquier lengua. Lo primero es un fenómeno de "langue"; lo segundo, un fenómeno de "langage". Y la lingüística concierne a la "langue". Afirmar que formas como esp. cantaba/canté, canto/ he cantado responden a nociones aspectuales es un espejismo..." Maclennan, Op. cit., p. 32.

bien podemos limitar la lingüística al estudio de la "langue" sin pecar de arbitrariedad, no es un "espejismo" describir fenómenos documentables, vivos y productivos, basándose en definiciones de sistema amplias y flexibles. La "idea" que menciona Maclennan es efectivamente un fenómeno de "langage", pero deja de serlo para pasar al plano de la "langue" en el momento en que aparece evidencia concreta de su presencia. Las definiciones que estudiaremos a continuación son el esfuerzo por establecer a nivel del sistema, el punto de referencia que apoye la descripción particular del fenómeno de Aspecto en los trabajos descriptivos.

Maclennan se queja de un "conflicto nominalístico" en las lenguas romances que

en el fondo, sólo responde al desconocimiento del verdadero problema planteado por la filología griega e indoeuropea, del cual inútilmente han querido beneficiarse estudiosos de otras lenguas.⁷

Quizás valdría mejor decir que cada estudio descriptivo, a falta de una definición cuya autoridad fuera aceptada por todos, trató en su momento de definir el concepto de Aspecto según la forma particular que tomara el fenómeno en la lengua bajo estudio. Así el aspecto de las lenguas eslavas no iba a coincidir con el aspecto en las lenguas romances; sin embargo esto no era justificación para negar la presencia de

⁷ Ibid., p. 33.

este valor en la descripción del verbo español, por ejemplo.

Otto Jespersen intentó en 1924 establecer un sistema de clasificaciones a base de siete fenómenos diferentes a los que da el nombre de "distinctions", distinciones de Aspecto. Su sistema aparece resumido a continuación:

1. aorist - imperfect
2. conclusive - nonconclusive
3. durative or permanent - punctual or transitory
4. finished - unfinished
5. what takes place only once - repeated or habitual action or happening
6. stability - change
7. implication - non-implication of a result⁸

"These things", como Jespersen llama a las distintas variantes de Aspecto observables en las lenguas vivas, aparecen desde este momento como material para el estudio descriptivo de la lengua. Jespersen sugiere una sistematización de las descripciones conocidas hasta el momento en un intento por construir una teoría general de Aspecto.⁹

Mucho tiempo después, John Lyons introduce la distinción de categoría deíctica para definir el "tiempo verbal"

⁸ Otto Jespersen, The Philosophy of Grammar, New York, Norton, 1965, p. 286-289.

⁹ "...I do not give the following system as representing various "aspects" or "aktionsarten" of the verb, but expressly say that the different phenomena which others have brought together under this one class (or these two classes) should not from a purely notional point of view be classed together, but should rather be distributed into totally different pigeonholes. This, then, is how I would divide and describe these things." Jespersen, Op. cit., p. 287.

y en oposición a esta categoría, establece la del aspecto como aquella que "no es relativa al tiempo de la expresión".¹⁰

De Lyons y Jens Holt¹¹ se nutre Bernard Comrie para definir el Aspecto de manera general y flexible.¹² Ya va tomando forma una definición útil para el estudio descriptivo algo más específica, aunque aún en la categoría de abstracción, que la propuesta por los estudios inmediatamente posteriores a Curtius y que ejemplariza en su Diccionario Lázaro Carreter.¹³ Está claro que inclusive la teoría general necesita ser más específica.

El libro de Comrie pretende precisamente esto: ilustrar a través de ejemplos específicos de lenguas conocidas, el concepto de Aspecto con todas sus posibilidades significativas. Algunas categorías son relevantes a las formas que estudiamos aquí y en el próximo capítulo veremos hasta qué punto coincide el análisis que Comrie presenta para la forma "compuesta"

¹⁰ John Lyons, Introducción en la lingüística teórica, Barcelona, Teide, 1973, p. 328.

¹¹ Jens Holt, Études d'aspect, en Acta Jutlándica, núm. 15, 1863, p. 6.

¹² "As the general definition of aspect, we may take the formulation that 'aspects are different ways of viewing the internal temporal constituency of a situation'." Comrie, Op. cit., p. 3.

¹³ "Se trata de una de las nociones más difíciles y debatidas de la lingüística actual. Con este término se designan los matices no temporales del desarrollo de la acción verbal, que evocan las diferentes formas verbales." Fernando Lázaro Carreter, Diccionario, Madrid, Gredos, 1968, p. 63.

del pretérito español, con la evidencia que tenemos acumulada.

No obstante, el estudio de Comrie sobre Aspecto ofrece el análisis teórico más completo hasta el momento, en términos descriptivos. De aquí tomaremos la siguiente definición para comenzar la discusión del Aspecto en las formas "compuestas" y "simple" del

aspect is not concerned with relating the time of the situation to any other time-point, but rather with the internal temporal constituency of the one situation; one could state the difference as one between situation-internal time (aspect) and situation-external time (tense).¹⁴

Los trabajos más recientes que estudian las formas verbales del español proponen un análisis sistemático basado en la categoría Tiempo/Aspecto (Molho: 1975, Comrie: 1976, Sneed: 1976, Terrell: 1971, Stevenson: 1970). Ejemplo de esta tendencia en los estudios descriptivos es la tesis de Charles Rallides "The tense-aspect system of the Spanish verb"¹⁵ donde el autor propone un sistema de 18 formas representando 32 significados para la norma culta de Bogotá.

Es importante recordar que la discusión del aspecto en cualquier trabajo descriptivo del español es básicamente un

¹⁴ Comrie, Op. cit., p. 5.

¹⁵ Charles Rallides, "The tense-aspect system of the Spanish verb"; Columbia University, 1965.

estudio de las distinciones significativas observables entre las formas verbales compuestas y simples,¹⁶ aunque Bernard Pottier presenta un concepto de Aspecto más amplio, ligado al morfema gramatical en general y aplicable igualmente a verbos, adjetivos y sustantivos.¹⁷ El acercamiento de Pottier al material responde a las exigencias de índole teórica que son la preocupación central de su trabajo.

Desarrollo histórico

A pesar de la insistencia en nuestro estudio por atenernos a las manifestaciones formales de la norma y limitarnos al plano del análisis sincrónico, se hace imprescindible un breve recuento del desarrollo histórico de las formas en cuestión si queremos ofrecer claridad a la presentación de la polémica mencionada anteriormente.

La relación entre el Aspecto y las formas verbales "compuestas" en latín se encuentra en el siguiente resumen:

¹⁶ "Se las ha llamado frecuentemente "tiempos compuestos" y se ha visto una diferencia de tiempo entre las formas compuestas y las simples. Pero lo que las distingue no es el "tiempo", aunque en el uso lingüístico se pueda observar que una forma simple y la compuesta correspondiente indican diversas épocas temporales. La diferencia fundamental entre unas formas y otras en el sistema de la conjugación, es una diferencia de "aspecto"." Alarcos Llorach, Estudios de gramática funcional del español, p. 73.

¹⁷ Bernard Pottier, Gramática del español, Madrid, Alcalá, 1970, p. 84 y s.

No habían en la lengua clásica más formas compuestas que las perifrásticas

- 1. laboraturus sum (voy a trabajar)
- 2. laboraturus eram (iba a trabajar).

Ambas indicaban la disposición de la persona hacia una acción y debieran haber tenido gran aceptación entre el pueblo. La primera, laboraturus sum, que servía de futuro, fue substituida en la lengua común por una laborate habeo \ laborare aio \ laborarai, que es la base de nuestro futuro labraré.

No me parece que ninguna de estas formas tuviera un aspecto definido. El aspecto es perceptible en las construcciones siguientes:

- 1. Veni ut te videam (vine a verte, he venido)
- 2. Veni ut te viderem (vine a verte).

En la primera de estas, vine a verte (y estoy aquí) se expresa una acción cuyo efecto aún perdura. En la segunda se expresa un venir y un ver que no tiene referencia a tiempo alguno. Son, por lo tanto, en mi opinión, aoristos. Ambos veni, de acuerdo a la gramática latina están en perfecto, pero se ve claramente que el primero se refiere a una acción que está en correspondencia con el presente, de ahí que aparezca la subordinada en presente de subjuntivo. En la segunda, el perfecto se refiere a una acción que ya no tiene referencia con el presente (viderem -viera- imperfecto del subjuntivo). Es decir, su realización ya no tiene importancia, por eso no se puede asociar con tiempo alguno (aoristo).¹⁸

Con respecto al pretérito perfecto:

El latín no poseía un tiempo compuesto para el pretérito perfecto. Es verdad que se encuentra ya desde época muy antigua (posiblemente desde el III siglo A.C.) una forma "habeo cognitum". Sin embargo esto no quiere decir he conocido o he sabido, sino tengo conocimiento.

¹⁸ Segundo Cardona, Notas para un curso de latín vulgar, sin editar.

Aunque parezca que existe una equivalencia entre estas formas, esta es sólo semántica.¹⁹ La gramática presentaba el cognitum como sustantivo, no como una forma verbal. Este mecanismo se extendió luego posiblemente a todos los verbos que tenían sentido semejante a cognitum, es decir, los "verba sentiendi", y de ahí a todos los verbos de la lengua en todas partes donde se hablaba latín. De ahí se formó nuestro pretérito "compuesto".²⁰

El paso de los "verba sentiendi" en estructuras compuestas al pretérito compuesto de nuestros días aparece documentado en el estudio de Alarcos, Perfecto simple y compuesto.

Pero ya a fines del siglo XV, en la Celestina, vemos que la forma compuesta empieza a ser usada para designar acciones no durativas, esto es, puntuales, ocurridas en el 'presente ampliado', junto a los demás casos semejantes a los anteriores, en que aún la forma simple indica hechos ocurridos en el 'presente ampliado' y la forma compuesta indica las acciones durativas que llegan al presente...²¹

Este "castellano preclásico"²² que pasa a América con los trabajadores emigrantes de la época, la lengua conocida en los manuales de dialectología hispánica bajo el término

¹⁹ Asumimos que el autor distingue forma y sustancia del contenido siguiendo la tradición estructuralista. Se refiere aquí la "equivalencia semántica", entonces, a una aparente coincidencia en el plano del contenido.

²⁰ Segundo Cardona, Notas para un curso de latín vulgar, sin editar.

²¹ Alarcos Llorach, Estudios, p. 42.

²² Alonso Zamora Vicente, Dialectología española, Madrid, Gredos, 1970, p. 378.

"El español de los conquistadores",²³ no ha resultado un fenómeno de naturaleza homogénea como pretende Zamora Vicente.²⁴ Prueba de ello es el presente trabajo en contraste con la tesis de Sally Eugenia Sneed sobre el pretérito "compuesto" y el pretérito "simple" en la norma culta de Ciudad de Méjico.²⁵

Aunque la doctora Sneed trabaja con materiales parecidos a los nuestros, sus resultados varían de forma muy interesante. Para la norma culta de Ciudad de México observa ella una distribución fundamentalmente opuesta a la que se observa en San Juan. El pretérito "compuesto" aparece con una frecuencia de aproximadamente 10:1 respecto al "simple" y repartido entre las siguientes categorías aspectuales, llamadas en su trabajo "basic readings of the present perfect tense":

Four basic readings of the present perfect tense were isolated:
 "Once, Durative" (occurring for an extended period of time with possible continuation into the present);

²³ Amado Alonso, Apéndice 1, en El español de América de Rubén del Rosario, Connecticut, Troutman Press, 1970, p. 141.

²⁴ "El español americano presenta, no obstante, una sólida homogeneidad sobre todo dentro de los niveles cultos. Las diferencias son más marcadas en las capas semicultas y vulgares. A pesar de todo, las diferencias, dentro del enorme territorio americano, son mínimas dentro de la estructura total del habla." Zamora Vicente, Op. cit., p. 378.

²⁵ Sally Eugenia Sneed Said, Variation in usage of the present perfect tense in spoken Spanish of Mexico City, Texas, 1976.

"Plural, Cumulative" (occurring with several objects or on several occasions the effect of which is to produce "experience");

"At least once" (where present consideration of an opportunity or obligation requires information about the occurrence of such an event in the past);

"Once, Interpretive" (asserted to have occurred in the past, with no necessary connection to the present, except that the significance of past events for the past is being evaluated in the present).²⁶

Estas categorías están basadas en el trabajo de Alarcos Llorach La estructura del verbo español.

Alarcos deduce su concepto de "aspecto" de las definiciones para morfemas homonexuales y heteronexuales.

mientras el "tiempo" es una categoría de morfemas que presenta dirección homonexual y heteronexual, el "aspecto" es una categoría que sólo presenta dirección homonexual, esto es, mientras el "tiempo" puede estar dirigido por otro verbo o palabra de otra frase (nexo), el "aspecto" no está dirigido por otro verbo o palabra de otra frase (nexo).²⁷

La categoría de aspecto queda entonces libre de dirección formal y dependiente "de la intención del hablante".²⁸

Aquí volvemos en cierto modo a las antiguas ideas de Bello, Lenz y demás gramáticos de principios de siglo, quienes intentaban describir el fenómeno de la distinción entre formas verbales "compuestas" y "simples" basándose

²⁶ Ibid., p. 25.

²⁷ Emilio Alarcos Llorach, Estudios de gramática funcional del español, Madrid, Gredos, 1973, p. 73.

²⁸ Ibid.

en razones de naturaleza semántica, es decir, distinciones conceptuales dentro del Tiempo como continuo. Citamos el siguiente pasaje de Lenz como ejemplo:

Resumiendo lo principal, vemos que el castellano dispone de tres maneras distintas para expresar lo pasado: 1) como acción transitoria, momentánea, "puntual", que pasa rápidamente; 2) como acción imperfecta que dura cierto tiempo; 3) como acción concluída, perfecta, cuyo resultado guarda importancia hasta el presente.²⁹

Según Maclennan esta sería la única solución a la definición de aspecto.³⁰ Así también para Mauricio Molho

El aspecto y la voz constituyen, pues, una etapa inevitable entre la génesis semántica del vocablo y la inscripción en el tiempo del semantema construido.³¹

²⁹ Rodolfo Lenz, La oración y sus partes, Madrid, 1920, p. 447.

³⁰ "Como el desacuerdo imperante en cuanto a la clasificación de los resultados empíricos (hechos de aspecto) obedecía a la fragilidad de las teorías lingüísticas profesadas sobre la determinación de las funciones de las formas y las significaciones de las mismas, el primer conflicto fundamental en el orden concreto tiene lugar entre el concepto de aspecto tradicionalmente admitido (perfectividad/imperfectividad) con procedimientos morfológicos característicos y el concepto de Aktionsart en cualquiera de sus variantes, que es concepto de naturaleza semántica. Conflicto real entre morfología y semántica, que se hizo más ostensible al trascender comparativamente a otros dominios que jamás ilustraban la primera acción de aspecto, la única legítima según el orden de la tradición inicial." Maclennan, Op. cit., p. 150.

³¹ Mauricio Molho, Sistemática del verbo español, Madrid, Gredos, 1975, p. 82.

Molho propone dos tipos de "aspecto morfológico", el "aspecto antiguo, estrictamente lexical (aspecto endosemántico)"³² y el "aspecto exosemántico" que "se presenta en forma de un paradigma de dos términos, extensivo a la totalidad de los verbos españoles, independientemente de la semántesis que la interiorizan."³³

Esta independencia de la semántica y la forma verbal será la base que justifique el acercamiento al material que aparece en el capítulo siguiente. Se intenta establecer una descripción de los "valores" atribuibles a los "compuestos" según su aparición en el corpus los distingue de los "simples".

Se intenta un acercamiento al material consistente con el método utilizado hasta ahora para la descripción de las formas. Se estudiará el material objetivamente buscando que las características del contenido se impongan en el análisis.

En mi opinión, el resultado del análisis produce una descripción del contenido de las formas "compuestas" consistente con aquella primera conceptualización de Aspecto que descubriera Curtius; según MacLennan, "algo de naturaleza distinta que la tradición gramatical no era capaz de abarcar

³² Molho, Op. cit., p. 85.

³³ Ibid., p. 86.

con la denominación de "tiempo".³⁴

Veremos que existe en la norma una tendencia en desarrollo hacia la utilización de las formas "compuestas" para expresar distinciones cada vez más distantes del concepto de Tiempo. A mi entender, los "valores" que se desprenden del análisis de las formas que estudiamos, representan el aspecto verbal en el español de San Juan.

³⁴ Ver nota 2 en este capítulo.

CAPITULO V

EL VALOR DE LA FORMA "COMPUESTA" FRENTE A LA FORMA
"SIMPLE" DEL PRETERITO

En su estudio sobre el perfecto simple y el compuesto Alarcos Llorach hace las siguientes observaciones con respecto a los adverbios¹ que acompañan estas formas verbales:

Se emplea el perfecto compuesto con los adverbios que indican que la acción se ha efectuado en un período de tiempo en el que se halla comprendido el momento presente del que habla o escribe: hoy, ahora...²

Se emplea el perfecto simple con los adverbios que indican que la acción se produce en un período de tiempo en el que no está incluido el momento presente del que habla: ayer, anoche, el mes pasado...³

Según se ha visto en el capítulo tercero, no parece que las formas compuestas aparezcan mayormente modificadas por adverbios. Aparentemente, la forma en sí misma contiene toda la fuerza expresiva necesaria para comunicar su contenido sin la ayuda de modificadores, y cuando se encuentra acompañada por estos, el significado del contenido no es

¹ Hasta ahora hemos utilizado la terminología de Pottier por ser más expresiva y consistente con el método que intentamos desarrollar. En este capítulo trabajaremos con estudios de concepción tradicionalista y, por lo tanto, es preferible la terminología tradicional.

² Alarcos Llorach, Estudios de gramática funcional, p. 24.

³ Ibid., p. 25.

tan homogéneo en nuestro corpus como el que describe Alarcos en su trabajo.

Los adverbios de tiempo, sin embargo, representan en el texto un mecanismo de selección que la gramática actual sitúa en los niveles más profundos de creación lingüística.⁴ Esta es una de las razones para intentar utilizarlos en el estudio del contenido de la forma verbal.

En términos estadísticos también son prometedores los adverbios, puesto que un elemento usado de manera discreta y económica en el contexto tiene una capacidad informativa elevada.⁵ El hecho de que los adverbios aparezcan las menos de las veces con las formas que estudiamos, los hace más valiosos en el análisis.

I. El estudio formal de los adverbios

El propósito de este estudio es investigar el contenido de las formas "compuestas" y "simples" del pretérito, a través del análisis de los adverbios de Tiempo que aparecen acompañándolas.

⁴ Noam Chomsky, Aspects of the theory of syntax, Cambridge, MIT Press, 1965, p. 101-105.

⁵ Para una introducción a la teoría de la información con respecto a material lingüístico ver H. A. Gleason, Jr., An Introduction to Descriptive Linguistics, New York, Holt Rinehart, 1961. El concepto de economía e información expuesto aquí corresponde a la ecuación de Zipp. Para una explicación detallada ver Bertil Malmberg, Structural Linguistics and Human Communication, New York, Springer Verlag, 1976, p. 143-144.

Primeramente se escogieron, al azar, quince entrevistas que representaran las tres generaciones estudiadas. No se trabajó con la muestra completa puesto que originalmente se trataba de un sondeo para determinar la rentabilidad de la medida escogida.

En la Figura 1 aparece la lista de las entrevistas utilizadas.

Figura 1

Entrevistas utilizadas para el estudio de los adverbios.

Núm. de entrev.	Generación y sexo	Frecuencia relat. "s:c"
18 AB	FI	3.2:1
20 AB	FI	6:1
4 AB	MI	2.64:1
5 A	MI	3.36:1
22 AB	MI	1.6:1
25 AB	FII	1.7:1
30 A	FII	2.16:1
16 AB	FII	3.5:1
23 A	MII	6.7:1
19 A	MII	.46:1
26 AB	MII	2.5:1
13 AB	MIII	3:1
10 AB	MIII	6:1
49 AB	FIII	2.2:1
33 AB	FIII	3.7:1

Se trató de que cada grupo tuviera un representante estrictamente normal a base de las frecuencias relativas "simple:compuesto".

Se tabularon todos los adverbios que acompañaban a las formas "canté, he cantado, cantaba, estaba cantando, canto" y "estoy cantando" aunque solamente interesaban directamente "he cantado" y "canté" porque se intentaba establecer un marco de referencia con las formas restantes, en caso de fracaso del sondeo específico de los "simples" y "compuestos".

En las Tablas 1 y 2, al final de este capítulo, aparecen las cantidades recopiladas. Se advierte que todas las formas, sin excepción, aparecen más frecuentemente sin adverbios, lo cual fundamenta aún más la importancia del contenido de los adverbios en el proceso de establecer el significado de las formas verbales.

Si estudiamos detenidamente los porcentajes establecidos para los verbos que aparecen acompañados de adverbios, advertimos un interesante patrón de uso. Todas las entrevistas asignan valores mayores a verbos compuestos acompañados de adverbios, que a verbos simples acompañados de adverbios. Es decir, a pesar de la preferencia que se advierte en la norma por el uso del verbo sin adverbios, es notable la presencia de los adverbios junto a formas verbales compuestas. Únicamente en cuanto a la pareja "simple/compuesto" del pretérito se advierte el reverso de esta tendencia, y sólo como excepción a la regla en 4 casos, de 15. La regla general

dispone obviamente, el uso del adverbio más frecuentemente con formas compuestas.

En la Figura 2 se encuentran las relaciones estudiadas. Los espacios en blanco denotan casos en que uno u otro de los miembros de la pareja en cuestión tenía un valor de cero.

La evidencia acumulada ofrece el investigador la tentación de arriesgarse a establecer relaciones posibles entre las formas estudiadas. Naturalmente, se observa un patrón de uso consistente y este es parte importante de la descripción formal de la norma, pero de aquí a aventurar definiciones de contenido a base de lo observado hasta el momento, hay un gran camino que es necesario recorrer primeramente, estableciendo la información pertinente a todas las formas verbales estudiadas. Este ejercicio está claramente fuera de los propósitos establecidos para el presente trabajo. Aquí nos limitaremos a señalar que la relación en el uso de los adverbios entre las formas "compuestas" y "simples" del pretérito es una característica de naturaleza sistemática en la Norma, que parece formar parte de la descripción general de la oposición Simple/Compuesto en el paradigma verbal de la Norma culta de San Juan.

Figura 2

Relación entre porcentajes de formas verbales con adverbios.

Entrevista	Tipos de formas verbales, relación a base de formas simples.					
	Sim.	Com.	Imp.	Imp. P.	Pre.	Pres. P. ⁶
18 AB FI	1	1.06	1	2.27	1	3.6
20 AB FI	1	1.85			1	1.38
4 AB MI	1	2.6			1	1.95
5 A MI	1	1.25				
22 AB MI	1	.88	1	1.05	1	1.75
25 AB FII	1	1.1			1	3
30 A FII	1	1.2	1	4	1	2.54
16 AB FII	1	.88			1	4.12
23 A MII	1	1.28			1	5
19 A MII	1	1.86			1	2.37
26 AB MII	1	1.84	1	2.75		
13 AB MIII	1	2.05	1	2.75		
10 AB MIII	1	.5	1	1.92	1	1.4
49 FIII	1	.78	1	25	1	1.25
53 AB FIII	1	1.19	1	6.6	1	8.3

⁶ Sim. = Forma "simple" del pretérito.

Com. = Forma "compuesta" del pretérito.

Imp. = Forma "simple" del imperfecto.

Imp. P. = Forma "compuesta" del imperfecto (perífrasis).

Pre. = Forma "simple" del presente.

Pres. P. = Forma "compuesta" del presente (perífrasis).

La tendencia que se observa en estos datos se puede resumir en los puntos siguientes:

1. De las quince entrevistas estudiadas, once exhiben porcentajes más altos para adverbios con "compuestos".
2. Las cuatro entrevistas con porcentajes más altos para adverbios con formas "simples" se reparten entre las tres generaciones, negando así la posibilidad de una variante generacional para esta medida. (Ver Figura 3.)
3. Tres de las cuatro entrevistas que se desvían de la tendencia normal exhiben índices de frecuencia relativa "s:c" "anormales".

Como resultado de todo lo anterior, podemos añadir a la descripción de la Norma un elemento más. En la Norma culta de San Juan los pretéritos "compuestos" se diferencian de los "simples" en la distribución preferencial de los adverbios. Aunque las formas verbales en cuestión aparecen preferentemente sin adverbios en el enunciado, el uso de los adverbios es más frecuente entre "compuestos" que entre "simples". Siendo esta observación válida igualmente para formas del presente y el imperfecto, valdría la pena postular una relación básica "compuesto"/"simple" de naturaleza sistemática que incluya las tres parejas estudiadas.

Se podría especular largo rato sobre este fenómeno. ¿Está el hablante más seguro del contenido temporal de las formas simples y por esto omite el uso innecesario de los

Figura 3

Distribución de los adverbios en las entrevistas
estudiadas en porcentajes.

Entrevistas	∕ "compuestos"	∕ "simples"
18 AB FI	32	30
20 AB FI	26.9	14.5
4 AB MI	50	18.9
5 A MI	27	21.6
22 AB MI	19	21.5
25 AB FII	25	21
30 A FII	36.6	30.7
16 AB FII	12.9	14.6
23 A MII	29	22.6
19 A MII	26.6	4.3
26 AB MII	19.5	10.6
13 AB MIII	39	19
10 AB MIII	25	50
49 A FIII	18	23
33 AB FIII	25	21

(Las cifras representan el porcentaje de formas verbales que aparecieron con adverbios en cada entrevista.)

adverbios? ¿O se trata de una ambigüedad en el sistema verbal que requiere mayor especificación del valor temporal del compuesto?

Nos encontramos ante un "problema" para usar un término introducido por Chomsky.

Roughly, where we deal with cognitive structures, either in a nature state of knowledge and belief or in the initial state, we face problems, but not mysteries. When we ask how humans make use of these cognitive structures, how and why they make choices and behave as they do, although there is much that we can say as human beings with intuition and insight, there is little, I believe, that we can say as scientist.⁷

No obstante la poca esperanza que se deriva de estas palabras en cuanto a la posibilidad de esclarecer la naturaleza del mecanismo de selección que produce los elementos lingüísticos, hay evidencia, en otros trabajos, del éxito que puede obtenerse en la investigación de errores, lapsos, correcciones y otros tipos de comportamiento marginal en los hablantes.

En su estudio "Slips of the tongue", publicado en Scientific American, Victoria A. Fronkin comprueba que es posible establecer modelos mentales de producción de estructuras lingüísticas basándose en errores (spoonerisms) que

⁷ Noam Chomsky, Reflections on Language, Glasgow, Fontana, 1976, p. 138. Para una discusión ligera de la adquisición de estructuras cognitivas, ver "On cognitive capacity" en este volumen.

adverbios? ¿O se trata de una ambigüedad en el sistema loca

revelan el proceso establecido por el sistema para generar estructuras normales.

Encuentra la Dra. Fronkin, que los errores se producen siempre de forma sistemática. En el orden sintáctico, los ejemplos aducían evidencia para fundamentar reglas gramaticales postuladas por estudios recientes en gramática generativa.

When words are exchanged, they are usually exchanged with words of the same grammatical category; nouns are exchanged with nouns, adjectives with adjectives and so on. This phenomenon shows that words are represented in memory along with their grammatical characteristics.⁸

De aquí nació la idea de estudiar los "dobles" en el corpus.

VI. El estudio de los "dobles"

El propósito de este análisis es aumentar la información que tenemos sobre el contenido de las formas verbales bajo estudio, principalmente la información referente a las formas "compuestas". Se intenta hacer esto de una manera objetiva, basándonos en el texto exclusivamente, pero intentando dilucidar la intención del hablante al preferir unas formas y rechazar otras que son, también, gramaticalmente correctas en el enunciado.

⁸ Victoria A. Fromkin, "Slips of the tongue", en Scientific American, vol. 2, 1974, p. 115.

La manera más directa de conocer la intención del hablante al utilizar una formas, es preguntarle directamente por qué ha dicho esto y no esto otro, como se ha hecho en algunos trabajos descriptivos.⁹ Este método resulta imposible de llevar a la práctica con el material que tenemos a disposición, puesto que los informantes ya no están a la mano y además se complicaría el análisis con una serie de variantes situacionales que se pueden evitar utilizando a capacidad el corpus.

Como se trata de un corpus recogido a través de entrevistas relativamente informales no diré que abundan, pero sí que aparecen bastantes casos en que el hablante utiliza dos formas verbales en el mismo enunciado, repitiendo el elemento léxico o variándolo superficialmente. A estos "dobles" se ha recurrido para establecer el carácter de las correcciones estilísticas que el hablante ha intentado hacer. Son "estilísticas" porque no se trata de errores gramaticales que se corrigen en el transcurso del enunciado, sino que ambas formas, los dos miembros del "doble", son gramaticalmente aceptables en el entorno en que aparecen, si bien el miembro posterior resulta favorecido y quizás se acerca más a la idea que el hablante tiene del material que desea expresar.

⁹ Charles Rallides, The tense aspect system of the Spanish verb, (Dissert.), Columbia University, 1965.

En fin, los "dobles" son pares de formas verbales que aparecen en un enunciado, donde la segunda sustituye a la primera; es una sustitución de carácter estilístico que el informante produce al hablar, y que se da de dos maneras básicas.

- 1. El hablante no expresa su intención de corregir lo que ha dicho.
 - a. En el texto se suceden las formas verbales sin interrupción.

"en la época en que en los Estados Unidos había ha habido empleo pleno" (18 A FI)
 - b. Las formas verbales quedan incrustadas en frases contiguas.

"no, porque yo estuve en Madrid, yo estaba estudiando en Madrid cuando vino Vargas Llosa" (37 AB FI)

- 2. El hablante sí expresa su intención de corregir lo que ha dicho.
 - a. repitiendo el entorno

"no sé por qué razón el gobierno no lo ha ayudado más o no lo ha ayudado más, no, porque he dicho una cosa incorrecta, por qué no lo ayuda porque no lo ha ayudado nunca" (42 A MIII)
 - b. alternando el entorno

"y eso ha sido toda mi vida es un resumen de mi vida" (51 AB FIII)

Primeramente se revisó el corpus completo y se aislaron todos los dobles que contenían un pretérito "compuesto" o

"simple". Solamente aparecieron treinta y cuatro casos, representando las tres generaciones y ambos sexos.

De estos treinta y cuatro casos veintiseis tenían como uno de sus miembros a un "compuesto". ¿Está el hablante promedio más seguro del contenido de la forma "simple"? A pesar de ser más numerosos en la norma, los "simples" aparecen sólo en un 35.3% de los dobles y sólo en 4 casos (12% del total) aparecieron en conflicto con los "compuestos".

Mientras tanto el Presente apareció en contacto con el "compuesto" en catorce casos (54% de los dobles con "compuestos") y sólo en dos casos (25%) en contacto con el "simple". El presente substituyó al "compuesto" en seis casos de once y el "simple" los substituyó en tres. El Presente fue substituido por el "compuesto" en ocho casos de quince. Así parece que la reciprocidad o relación entre Presente y "compuesto" es muy estrecha, mucho más que la que existe entre el "compuesto" y cualquier otra de las formas representadas en los dobles. También parece que la inclinación más frecuente es cambiar de Presente a pretérito "compuesto".

Este dato viene a sumarse a la relación que ya habíamos notado entre estas dos formas en el estudio de los campos de transición. La evidencia de que existe en el sistema una relación estrecha entre el Presente y el pretérito "compuesto" parece incuestionable.

Conviene recordar aquí la nomenclatura de Andrés Bello¹⁰ que ahora surge con mayor fuerza significativa.

El Imperfecto es la forma que aparece con la mayor frecuencia siguiente al Presente. Aparece substituido por el "compuesto" tres veces, nunca por el "simple", y substituyendo al "compuesto" dos veces, mientras que substituye al "simple" tres veces (60% de las substituciones del "simple"). En la Figura 4, se resume el resultado del análisis que explicamos.

Vistos así, en términos de clases, los ejemplos agrupados según las formas que representan, podríamos decir que la alternativa estilística más significativa enfrenta las formas "compuestas" principalmente a las formas del Presente. Como el "simple" y el "compuesto" apenas entran en conflicto, es de suponer que sus áreas de contenido están bien claramente delimitadas en la Norma y, o se oponen, o se diferencian por un amplio margen. De ser esto cierto, el uso de los adverbios junto a las formas "compuestas", observado en el análisis anterior, responde a una exigencia particular de las formas "compuestas" en la Norma, no a ambigüedad en la delimitación de los campos del contenido de las formas.

¹⁰ Bello establece el término ante-presente como "una breve fórmula" que determina con toda exactitud el significado de la forma compuesta". Bello, Op. cit., sección 637.

Figura 4

Relación de los "dobles". Formas verbales intercambiadas.

Miembro	dirección del cambio	número de casos	Miembro
Compuesto	←	8	Presente
		3	Imperfecto
		1	Simple
		1	Pasiva Presente
		2	Perífrasis (1 / gerundio, 1 incompleta)
Compuesto	→	6	Presente
		2	Imperfecto
		3	Simple
Simple	→	3	Imperfecto
		2	Presente (1 Perífrasis)
Simple	←	1	Presente
		2	Pretéritos (Perífrasis)

El contacto frecuente entre el Presente y la forma "compuesta" del pretérito, sin embargo, indica una relación más estrecha entre estas dos formas que la que existe entre el "simple" y el "compuesto". La naturaleza de esta relación se encuentra en el contenido y para conocerlo es necesario estudiar los dobles uno por uno.

Al momento de analizar las parejas constituidas por un Presente y la forma "compuesta" del pretérito, se hace necesario establecer una definición básica del valor del Presente que sirva de constante frente a la variante que, en última instancia, nos interesa definir. Nos apoyamos en el Esbozo de una gramática de la lengua española, que establece la siguiente descripción para el Presente:

En presente enunciamos los juicios intemporales... Cuando el momento en que hablamos coexiste total o parcialmente con la acción que el verbo significa, el presente se llama actual... Si nos referimos a actos discontinuos que no se producen en este momento, pero se han producido antes y se producirán después, decimos que el presente es habitual;...¹¹

De los catorce casos de dobles que analizamos, ocho son casos de presente habitual y en relación con ellos, las formas "compuestas" cumplen la función de precisar o establecer la acción en el pasado.

¹¹ R.A.E., Op. cit., p. 464.

Por ejemplo:

por eso yo le digo le he dicho a algunos de los estudiantes que si siguen (4 AB MI, p. 76)

Podemos postular para el "compuesto" un valor temporal de tiempo pasado en oposición a la intemporalidad del presente.

Los casos siguientes son ejemplos de presente actual.

1. resulta que él ahora está en el movimiento se ha metido (18 A FI, p. 2)
2. y no es la primera vez que lo digo, sino lo he dicho ya en un sinnúmero de ocasiones (23 A MIII, p. 12)
3. donde pues reflejara su labor que viene realizando lo que ha realizado y qué proyecciones tiene para el futuro (49 A FIII, p. 17)
4. bueno estamos hemos nacido en unas condiciones climáticas (6 AB MI, p. 8)
5. yo tengo maestras he tenido maestras (7 AB MI, p. 1)
6. y eso ha sido toda mi vida es un resumen de mi vida ve (51 AB FIII, p. 2)

Se observa que los casos de presente actual no son tan homogéneos como los ocho casos de presente habitual analizados anteriormente. Primeramente, en el caso 1., ahora puede referirse a un lapso de tiempo considerable. Obviamente no se trata aquí de ahora, en estos precisos instantes. Así se altera el valor del Presente de actual a habitual.

En el caso 2., se niega la puntualidad de la acción mientras el hablante opta por aclarar precisamente el carácter habitual de esta.

En el tercer caso, encontramos un presente progresivo, no estrictamente actual.

El cuarto caso incluye el verbo "estar". Sobre esto hay que apuntar lo siguiente:

Por último, la cualidad intemporal que tiene por sí mismo el verbo ser y la temporal del verbo estar, presentan el predicado bien como indiferente a toda circunstancia temporal u ocasional...¹²

Yo diría que en este ejemplo en particular la línea de demarcación entre estos dos verbos se vuelve sumamente tenue, como puede ocurrir en otros tiempos gramaticales. "Hemos nacido" aporta el contenido temporal que falta el presente, como lo hace en todos los ejemplos citados.

Básicamente, los dobles de presente y "compuesto" apuntan a un valor temporal del "compuesto".

El ante-presente de Bello se definía como tiempo cercano, aunque anterior, al Presente. Podemos añadir que, según la evidencia recogida aquí, es precisamente en oposición al Presente gramatical que comienza a definirse el contenido de la forma "compuesta".

Según Mauricio Molho, el Presente como concepto, aun en los casos en que la forma gramatical asume características

¹² R.A.E., Esbozo..., p. 367.

actuales, conserva su carácter de momento ficticio.¹³ Frente a él, la forma "compuesta" del pretérito serviría el propósito de entroncar lo dicho en un pasado, que por ser experiencia comprobable, tendría realidad temporal concreta.

Sin embargo, el enfoque que propone Peter Naur para la naturaleza de los elementos lingüísticos, me parece más acertada.

Apart from certain exceptional uses of natural languages, for example in science, most of what is said in such languages is intended and understood only in a fuzzy way, conveying roughly the speaker's subjective reaction to some not very precisely defined circumstances of the world. By contrast, anything expressed in a programming language is intended to be understood and interpreted by a computer in a perfectly well-defined way. This difference between natural language and programming cannot lightly be brushed aside by claiming that the lack of precision of natural language is a defect that can and should be removed. On the contrary, it seems quite possible that this lack of precision is vital to the ability of natural language to develop and makes it possible to speak of a never ending series of ever new ideas.¹⁴

¹³ "El presente, en efecto, es un lugar temporal que se singulariza porque la persona del yo pensante, constructora y utilizadora del lenguaje, existe en él de continuo: es la morada temporal del yo.

La inserción de ese instante singular (el yo, por su misma unicidad, es singular entre todas las representaciones personales) en la infinitud de la duración, obliga a concebir una extensión tan mínima que parece irreductible: no abarca más espacio que el de un punto. Toda representación en esa extensión durativa mínima de una pluralidad de extensiones no podrá ser más que ficticia." Molho, Sistemática del verbo español, p. 195.

¹⁴ Peter Naur, "Programming languages, natural languages and mathematics", en Communications of the ACM, New York, diciembre 1975, p. 676-682.

Naur señala que los conceptos que el hablante y su interlocutor manejan en el transcurso de la comunicación, son de naturaleza borrosa ("fuzzy"). En el campo de la computación este término se refiere a un elemento que se precisa sólo esquemáticamente. Su funcionamiento es efectivo gracias precisamente a la imprecisión de su contenido. Naur supone que esta característica de "fuzzyness" es vital al mensaje lingüístico, permitiéndole las infinitas posibilidades de significado que observamos.

En el material que acabamos de ver, el Presente exhibe un comportamiento que bien se podría describir como correspondiente a la idea "borrosa" que el hablante tiene del tiempo. La forma "compuesta" añade precisión temporal al mensaje, establece la idea como un hecho comprobado en la experiencia anterior del hablante.¹⁵

Ciertamente, su posición en el continuo temporal no es la totalidad de la definición del "compuesto". El hablante, para establecer el momento en el pasado tiene a su disposición en el sistema verbal una forma más frecuente, el pretérito "simple".¹⁶ Al preferir en los "dobles" al "compuesto", está eligiendo mucho más que contenido temporal.

¹⁵ Como ejemplo véase el texto siguiente: "pero es la ventaja que tenemos, que hemos tenido y seguimos teniendo" (12 AB MII) donde la progresión temporal es obvia.

¹⁶ Por ejemplo: "pero llega llegó el momento en que llegó un momento en que las enfermeras como que siguieron un poco a los médicos". (52 A FIII)

Según Alarcos Llorach:

Así, canto y he cantado se oponen por esta correlación de aspecto, y ambas formas son temporalmente "presente" (i.e. tiempo que no indica virtualidad temporal ni realización temporal). Pero el participio, que entra en la formación de la conjugación "extensiva", por su carácter distensivo, por su carácter terminativo, presenta un valor en cierto modo pasado: la ausencia de potencia temporal, la incapacidad de desarrollar un proceso en el futuro y, por ende, el resultado de un proceso potencial después de su término.¹⁷

Aparentemente Alarcos no está muy seguro de su teoría. Presenta el "compuesto" con valor temporal de "presente" para luego admitir que "en cierto modo" también es un "pasado". El material real, como el que hemos analizado aquí, apoya más la segunda definición que la primera. Pues si ambas formas fueran temporalmente presente, no tendrían sentido las substituciones observadas.

El "aspecto" que menciona Alarcos, no es directamente observable en este análisis. Esto no quiere decir que el aspecto verbal no forme parte del contenido de la forma "compuesta". Como veremos más adelante, efectivamente existe un contenido aspectual en la forma "compuesta", pero este se establece claramente en oposición al pretérito "simple" en el corpus, no frente al Presente. Para estudiar estos hechos, debemos volvernos al estudio de los adverbios.

¹⁷ Alarcos Llorach, Estudios de gramática funcional del español, p. 74.

III. El valor de la forma "compuesta" a través de los adverbios

Hemos descubierto, en el estudio de los dobles, que las definiciones del Presente gramatical tales como "tiempo neutro por excelencia" (Alarcos Llorach), "dos infinitudes definidas por su inserción en la infinitud originaria" (Mauricio Molho), "tiempo imperfecto que mira la acción en su transcurso y sin atender a sus límites temporales" (Esbozo de la RAE), así como muchas otras que aparecen en trabajos de gramática descriptiva, no son verificables en la realidad. La única posición razonable para un investigador de la lengua oral, es la de organizar la evidencia que aporta el material con que trabaja, cuidándose de las especulaciones a que pueda llevarle su intuición.

En nuestro caso particular, hemos observado que los informantes vacilan ante el uso del Presente. Inclusive cuando se favorece su uso frente al "compuesto", observamos que el Presente favorecido no exhibe características temporales. Para aclarar este punto veamos el siguiente ejemplo:

este es un deporte que no sé por qué razón el
gobierno no no no lo ha ayudado más, no, porque he
he dicho una cosa incorrecta por qué el gobierno
no lo ayuda, porque no lo ha ayudado nunca.

(42 A MIII, p. 12)

Aquí se ve expresada la ausencia de contenido temporal en el Presente que suple el pretérito "compuesto" ("nunca"). El hablante niega el primer "compuesto" porque lo que expresa, en su opinión, no ha ocurrido nunca. Entonces lo

substituye con el Presente atemporal.

Igualmente ocurre en el siguiente ejemplo.

esto es muy interesante o sea que estos dos que aparentemente son tan antagónicos pues es que no son o sea hay diferentes razones por las cuales las personas votaron votan por tal o cual partido.
(4 AB MI, p. 1, B)

Se advierte en este caso la presencia de elementos de carácter "borroso"; "diferentes razones", "personas", "tal o cual".

Esta característica de imprecisión ("fuzzyness") propicia la definición del pretérito "compuesto" en oposición temporal al Presente.

Así queda establecido el lugar de la forma "compuesta" en términos de su contenido temporal.

Falta explicar los casos de dobles en los que los "compuestos" y "simples" entran en contacto. Dichos casos aparecen a continuación. Son pocos para establecer descripciones normales sobre ellos, pero aún así son interesantes.

porque yo por ejemplo he propuesto a un compañero abogado, lo propuse una vez y no lo aceptaron, yo sé por qué no lo aceptaron (42 A MIII, p. 10)

Un elemento expresa claramente el cambio de contenido: "una vez". La forma "simple" tiene un valor específico, preciso, evidente en la frase que la acompaña.

y ese es el cuarto objetivo e que ha pasado a formar parte verdad de la política monetaria del sistema de la reserva federal e como hemos mencionado aquí verdad ya yo mencioné que hay una especie de incompatibilidad (18 A FI, p. 4)

Nuevamente, el "simple" aporta mayor precisión al mensaje. La ambigüedad de la forma "compuesta" es evidente en el plural de cortesía.

Carla vino más tarde, claro; ya cuando yo estaba un poco más cansada... y llegó en un momento crucial en la vida de la familia, así es que por eso la pobre en parte, no... no participó tanto no ha participado tanto, todavía puede que le quede... le falta... (30 A FII, p. 3)

El "compuesto" viene a substituir el contenido puntual del "simple" con su propio contenido continuo. Se observa en el enunciado siguiente "todavía puede que le quede", la intención del hablante en la substitución.

Nos quedamos asombrados porque tenían cuadros de los mejores pintores de Europa no sé cómo ha llegado llegó a ellos ese tesoro unos dicen que claro como ellos se incautaron del tesoro de los zares... (11 AB FII, p. 9)

La falta de conocimientos que fundamente la opinión expresada en la primera parte del mensaje ("no sé cómo"), prefiere un "compuesto" para consistencia. A mitad de la codificación entra un elemento específico ("ese tesoro"), y se cambia la forma verbal ambigua ("ha llegado"), por una de contenido preciso ("llegó").

Los análisis anteriores se presentan como un ejercicio interesante aunque no conclusivo con respecto a los contenidos de las formas. Un hecho se desprende, sin embargo, del material. El entorno específico en que aparecen incrustadas las formas que estudiamos contienen gran cantidad de información respecto al contenido de las formas. Con esto se justifica el estudio de los adverbios.

Hemos observado al principio de este capítulo, que las formas "compuestas" del pretérito utilizan los adverbios con mayor frecuencia que las formas "simples". Por tal motivo suponemos que es válido analizar estos adverbios como indicadores del contenido que el hablante destaca en la forma verbal.

Un estudio estrictamente semántico requeriría el desarrollo de todo un sistema metodológico especial, además del acercamiento estadístico que hemos estado usando aquí.¹⁸

¹⁸ Además, contra la inclusión de la investigación semántica en los estudios estructurales vea la siguiente cita de Chomsky: "No conozco ningún intento detallado de desarrollar la teoría de la estructura sintáctica en términos parcialmente semánticos ni ninguna propuesta específica y rigurosa en favor del uso de información semántica en la construcción o evaluación de las gramáticas. Es innegable que la "intuición respecto a la forma lingüística" es muy útil al investigador de la forma lingüística (es decir, de la sintaxis). También es muy claro que la meta primordial de la teoría gramatical es reemplazar esta oscura dependencia en la intuición por un enfoque que sea riguroso y objetivo. Sin embargo, no es demasiado evidente que "la intuición respecto a la significación" es útil en absoluto en la investigación real de la forma lingüística." Estructuras sintácticas, Madrid, Siglo XXI, 1975, p. 112-113.

No obstante, es posible acercarnos al problema con el material disponible al presente. Los resultados serán obviamente de distinto carácter si nos acercamos a las formas con distintos instrumentos. Aquí pretendemos aclarar el contenido de las formas en la norma, es decir, establecer las tendencias generales, los valores no específicos, si no comunitarios, que se encuentran en la colectividad de los usos documentados.

En la Tabla 3, al final de este capítulo, aparecen los adverbios que se recogieron en el sondeo preliminar de las formas "compuestas". Debemos aclarar que incluyen solamente determinantes temporales, puesto que la expresión del Tiempo es el interés principal del estudio.

La Figura 5, presenta los adverbios agrupados según fueron percibidos por cuatro hablantes "ingenuos", todos puertorriqueños, a quienes se les presentó la lista con el encargo de agrupar las frases "según usted crea que más se parecen".¹⁹

Esta medida, por lo tanto, es una de apreciación subjetiva de comportamiento lingüístico. Los hablantes no fueron

¹⁹ Esta manera de abordar el análisis de contenido encuentra apoyo en el siguiente comentario de L. Hjelmslev, "los hechos semánticos son por definición hechos de apreciación, de evaluación, y no hechos "objetivos" que sería posible definir fuera de un cuadro étnico, social e incluso psicológico". Animé et inanimé, personnel et non-personnel en Travaux de l'Institut de Linguistique. Fac. Lettr. Univ., Paris, I, 1956, p. 160.

seleccionados por su habilidad, edad, sexo, nivel cultural u otra variante. La selección se hizo exclusivamente partiendo de elementos circunstanciales. Estos cuatro puertorriqueños son los únicos que conozco en Santiago de Chile, donde me encuentro en los momentos de redactar esta tesis. Por esta razón el análisis no puede considerarse definitivo. Aún así me atrevo a sugerir este método por lo que tiene de objetivo al limitar la interferencia del investigador en la interpretación del contenido de las formas. En circunstancias óptimas se podría utilizar este acercamiento al problema, entrevistando hablantes que representen la Norma bajo estudio.

Se obtuvo, pues, un examen completamente al azar, sin interferencia teórica alguna, salvo aquellos datos borrosos que sobreviven en la mente del individuo promedio que ha sufrido los cursos tradicionales de español escolar.

Los resultados son particularmente significativos en cuanto los cuatro hablantes coincidieron en los grupos finales. Como sabemos, la agrupación de las frases se hizo de manera completamente subjetiva y de esta forma, se asemeja bastante a la selección que hizo el sujeto que codificó el mensaje de donde fueron aisladas estas frases. En teoría se trató de duplicar, a la inversa, el proceso de codificación que generó las frases bajo estudio.

En la Figura 5, a mano izquierda se encuentran las frases que los entrevistados coincidieron en identificar por su "parecido". Se excluyeron de la lista original (Tabla 3)

Figura 5

Clasificación de los adverbios por grupos.

GRUPOS	CONTENIDO
Grupo 1----- en los últimos años últimamente en el último año	continuo, tiempo reciente
Grupo 2----- hasta este momento hasta este día hasta ahora hasta esta fecha	continuo, término en el Presente
Grupo 3----- tradicionalmente históricamente er el pasado por muchísimo tiempo mucho tiempo de su vida	continuo, tiempo distante
Grupo 4----- desde que empezó a restringir desde fines de la década de	continuo, tiempo inicial
Grupo 5*----- a cada rato cada día tantas veces reiteradamente los lunes	ambiguo, repetición

*En este grupo los entrevistados demostraron menos seguridad en sus selecciones.

aquellas para las cuales no hubo consenso de opinión. Es decir, la lista de Figura 5 incluye solamente las frases que 2 o más entrevistados colocaron en el mismo grupo.

A mano derecha, se encuentran las interpretaciones tentativas que podrían darse a estos grupos. ¿Qué elementos comunes indujeron a los cuatro sujetos entrevistados a agrupar tales o cuales formas? Por ende ¿qué rasgos del contenido de las formas "compuestas" le interesaba destacar al hablante al utilizar estos determinantes?

Las contestaciones más directas y generales son en este caso las más apropiadas. Debemos recordar que se intenta describir un fenómeno colectivo; los valores que surjan de esta investigación deberán de ser aplicables a un sinnúmero de casos distintos.²⁰

Las siguientes categorías se presentan finalmente como indicación del contenido de las formas que estudiamos:

- | | |
|-------------|----------|
| "compuesto" | "simple" |
| ambiguo | preciso |
| continuo | puntual |

Ya habíamos visto que hay también una distinción de tiempo entre "compuestos" y "simples". Aunque ambos se ubican

²⁰ "A su vez lo arbitrario del signo nos hace comprender mejor por qué el hecho social es el único que puede crear un sistema lingüístico. La colectividad es necesaria para establecer valores cuya única razón de ser está en el uso y en el consenso generales; el individuo por sí sólo es incapaz de fijar ninguno." Ferdinand de Saussure, Curso de lingüística general, Buenos Aires, Losada, 1972, p. 193.

en el pasado, el "compuesto" entra en contacto con el Presente mientras que el "simple" comparte el área utilizada por el Imperfecto.

Como bien aconseja Martinet, al establecer estas categorías es necesario corroborar el esquema abstracto con la evidencia real.

The reduction of languages to structures... is a most dangerous exercise if not accompanied by frequent and intimate contacts with linguistic reality in its raw form, with all its complexities, marginalities, and overlappings.²¹

El análisis anterior, como hemos observado, es sólo un intento de recoger información adicional para aclarar el valor de los adverbios y establecer así algunos parametros dentro de los cuales se pueda ubicar el contenido de la forma verbal que acompañan. Hay que sumar a los resultados las siguientes observaciones del uso del "compuesto" en el corpus estudiado.

Primeramente, con "todavía no" aparece únicamente y con una frecuencia muy alta, el pretérito "compuesto". Aparecen además tres casos de Presente, pero nunca un pretérito "simple". Esto contrasta con el fenómeno observado en Santiago de Chile, por ejemplo, donde escuché la siguiente conversación entre una hablante de Santiago ("B", Generación II, femenino) y una puertorriqueña ("A", Generación II,

²¹ A. Martinet, Word, IX, 1953, p. 81.

Utuaado). Conversaban sobre una ropa que "A" había entregado a "B" hacía algún tiempo atrás.

"A": ¿y los pantalones aquellos?

"B": todavía no los vendo.

Al preguntarle inmediatamente a "A" qué hubiera dicho ella en esta situación, contestó espontáneamente "todavía no los he vendido".

En segundo lugar, la preposición "hasta", muy frecuente para las formas "compuestas", falta por completo de la lista de adverbios con pretérito "simple". Este fenómeno apoya igualmente la definición del Tiempo para los "compuestos" como pasado reciente y la característica de continuo para estas formas.

En cuanto al Tiempo de las formas se refiere, es importante notar la presencia de adverbios que denotan tiempo "distante" en la lista de determinantes que acompañan las formas "compuestas". Es decir, que no podemos postular exclusivamente el contenido pasado reciente para las formas en cuestión, puesto que pueden aparecer acompañadas de "tradicionalmente", "históricamente", "en el pasado", etc.

Son igualmente documentables casos de "hoy", "esta mañana" y otros determinantes temporales de contenido tiempo reciente, acompañando formas "simples" del pretérito.

La distinción entre estas formas verbales es, pues, más compleja.

En los próximos párrafos aparecen ejemplos de las categorías que proponemos para describir los pretéritos "simples" y "compuestos".

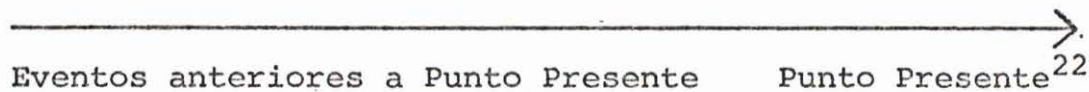
Valor temporal

porque hay veces que a base de lo que ocurrió y de las estadísticas que se han recopilado es que se llega a las conclusiones finales (18 A FI, p. 2)

"ocurrió"

"han recopilado"

"se llega"



Valor ambiguo/preciso

El pueblo a la larga es el que planifica e lo demostró en Alemania, e lo ha demostrado en Europa principalmente, yo diría más en en la Alemania de Bavaria ese sector ahí Austria, que el pueblo mismo iba ordenando sus calles. (26 AB, MII, p. 17)

De una aseveración en términos generales ("el pueblo" es elemento de contenido colectivo, el Presente "planifica" es habitual), se pasa a un caso particular: Alemania, y se utiliza el pretérito "simple". El "compuesto" aparece con el

²² Para la relación de tiempo real y tiempo gramatical es útil la descripción de William Bull, "Time, tense and the verb: a study in theoretical and applied linguistics, with particular attention to Spanish", U. of California Publications in Linguistics, Vol. 19, 1968, p. 17. Sobre todo es interesante su aseveración "before the observer begins to speak, he establishes an order relationship between himself and the event to be reported".

sustantivo que denota mayor extensión geográfica y, por lo tanto, mayor ambigüedad.

bueno creo que le he hablado de los cursos de taller y le hablé del curso de apreciación del arte con el cual estaba bastante entusiasmado.

(6 AB, MI, p. 16)

El elemento de precisión en el entorno del pretérito "simple" es obvio, mientras que, en contraste, el entorno del "compuesto" incluye el plural.

ya yo he ido tres veces a Europa (INTERRUPCION DEL ENTREVISTADOR) no yo fui el verano pasado

(7 AB, MI, p. 36)

Igual que en el ejemplo anterior, el entorno en plural con sentido generalizante o ambiguo, prefiere el "compuesto". Al precisar, "el verano pasado", el hablante prefiere el pretérito "simple", aunque el evento le queda más cercano al "presente" en el Tiempo.

Valor continuo/puntual

es una de las cosas más grandes que España ha producido en su historia literaria (37 AB, FI, p. 6)

El continuo viene dado por la frase preposicional. El uso del "simple" aquí es posible sólo si el hablante prefiere establecer la "historia literaria" de España como asunto terminado.

yo hice una concentración en idiomas extranjeros estando en el Colegio de Comercio estudié dos años de francés dos años de ruso y un año de italiano los cuales me han venido de maravilla (INTERRUPCION DEL ENTREVISTADOR) sí, me los contaron para graduarme (6 AB, MI)

El contraste entre las dos formas verbales es evidente en este ejemplo.

o sea ciertos miembros de la facultad que obtuvieron grado de Maestría en el 1930 y pico y que desde entonces no han tocado un libro. (7 B, MI, p. 1)

El determinante temporal ("desde entonces") subraya el contenido continuo del "compuesto".

En resumen, en este capítulo hemos visto que es posible utilizar la información que provee el análisis estadístico del material como base para el establecimiento de categorías a nivel del contenido de las formas verbales que estudiamos.

Las categorías que se establecen, apuntan a dos valores básicos para las formas "compuestas" frente a las formas "simples" del pretérito.

Primeramente, encontramos un valor temporal para la forma "compuesta" que se establece básicamente en oposición al Presente. La presencia de determinantes temporales con sentido de Pasado distante en el entorno del pretérito "compuesto" comprueba que los "hechos que lo unen al

presente"²³ son realmente inexistentes en nuestro corpus. Este fenómeno es especialmente característico de la Generación I. El pretérito "compuesto" no es sustituible por el pretérito "simple", ni vice-versa, puesto que ambos tienen sus funciones claramente delimitadas en la Norma de San Juan.

Las funciones que asumen estas formas verbales en la Norma se deben a su contenido aspectual. Este se encuentra establecido por las características ambiguo, continuo para el "compuesto" y, en contraste con esto, preciso, puntual para el "simple". En estas categorías aspectuales reside la mayor distinción sistemática de estas formas.

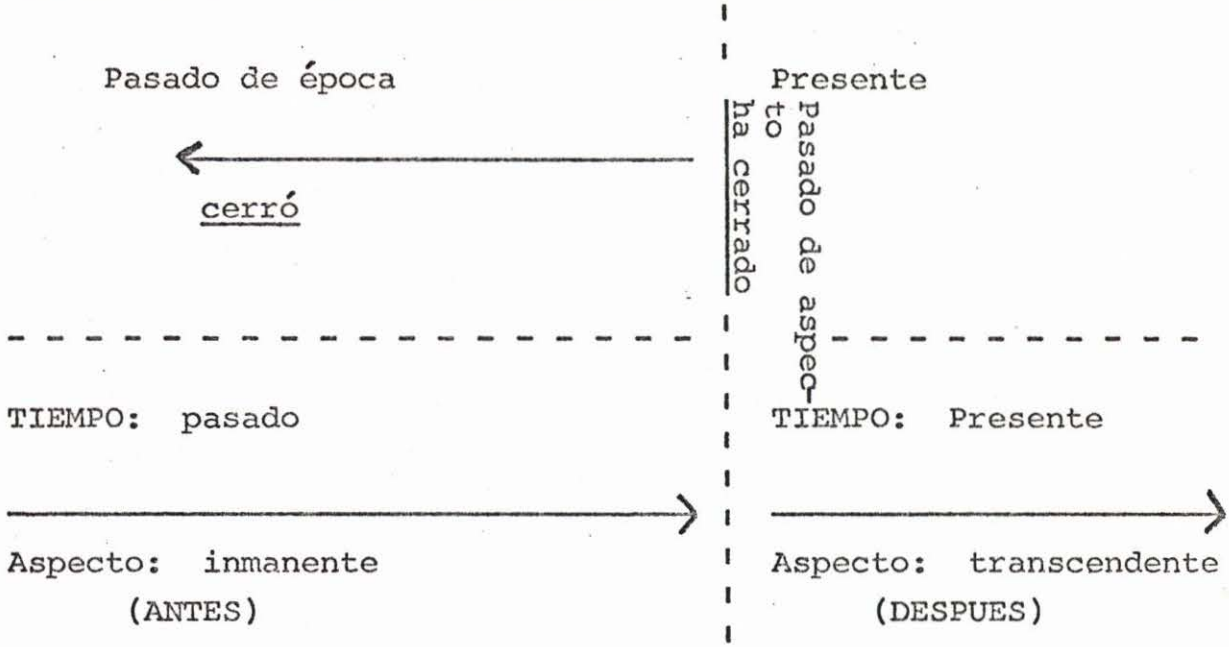
La evidencia del uso de las formas "compuestas" con significado aspectual no es nueva en el español de América. Se han postulado 18 formas de Tiempo/aspecto con 32 significados para la Norma culta de Bogotá.²⁴ En su estudio contrastivo del español, Stockwell presenta la selección del elemento aspectual como obligatoria en el español "standard".²⁵

²³ "Sin llegar al grado de preponderancia resultante de la identificación progresiva con el pretérito indefinido que alcanza en francés, y en alemán con el pretérito simple, un hecho es evidente en español, a saber: que los dos son sustituibles en cualquier contexto, pero que el perfecto no se ha desligado totalmente de los hilos, cada vez más sutiles, que lo unen al presente." Emilio Lorenzo, El español de hoy, lengua en ebullición, Madrid, Gredos, 1966, p. 119.

²⁴ Charles Rallides, "The tense aspect system of the Spanish Verb", Dissertation, Columbia University, 1965.

²⁵ Robert F. Stockwell, The grammatical structures of English and Spanish, Chicago, The U. of Chicago Press, 1965.

En estudios ya más teóricos y alejados de la lengua oral, encontramos también apoyo para el establecimiento de las categorías aspectuales. Mauricio Molho²⁶ propone el siguiente esquema para su análisis:



Bernard Comrie prueba eficazmente la presencia del Aspecto Perfectivo en el español (aquí lo identificamos como puntual), como expresión del significado perfectivo definido como

the whole of the situation is presented as a single unanalysable whole, with beginning, middle, and end rolled into one²⁷

²⁶ M. Molho, Sistemática del verbo español, p. 99.
²⁷ B. Comrie, Aspect, p. 3.

El Aspecto Perfectivo es evidente también para C. H. Stevenson, aunque se equivoca en su apreciación del Tiempo como factor determinante en la elección del pretérito "compuesto".²⁸

La Norma culta de San Juan hace uso del "compuesto", precisamente por su contenido aspectual, en entornos donde no se esperaría esta forma en el sistema general del español. Véase, por ejemplo, el caso de "cuando" con pretérito "compuesto" que citamos a continuación:

porque vamos a llevarlo al plano del francés, cuando nosotros hemos aprendido francés y todo el mundo sale con los rudimentos (INTERRUPCION) en dos años pero es porque esos profesores están adiestrados para lograr una serie de cosas y los estudiantes a su vez se adiestran (16 AB, FII, p. 3)

Es importante notar que especialmente en la Generación III hay evidencia del uso temporal del "compuesto" con valor de antepresente.

fue un rasgo de la asamblea más concurrida que hemos tenido (49 FIII, p. 9)

²⁸ "The aspectual correspondences of Spanish are very complete, including the Perfect aspect. French and Italian as well as, outside the Romance languages, German, frequently employ their original Present tense of the Perfect aspect to replace or act as a Past tense... Not so in Spanish in which the Present form of the Perfect must have direct bearing on the present and cannot be substituted for a past tense." C. H. Stevenson, The Spanish language today, London, Hutchinson University Library, 1970, p. 62.

Tabla 1

Recuento del uso de los adverbios organizados por verbos, por entrevista.

Cantidades absolutas

entrev.	"simple"	"comp."	imperf.	Perif.	presente	Pres. Perif.	
18 AB FI	70	21	25	6	485	12	- ADV.
	30	10	3	2	60	8	/ ADV.
	100	31	28	8	545	20	Total
20 AB FI	135	19	153	0	493	17	- ADV.
	23	7	14	0	41	2	/ ADV.
	158	26	167	0	534	19	Total
4 AB MI	108	20	170	4	539	27	- ADV.
	25	20	23	0	50	5	/ ADV.
	133	40	193	4	589	32	Total
5 A MI	29	8	25	0	266	8	- ADV.
	8	3	1	0	27	0	/ ADV.
	37	11	26	0	293	8	Total
22 AB MI	40	25	58	4	303	5	- ADV.
	11	6	14	1	28	2	/ ADV.
	51	31	72	5	331	7	Total

Continúa en la próxima página.

entrev.	"simple"	"comp."	imperf.	Perif.	presente	Pres.	Perif.	
25 AB FII	88	47	64	1	513	8		- ADV.
	24	16	5	0	51	3		/ ADV.
	112	63	69	1	564	11		Total
30 A FII	45	19	125	1	186	6		- ADV.
	20	11	18	1	28	3		/ ADV.
	65	30	143	2	214	9		Total
16 AB FII	93	27	81	1	316	8		- ADV.
	16	4	6	0	28	4		/ ADV.
	109	31	87	1	344	12		Total
23 A MII	89	12	72	0	206	3		- ADV.
	26	5	17	0	19	2		/ ADV.
	115	17	89	0	225	5		Total
19 A MII	12	22	3	0	190	11		- ADV.
	2	8	0	0	7	1		/ ADV.
	14	30	3	0	197	12		Total
26 AB MII	143	51	100	3	447	11		- ADV.
	17	12	10	0	33	7		/ ADV.
	160	63	110	3	480	18		Total

Continúa en la próxima página.

entrev.	"simple"	"comp."	imperf.	Perif.	presente	Pres. Perif.	
13 AB MIII	69	17	46	7	327	2	- ADV.
	16	11	4	2	36	0	/ ADV.
	85	28	50	9	363	2	Total
10 AB MIII	37	9	165	3	245	6	- ADV.
	37	3	24	1	28	1	/ ADV.
	74	12	189	4	273	7	Total
49 FIII	66	32	23	1	203	17	- ADV.
	20	7	1	0	23	2	/ ADV.
	86	39	24	1	226	19	Total
33 AB FIII	82	21	81	2	345	3	- ADV.
	22	7	14	0	23	3	/ ADV.
	104	28	95	2	368	6	Total

Los porcentajes para el uso de adverbios con las formas verbales estudiadas aparecen desglosados en la Tabla 2, en la página siguiente.

Tabla 2

Recuento del uso de los adverbios por entrevista organizados por tipos de verbos.

Porcientos

entrevista	"simple"	"comp."	imperf.	Perif.	presente	Pres. Perif.	
18 AB FI	70	68	89	75	89	60	- ADV.
	30	32	11	25	11	40	/ ADV.
20 AB FI	85	73	91.6		92	89	- ADV.
	14.5	26.9	8		7.6	10.5	/ ADV.
4 AB MI	81.8	50	88	100	91.5	84	- ADV.
	18.9	50	11.9	0	8	15.6	/ ADV.
5 A MI	78	72.7	96		90.7	100	- ADV.
	21.6	27	4		9.2	0	/ ADV.
22 AB FII	78	80.6	80.5	80	91.5	71	- ADV.
	21.5	19	19	20	8	14	/ ADV.
25 AB FII	18.5	74.6	92.7		90.9	72	- ADV.
	21	25	7		9	27	/ ADV.
	he cantado	canté	canto	cantaba	estaba cantando	estoy cantando	

entrevista	"simple"	"comp."	imperf.	Perif.	presente	Pres. Perif.	
30 A FII	69	63	87	50	86.9	66	- ADV.
	30.7	36.6	12.5	50	13	33	≠ ADV.
16 AB FII	85	87	93		91.8	66	- ADV.
	14.6	12.9	6.8		8	33	≠ ADV.
23 A MII	77	70	81		91.5	60	- ADV.
	22.6	29	19		8	40	≠ ADV.
19 AB MII	85.7	73.3	100	0	96.6	91.6	- ADV.
	14.3	26.6	0	0	3.5	8.3	≠ ADV.
26 AB MII	89	80.9	90.9	100	93	61	- ADV.
	10.6	19.5	9.1	0	6.8	38.8	≠ ADV.
13 AB MIII	81	60.7	92	78	90	100	- ADV.
	19	39	8	22	10	0	≠ ADV.
10 AB MIII	50	75	87	75	90	86	- ADV.
	50	25	13	25	10	14	≠ ADV.
	he cantado	canté	canto	cantaba	estaba cantando	estoy cantando	

entrevista	"simple"	"comp."	imperf.	Perif.	presente	Pres. Perif.	
49 FIII	77	82	96		90	87.5	- ADV.
	23	18	4	100	10	12.5	≠ ADV.
33 AB FIII	79	75	85		94	50	- ADV.
	21	25	15	100	6	50	≠ ADV.
	he cantado	canté	canto	cantaba	estaba cantando	estoy cantando	

Tabla 3

Adverbios de uso exclusivo con el pretérito "compuesto"

todavía no (apareció 10 veces)	
en los últimos años, ...meses (apareció 7 veces)	
últimamente (apareció 3 veces)	
en el último año	
hasta este momento	desde que empezó a restringir...
hasta este día	desde fines de la década de...
hasta ahora	muchas las veces
hasta esta fecha	este curso escolar del 69 al 70
tradicionalmente	
históricamente	
en el pasado	
por muchísimo tiempo	
los lunes	
a cada rato	
cada día	
reiteradamente	
en los años que	
tantas veces	
casi siempre	
mucho tiempo de su vida	
hasta las tantas de la madrugada	
hasta ahora	
más que dos veces en la vida	
a la temprana edad de 55 años	
hace unos días	
previamente	
en los principios de los 70	

Nota: las formas sin anotaciones aparecieron sólo una vez en el sondeo.

CONCLUSIONES

El trabajo que acabamos de presentar ha tenido fundamentalmente dos propósitos; describir el uso y el significado de he cantado frente a canté en la Norma culta de San Juan, y desarrollar un análisis descriptivo a base de la metodología estadística aplicable a elementos lingüísticos.

La utilidad del acercamiento estadístico para organizar el material se comprobó ya en el primer nivel del análisis, al establecerse los parámetros que definen la norma de uso para el español de San Juan respecto a las unidades estudiadas. Primeramente encontramos que la aparición de he cantado guarda una relación de 1:3 relativa a la aparición de canté en el total de la evidencia estudiada. Esta frecuencia relativa normal es de por sí, prueba suficiente de la vigencia en la Norma culta de una distinción pretérito "simple"/ pretérito "compuesto", independiente de intenciones estilísticas o condicionamiento subjetivo.

En segundo lugar, la norma se establece con mayor uniformidad entre las generaciones más jóvenes y los informantes masculinos. La tendencia hacia el uso normal está claramente definida sin embargo y es posible proyectarlas hacia los hablantes aún menores, que no se estudiaron como parte del material.

Al igual que la frecuencia relativa de aparición de

"compuestos" a "simples" el ordenamiento en el continuo de las formas verbales en grupos de formas de igual valor (bloques), se observó gracias a la cuantificación estricta del material. Se descubrió un factor organizador, de carácter formal, cuyo resultado es la distribución modal siguiente: en primer lugar, el entorno en imperfecto gramatical exhibe un incremento en la frecuencia de aparición de canté. En segundo lugar se observa una tendencia a excluir el uso de la forma "simple" en contacto con el presente gramatical. El reverso de este comportamiento ocurre con la forma "compuesta". Se advierte la tendencia a evadir el uso de he cantado en campos que incluyen el imperfecto gramatical.

Estas características del comportamiento de la formas observadas en el material en volumen, se encontraron igualmente en el análisis de control practicado con segmentos menores. Se fundamenta así nuevamente el método de análisis utilizado para todo el material.

El análisis cuantitativo sirvió para descartar dos hipótesis preliminares; la función del contenido semántico como determinante del uso del "compuesto" en el enunciado, y los participios irregulares como elementos que pudieran inhibir el uso de los "compuestos". Ambas quedaron descartadas por falta de evidencia que las apoyara, sin embargo, se incluye en este trabajo una lista de infinitivos que podrían servir para un estudio en profundidad del elemento semántico en la

base de las formas "compuestas", si este punto surgiera nuevamente en algún otro trabajo.

El estudio del entorno inmediato a las formas "compuestas" en el enunciado señaló que la frecuencia de oposición mayor de estas se advierte en los núcleos de base y que aparecen acompañados de determinantes temporales en sólo un 30% (promedio) de los casos.

La presencia más bien limitada de los determinantes temporales, además de su carácter particular en términos gramaticales, los estableció fácilmente como elementos útiles en el estudio de los valores de las formas verbales estudiadas. Estos valores se pueden identificar con el concepto gramatical de Aspecto definido en contraste con el concepto gramatical de tiempo.

Observamos una distribución significativa en el uso de las dos formas "simples" y "compuestas", consistentemente sobre las distinciones siguientes:

<u>he cantado</u>	<u>canté</u>
ambiguo	preciso
continuo	puntual

Las distinciones temporales se establecieron a través del análisis de comportamiento individual, de alteraciones espontáneas del mensaje que se pudieron aislar en el corpus. Encontramos que el pretérito "compuesto" exhibe una relación mayor con el presente gramatical que la que podemos documentar

para el pretérito "simple". Las formas del presente y del pretérito "compuesto" representan áreas contiguas en la escala de valores temporales.

La descripción que precede está basada totalmente en el análisis estadístico del corpus recopilado. Se observa que es posible profundizar hasta el plano de las abstracciones de la Norma utilizando el sistema de análisis sucesivos del material.

Además de aportar información para la descripción de la Norma culta de San Juan, este estudio representa una experiencia positiva en el desarrollo de un método para el logro de los propósitos siguientes:

1. la deducción de tendencias individuales, estilísticas o anormales, del cúmulo de evidencia colectiva,
2. la generalización válida en casos de escasa evidencia documentable
3. la estandarización de la evidencia como base a las generalizaciones del comportamiento observado en el material en volumen,
4. y la deducción de tendencias colectivas en términos distribucionales.

BIBLIOGRAFIA

Alarcos Llorach, Emilio, Estudios de gramática funcional del español, Madrid, Gredos, 1973.

Alonso, Amado y Henríquez Ureña, Pedro, Gramática castellana, Buenos Aires, Losada, 1964.

Alonso, Martín, Gramática del español contemporáneo, Madrid, Guadarrama, 1974.

Barbelenet, D., "L'aspect verbal dans les propositions temporelles", R.E.L., XIII, 1935.

Beckmann, Petr, "Computerization of English", en Spectrum, volumen 1, número 12, 1971.

Bello, Andrés, Gramática de la lengua castellana, Buenos Aires, Sopena, 1970.

Bloch, Bernard y Trager, George, Outline of linguistic analysis, Baltimore: Special publications of the Linguistic Society of America, 1942.

Bloomfield, Leonard, Language, New York, Holt, Rinehart and Winston, 1933.

Bull, William E., Time, Tense and the Verb, Berkeley, University of California Press, 1968.

Bull, William E.; Farley, Rodger, "An explanatory study of the nature of actions and the function of verbs in Spanish", Hispania, 1949.

Cardona, Segundo, Notas para un curso de latín vulgar, sin publicar.

Carreter, Fernando Lázaro, Diccionario de términos filológicos, Madrid, Gredos, 1968.

Chomsky, Noam, Aspectos of the theory of syntax, Cambridge, MIT Press, 1965.

Reflections on language, Glasgow, Fontana, 1976.

Estructuras sintácticas, Madrid, Siglo XXI, 1975.

"Semantic considerations in grammar", 1955.

"Logical syntax and semantics; their linguistic relevance", Language 31, 1954.

"Some observations on the problems of semantic analysis in natural languages", en Sign, Language, Culture, Mouton, 1970.

Comrie, Bernard, Aspect, an introduction to the study of verbal aspect and related problems, Cambridge University Press, 1976.

Coseriu, Eugenio, Sincronía, diacronía e historia, Madrid, Gredos, 1973.

Teoría del lenguaje y lingüística general, Madrid, Gredos, 1973.

Criado de Val, Manuel, Sintaxis del verbo español moderno, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, R.F.E., Anejo XLI, Madrid, 1948.

Cherry, Collin, On Human Communication, Technology Press, MIT, 1957.

Del Rosario, Rubén, El español de América, Connecticut, Troutman Press, 1970.

Dillard, Margie, "The Spanish past tenses", en Readings in Spanish-English Contrastive Linguistics, editado por Rose Nash, Puerto Rico, Inter-american University Press, 1973.

Floyd, Mary Elizabeth, Verb usage and language variation in Colorado Spanish, Colorado, 1976.

Fromkin, Victoria A., "Slips of the tongue", en Scientific American, vol. 2, 1974.

García de Diego, Vicente, Elementos de gramática histórica castellana, Burgos, 1914.

Gili y Gaya, Samuel, Curso superior de sintaxis española, Barcelona, Vox, 1972.

Guillaume, G., "Temps et verbe, Théorie des aspects, des modes, et des temps", Collection Linguistique, XXVII, 1929.

Gleason, H.A., Jr., An Introduction to Descriptive Linguistics, New York, Holt, Rinehart, and Winston, 1961.

Guilbaud, G.T., What is Cybernetics?, traducción de Valerie Mackay, Grove Press, New York, 1960.

- Greenberg, Joseph H., Universals of Language, Cambridge, MIT Press, 1966.
- Hjelmslev, Louis, "Animé et inanimé, personnel et non-personnel", en Travaux de l'Institut de Linguistique, Fac. Lettr. Univ., Paris, 1959.
- _____, Prolegómenos a una teoría del lenguaje, Madrid, Gredos, 1971.
- Holt, Jens, Études d'aspect, en Acta Jutlandica, núm. 15, 1963.
- Jacobs, Harold R., Mathematics, a Human Endeavor, San Francisco, Freeman, 1970.
- Jespersen, Otto, The Philosophy of Grammar, New York, Norton, 1965.
- Kany, Charles E., Sintaxis hispanoamericana, Madrid, Gredos, 1976.
- Keniston, H., "Verbal aspect in Spanish", Hispania, Stanford U., XIX, núm. 2, 1936.
- Larochette, J., "Les aspects verbaux en espagnol contemporaine", Revue Belge de Philologie et H.E., 1943, XXIII.
- Lenz, Rodolfo, La oración y sus partes, Madrid, 1920.
- Lorenzo, Emilio, El español de hoy, lengua en ebullición, Madrid, Gredos, 1966.
- Lyons, John, Introducción en la lingüística teórica, Barcelona, Teide, 1973.
- Maclennan, Luis Jenaro, El problema del aspecto verbal, Madrid, Gredos, 1962.
- Malmberg, Bertil, Structural Linguistics and Human Communication, New York, Springer Verlag, 1976.
- Martinet, André, Word, IX, 1953.
- Meier, Harry, "Sintaxis verbal española, peninsular e hispanoamericana", Actas del tercer congreso internacional de hispanistas, Mexico, D. F., Colegio de Mexico, 1968.
- Menéndez Pidal, Manual de gramática histórica española, Madrid, 1952.

Mitchell, J. L., editor, Computers in the Humanities,
Edinburgh, Edinburgh University Press, 1974.

Molho, Mauricio, Sistemática del verbo español, Madrid,
Gredos, 1975.

Müller, Charles, Estadística lingüística, Madrid, Gredos,
1977.

Naur, Peter, "Programming languages, natural languages and
mathematics", en Communications of the ACM,
New York, diciembre 1975.

Nida, Eugene A., Morphology, Ann Arbor, U. of Michigan Press,
1965.

Paiva Boleo, M., O perfeito e o preterito em portuques em
confronto com as eutras linguas romanicas,
Coimbra, 1936.

Pottier, Bernard, Gramática del español, Madrid, Alcalá, 1970.

"Sobre el concepto del verbo auxiliar", Revista de
Filología Hispánica, 15, nos. 3, 4 y 5.

Programa interamericano de lingüística y enseñanza de idiomas,
Cuestionario para el estudio coordinado de la norma
lingüística culta, Madrid, Consejo Superior de
Investigaciones Científicas, 1973.

Rallides, Charles, "The temporal element of the non-finite
verb forms in Spanish", *Hispania*, vol. 51, 1968.

The tense-aspect system of the Spanish verb,
Columbia University, 1965.

Ramsey, Marathon M., and Robert K. Spaulding, A textbook
of modern Spanish, New York, 1965.

Real Academia Española, Esbozo de una nueva gramática de la
lengua española, Madrid, Espasa-Calpe, 1975.

Richmond, Samuel B., Statistical Analysis, New York, Ronald
Press, 1964.

Pons, Roca, "Estudios sobre perífrasis verbales del español",
Revista de filología española, Anejo LXVII, 1958.

Samarin, William J., Field Linguistics, New York, Holt,
Rinehart and Winston, 1967.

Saussure, Ferdinand de, Curso de lingüística general, Buenos Aires, Losada, 1972.

Schroder, Harold M., Driver, Michael J. y Steufert, Siegfred, Human Information Processing, New York, Holt, Rinehart and Winston, 1967.

Serrano, Sabastián, Elementos de lingüística matemática, Barcelona, Anagrama, 1975.

Sneed Said, Sally Eugenia, Variation in usage of the present perfect tense in spoken Spanish of Mexico City, Texas, 1976.

Stevenson, C. H., The Spanish Language Today, London, Hutchinson University Library, 1970.

Stockwell, Robert P., Bowen, Donald y Martin, John W., The Grammatical Structures of English and Spanish, Chicago, 1965.

Terell, Tracy Dale, The tense-aspect system of the Spanish verb: a diachronic study on the generative-transformational model, Texas, 1970.

Togebly, K., Mode, Aspect et temps en Espagnol, Copenhagen, Munksgaard, 1953.

Vázquez Cruz, Ruberto, Estadística elemental, Río Piedras, Editorial Universitaria, 1970.

Wolfe, David Lee, A generative-transformational analysis of Spanish verb forms, Michigan, 1966.

Zamora Vicente, Alonso, Dialectología española, Madrid, Gredos, 1970.

INDICE

	<u>Página</u>
<u>Introducción</u>	1
Definición de los principios fundamentales de la investigación.	
 <u>Capítulo I</u>	
<u>El análisis estadístico</u>	
I. La muestra.....	7
II. La unidad de cómputo.....	11
III. Los cómputos.....	22
 <u>Capítulo II</u>	
<u>Los resultados de los cómputos</u>	30
 <u>Capítulo III</u>	
<u>Segundo nivel del análisis</u>	63
Los campos de transición.....	69
El entorno	
I. Los fundamentos teóricos.....	84
II. Los cómputos.....	89
III. Interpretación de los cómputos.....	93
 <u>Capítulo IV</u>	
<u>El aspecto en teoría</u>	110
Desarrollo histórico.....	117
 <u>Capítulo V</u>	
<u>El valor de la forma "compuesta" frente a la forma "simple" del pretérito</u>	
I. El estudio formal de los adverbios....	125

II. El estudio de los dobles.....	134
III. El valor de la forma "compuesta" a través de los adverbios.....	146
<u>Conclusiones</u>	169
<u>Bibliografía</u>	173